

**PRINCIPIOS ECOPOIÉTICOS:
SENDEROS VITALES EN LA FORMACIÓN DE EDUCADORES Y
EDUCADORAS**

**ANGIE JIMENA DELGADO ALONSO
JONATHAN ANDRÉS GONZÁLEZ SANABRIA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ**

2019-1

**PRINCIPIOS ECOPOIÉTICOS:
SENDEROS VITALES EN LA FORMACIÓN DE EDUCADORES Y
EDUCADORAS**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADOS EN
EDUCACIÓN INFANTIL**

**TUTORA
ZAIDA CASTRO GUZMAN**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ**

2019-1


AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo está dedicado a nuestra familia por haber sido nuestro apoyo a lo largo de toda nuestra carrera universitaria y a lo largo de nuestras vidas. A todas las personas especiales que nos acompañaron en esta etapa, aportándonos a nuestra formación tanto profesional y como seres humanos.

A nuestra profesora Zaida Castro Guzmán por ser nuestra tutora guía y brindarnos sus conocimientos para la realización de este trabajo sus aportes, sus consejos que nos ayudaron a culminar este proceso asertivamente.

Así mismos le agradezco a mi Hijo Santiago Bermúdez por los momentos de esfuerzo en nuestra vida como familia, para el cumplimiento de esta tesis, gracias por entender el significado de esfuerzo y dedicación gracias por siempre estar presente a mi lado y acompañarme.

Gracias a todas esas personas que estuvieron en nuestro recorrido por nuestro senderos en la construcción de nuestros principios Ecopoiéticos, invitamos a las personas que nos están leyendo pensarse formas otras de pensamiento y seguir reflexionando sobre su existir, y el de los demás como como un tejido armónico, que es necesario para brindarles a nuestras nuevas generaciones un mejor vivir con el cosmos.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Educación de excelencia</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 153	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado para optar al título De Licenciados En Educación Infantil
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Principios Ecopoiéticos: senderos vitales en la formación de educadores y educadoras.
Autor(es)	Delgado Alonso, Angie Jimena; González Sanabria, Jonathan Andrés
Director	Zaida Castro Guzmán
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019 p. 152
Unidad Patrocinante	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	AUTOPOIÉSIS, ECOLOGÍA PROFUNDA, SENTIPENSAR, ESPIRITUALIDAD, FORMACIÓN ECOPOIÉTICA, FORMACIÓN DE EDUCADORES Y EDUCADORAS.
2. Descripción	
<p>El conocimiento se construye en la conexión entre episteme y praxis, refiriéndose a conceptos teóricos desde distintas disciplinas o formas de saber y de la práctica, la experiencia misma de cada ser humano, inclusive de cada ser vivo, nos permite crear distintas formas de percibir el mundo y las maneras de convivir en él. En ese sentido, nuestra experiencia de formación inscrita en la malla curricular comprendida entre el periodo 2014-1 a 2018-2 de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, nos permitió acercarnos a representaciones que conceden reflexiones profundas frente a nuestra formación como educadoras (es), las configuraciones de pensamientos y sentimientos por las cuales nos orientamos y la relación con sí mismo y el entorno.</p> <p>El presente estudio documental está inscrito en una metodología que integra la investigación cualitativa y cuantitativa. Apunta a la reflexión profunda de la formación de educadoras (es) de la licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, analizando en primer lugar la experiencia personal de los autores del actual trabajo dentro de la malla curricular, el ambiente competitivo que se genera por una interpretación inadecuada de las competencias y la falta de coherencia en las relaciones humanas. El estudio de <i>formas otras</i> de percibir el conocimiento y la experiencia misma articulando nuevos pensamientos enfocados en paradigmas emergentes como la teoría de la Autopoesis, la percepción ecológica desde la</p>	

ecología profunda y las formas de conocernos a nosotros mismos desde la espiritualidad que en su conjunto apoyan una reconfiguración armónica y coherente del ser educador (a) en el siglo XXI, nos brindan la posibilidad de generar principios Ecopoiéticos para la reflexión profunda de la formación de educadoras (es).

3. Fuentes

- Abela, J. (s.f.). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. p. 1-32.
- Aguilera Martínez, M. A., & Martínez Martínez, V. A. (2017). La pedagogía del amor al interior de cuatro instituciones educativas de Bogotá D.C "una expedición inmarcesible". Bogotá D.C: Fundación universitaria los libertadores.
- Alfonso Dueñas, A. C. (2016). ECOSOFÍA "o como armonizar las dimensiones que conviven en el humano: la dimensión natural y la social". Bogotá D.C: Universidad Santo Tomás de Aquino.
- Andrade Grimaldos, R. (2013). La formación humana como dinamismo esencial hacia la plenitud del ser. Bogotá D.C: Universidad El bosque.
- Aranda Sánchez, J. (2015). La Alfabetización Ecológica como nueva pedagogía para la comprensión de los seres vivientes. Luna Azul ISSN.
- Berdugo Solano, B. S. (2013). Educación y aprendizaje desde la biopedagogía. Perspectivas de cambio para los procesos educativos. Caminos educativos, 103-111.
- Boff, L. (14 de Noviembre de 2003). ¿Qué es el espíritu? Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=039>
- Boff, L. (07 de Noviembre de 2003). ¿Qué es el ser humano? Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=038>
- Boff, L. (28 de Noviembre de 2003). El cuidado de los grandes para con los pequeños. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=041>
- Boff, L. (18 de Septiembre de 2003). El ethos que ama. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=022>
- Boff, L. (26 de Septiembre de 2003). El ethos que cuida. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=023>
- Boff, L. (22 de Agosto de 2003). El ethos que integra. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=027>
- Boff, L. (15 de Agosto de 2003). El ethos que se compadece. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=026>
- Boff, L. (01 de Agosto de 2003). El ethos que se responsabiliza. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=024>

Boff, L. (08 de Agosto de 2003). El ethos que se solidariza. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=025>

Boff, L. (05 de Septiembre de 2003). Paradigma del cuidado. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=029>

Boff, L. (09 de Julio de 2004). ¡Competencia o Cooperación? servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=072>

Boff, L. (27 de Febrero de 2004). Deuda ecológica. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=053>

Boff, L. (25 de Junio de 2004). Paradigma planetario. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=070>

Boff, L. (21 de Mayo de 2004). Respeto a todo ser. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=065>

Boff, L. (21 de Enero de 2005). ¿Tiene arreglo el ser humano? servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=100>

Boff, L. (16 de Diciembre de 2005). Carta de la tierra: ¿nuevo reencantamiento? servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=147>

Boff, L. (04 de Noviembre de 2005). La carta de la tierra: Una promesa. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=141>

Boff, L. (17 de Marzo de 2006). ¿Qué es la vida? Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=160>

Boff, L. (12 de Octubre de 2007). Ciencia y espiritualidad. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=245>

Boff, L. (23 de Marzo de 2007). Espíritu, materia y vida: Eras de lo humano. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=212>

Boff, L. (30 de Mayo de 2008). En busca de sabiduría ecológica. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=278>

Boff, L. (15 de Febrero de 2008). La dimensión olvidada: la vida interior. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=263>

Boff, L. (19 de Junio de 2009). Respetar A todo ser, a la madre tierra. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=333>

Boff, L. (02 de Octubre de 2009). Yin y Yang: el equilibrio del movimiento. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=348>

Boff, L. (16 de Julio de 2010). Cómo hacer la transición del viejo al nuevo paradigma. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=389>

- Boff, L. (08 de Octubre de 2010). La materia no existe. Todo es energía. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=402>
- Boff, L. (25 de Marzo de 2011). Compasión: La más humana de las virtudes. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=428>
- Boff, L. (03 de Septiembre de 2012). ¿Es el universo autoconsciente y espiritual? servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=504>
- Boff, L. (30 de Noviembre de 2012). El sentido de ver la tierra desde fuera de la tierra. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=520>
- Boff, L. (07 de Septiembre de 2012). La base biológica de la espiritualidad. Obtenido de La columna semanal de Leonardo Boff: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=505>
- Boff, L. (31 de Agosto de 2012). La dimensión de lo profundo: el espíritu y la espiritualidad. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=503>
- Boff, L. (20 de Julio de 2017). El encuentro feliz de la Pachamama con Gaia. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=840>
- Boff, L. (23 de Agosto de 2017). La solidaridad: un paradigma olvidado. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=847>
- Boff, L. (14 de Noviembre de 2017). Los animales, portadores de derechos. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=861>
- Boff, L. (23 de Noviembre de 2017). Los derechos de la madre tierra y su dignidad. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=862>
- Boff, L. (14 de Marzo de 2017). Una ética para la madre tierra. Servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=823>
- Boff, L. (s.f.). Saber Cuidar. Capítulos: 1, 2, 6, 7, 8, 9, 10 y conclusión. EDITORA VOZES.
- Boff, L., & Hathaway, M. (2014). El Tao de la Liberación: Una ecología de Transformación. Capítulo 2. EDITORIAL TROTТА.
- Candida Moraes, M. (2001). Educar y Aprender en la Biología de Amor.
- Candida Moraes, M. (s.f.). Preguntándonos sobre Sentipensar.
- Candida Moraes, M., & De La Torre, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada Autopoiética o como reencantar creativamente la educación. Creatividad y Sociedad n° 2, 41-55.
- Candida Moraes, M., & De la Torre, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada Autopoiética o Cómo reencantar creativamente la educación. Creatividad y Sociedad.

- Capra, F. (1996). *La Trama de la Vida: Una Nueva Perspectiva de los Sistemas Vivos*. Primera parte, segunda parte y epílogo. Nueva York: Editorial Anagrama S.A.
- Capra, F. (2004). *El Tao de la Física*. Chile: EDITORIAL SIRIO S.A.
- Capra, F. (23 de Noviembre de 2014). las conexiones ocultas. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=SOQpRL9xiul&t=304s>
- Capra, F. (16 de Septiembre de 2015). Holograma: primera parte. (M. Escasany, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=heQbcQMSyQ4&t=185s>
- Capra, F. (18 de Septiembre de 2015). Holograma: última parte. (M. Escasany, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=lttbvSfyge0&t=144s>
- Comins Mingol, I. (2014). La filosofía del cuidado de la tierra como Ecosofía. *Daimon. Revista internacional de filosofía*.
- Daza Cuartas, S. (2013). Sujeto Autopoietico y Pedagogía Creativa: La Autopoiesis como característica fundamental en la construcción del maestro en formación. . *NOVUM, revista de Ciencias Sociales y Aplicadas*.
- De la Torre, S. (2000). Estrategias creativas para la educación emocional. *Revista Española de pedagogía*.
- De la Torre, S. (2006). La dimensión emocional en la formación universitaria. *Revista de currículum y formación del profesorado*.
- De la Torre, S. (2007). Campos de energía: abriendo una puerta a la transdisciplinariedad.
- De la Torre, S. (2008). Creatividad cuántica: una mirada transdisciplinar.
- De la Torre, S. (s.f). Dimensión emocional y estilos de vida. Recuperado de: http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/dimension_emocional.pdf.
- Díaz Mendoza, D. M., Castillo Martínez, L. E., & Díaz García, P. C. (2014). Educación Ambiental y primera infancia: estudio de caso institución educativa normal superior y fundación educadora Carla cristina del bajo cauca. Universidad de Antioquia.
- Díaz Prado, M. C. (2009). Las éticas del cuidado al servicio de la formación integral en la educación preescolar a partir de un estudio realizado en la institución educativa San Bartolomé la merced. Pontificia universidad javeriana.
- Escobar, A. (2015). Sentipensar con la Tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*.
- García Campuzano, D. (2015). Amor y espiritualidad: Necesidades y condiciones fundamentales en la formación docente. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*.
- Garzón Rojas, E. C., Ríos Beltrán, H. A., & Rodríguez Pérez, K. L. (2008). Diálogo y afectividad en la formación docente, aproximaciones teóricas y discursivas. Bogotá D.C: Universidad pedagógica nacional.

- Guzmán Suárez, D. C., Moncada, L. A., & Clavijo, A. U. (2014). Conexión entre la Comprensión y el Compromiso del Docente con el Planeta, Principios en Pedagogía de la Ecología Profunda. Panorama Revolución.
- Krishnamurti, J. (1996). El Libro De La Vida. (enero-septiembre) EDITORIAL EDAF S.A.
- Krishnamurti, J. (2006). Ser Humano: El Cambio Radical de la Mente. EDITORIAL EDAF S.A I parte
- López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. Educación, Universidad de Huelva, 167-169.
- Lovelock, J. E. (1985). GAIA, Una nueva visión de la vida sobre la tierra. Capítulos: 2,3,7,8. EDITORIAL ORBIS S.A.
- Maturana Romesin, H. (1992). El Sentido de lo Humano. Primera parte y carta ¿cuándo se es humano? Santa Magdalena, Santiago: Ediciones Pedagógicas Chilenas.
- Maturana Romesin, H. (1993). La Democracia es una obra de Arte.
- Maturana Romesin, H. (1999). Transformación en la Convivencia. Capitulo: biología del fenómeno social y bases biológicas del amor como fundamento de la formación humana en la educación. Caracas, Montevideo, Santiago de Chile: Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana Romesin, H. (2003). Amor y Juego: Fundamentos olvidados de lo humano desde el patriarcado a la democracia. Prefacio, introducción, conversaciones Matriztica, glosario. Santiago de Chile: Lom Ediciones Ltda.
- Maturana Romesin, H. (23 de Abril de 2011). La belleza de pensar. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ElvGUSpD3rs&t=933s>
- Maturana Romesin, H. (23 de Octubre de 2012). Humberto Maturana en Tolerancia Cero. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=R2iMMAg6Kh4>
- Maturana Romesin, H. (06 de Enero de 2013). Como vivimos compitiendo siempre estamos negando a los demás. (R. c. Chile, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=GpMuubZSuy4&t=765s>
- Maturana Romesin, H. (14 de Febrero de 2014). Conversación del programa una belleza nueva con el biólogo y filósofo Humberto Maturana. (U. b. nueva, Entrevistador) https://www.youtube.com/watch?v=V3pH_lxUKcA&t=731s
- Maturana Romesin, H. (28 de Abril de 2015). Educación, ética y democracia. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3rEwfv4kZ-U&t=1421s>
- Maturana Romesin, H., & De Rezepka, S. (2002). Formación Humana y Capacitación. Páginas 17- 26. Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana Romesin, H., & Paz Dávila, X. (25 de Junio de 2015). El arte de conversar. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=6qdCIJ6DKBU&t=878s>

- Maturana Romesin, H., & Paz Dávila, X. (02 de Noviembre de 2016). La educación que emociona. (U. P. Nacional, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=nGelXaLivVM>
- Maturana Romesin, H., & Paz Dávila, X. (26 de Agosto de 2017). Conversando en positivo. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Cezxf8ObnZQ>
- Maturana Romesin, H., & Varela García, F. (1994). De máquinas y seres vivos: Autopoiesis, la organización de lo vivo. Santiago de Chile: Editorial Universitaria S.A.
- Meza Rueda, J. L. (2010). Ecosofía: Otra manera de comprender y vivir la relación hombre-mundo. Cuestiones teológicas.
- Ministerio de educación nacional. (23 de 07 de 2014). recuperado de: <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-340021.html>
- Patiño Hurtado, N. A. (2016). Sentipensando la formación inicial de pedagogas y pedagogos infantiles en el horizonte de una pedagogía planetaria: contribuciones desde el concepto de competencias interculturales y diversidad cultural. Universidad de Antioquia.
- Peralta Peralta, S. L., & Zumba Mora, R. V. (2016). Pedagogía de la Afectividad como enfoque para el buen trato Escolar. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Porta, L., & Silva, M. (2003). La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa. 1-18.
- Rodríguez Fernández, E. C. (2012). Gaia: De la ecología clásica a la ecología profunda. Revista Colombiana de bioética.
- Sánchez Ortiz, J. M. (2014). Pedagogía afectiva para la convivencia y el desarrollo humano. Barranquilla: Corporación universidad de la costa.
- Tse, L. (600 a.c). Tao Te King "el libro del camino y de su Virtud.
- Universidad pedagógica nacional. Malla curricular versión (2014-1, 2018-2). Bogotá D, C. recuperado de: <http://institucional.pedagogica.edu.co/admin/docs/1552312128mallacurricular2008ii.pdf>

4. Contenidos

En la presente investigación de análisis de contenido, se organizó el documento en seis capítulos. El primer capítulo hace referencia a la contextualización como forma reflexiva en el estudio de la malla curricular y su relación con la práctica Ecopoiética en la formación de educadoras (es). Presentando puntos de percepción en las provocaciones de los autores de este trabajo de grado y los antecedentes que abarcan el estudio de tesis de pregrado, posgrado y maestría que se relacionan con nuestro eje investigativo. El segundo capítulo da cuenta del planteamiento del problema que se refleja en las patologías relacionales del sistema planetario, de la pregunta que orienta la investigación, los propósitos que justifican lo que deseamos con la investigación, el para qué de la creación de principios en la formación de educadoras (es) articulando diferentes formas de pensamiento y concepción de la realidad, por último el diseño metodológico que explica que es el análisis de contenido, cuál es el paradigma de investigación y las categorías de análisis. El capítulo tres refiere nuestro horizonte conceptual en donde se desarrolla el conversar sobre lo vital en la formación desde la articulación de formas de pensamiento biológico, físico, espiritual, ecológico y desde las prácticas que propiciaron transformaciones profundas en las personas que las habitan, explica cómo se llegó a la concepción de los siete principios Ecopoiéticos y de igual forma deja claro por qué no son una verdad absoluta y están abiertos a la reflexión constante y al fluir de su transformación. El capítulo cuatro menciona cuales son las implicaciones que tienen los principios Ecopoiéticos en la reflexión de la formación de educadoras (es) y en nuestro quehacer profesional. El quinto capítulo presenta las reflexiones finales que direccionan preguntas de apertura al estudio de lo Ecopoiético. Finalmente, el sexto capítulo evidencia las fuentes bibliográficas que se tuvieron en cuenta para la escritura de esta investigación: artículos, libros, artículos de páginas web, videos, entrevistas, etc. En esencia nuestra investigación se encamina a proponer espacios de reflexión, comprensión y escucha en aquello que se refiere a las diferentes formas de ver y habitar el cosmos.

5. Metodología

El presente estudio documental surge desde la reflexión curricular de las experiencias y las tensiones presentadas en la licenciatura en educación infantil, las interpretaciones e incoherencia de las políticas educativas que han llevado a la competitividad, y orientan nuestras relaciones con nuestro entorno interior y exterior. Dicha reflexión toma como base la relevancia que tienen temas como las formas de pensamiento sistémico, ecológico, Autopoiético, sentipensante y espiritual en nuestra formación como educadoras (es) y como seres humanos. Por tanto, consideramos pertinente usar una metodología que nos ayude a organizar la información desde lo teórico, pero que a su vez nos permita generar ideas o principios nuevos con relación al estudio documental. Es así, que recurrimos a la metodología análisis de contenido ya que como herramienta tiene implícita una interconexión entre el paradigma cuantitativo y cualitativo. Desde los propósitos planteados, es relevante para nosotros su uso ya que en este estudio no solo es necesaria una recolección, clasificación y análisis de los documentos que harían parte de la cualificación de la información, sino que es vital generar su análisis, reflexión e hipótesis nuevas, nuestra propia subjetividad.

El ejercicio comprendió la recolección de información desde una diversidad de fuentes que acoge libros teóricos, artículos, documentos de páginas web, videos y entrevistas; se desarrollaron diferentes tablas que nos orientaron de una manera coherente, es así como Tabla 1 hace referencia al análisis curricular de la licenciatura en educación infantil entre el periodo 2014-1 y 2018-2, esto se realizó contrastando los espacios del ciclo de fundamentación y profundización referenciados en la ilustración 1 que se cruza con las formas otras de pensamiento, estas son: Autopoiesis, ecología profunda, Sentipensar y espiritualidad; el anexo A reúne la matriz documental, el anexo B representa las unidades de análisis elaboradas a manera de resúmenes analíticos de estudio (RAE) de los cuales surgieron las categorías de inferencia. Las categorías (tabla 2) que surgieron a partir la relevancia que mostraron dichos aspectos en las palabras claves de las unidades de análisis y su contenido. Ello posibilitó la organización en el desarrollo del horizonte conceptual que indica la concepción de una serie de principios reflexivos que se consideran como hipótesis basadas en las formas otras que analizamos.

6. Conclusiones

Preguntarnos sobre *formas otras* que propicien reflexiones profundas en torno a nuestra formación como educadoras y educadores, nos condujo a reflexionar, conocer, resignificar, y comprender diversos pensamientos referentes a *formas otras* de sentir, de pensar, de relacionarnos y observar nuestro vivir como una red que se auto construye en la conciencia de todas las dimensiones de lo humano (mente, cuerpo y espiritualidad), a partir de su interpretación y categorización concebir lo que llamamos *Principios Ecopoiéticos*.

En esencia este ejercicio investigativo nos trasladó de manera especial a la reflexión, comprensión, escucha a todo aquello que subyace a las diferentes formas de ver, y de habitar el cosmos, y de cómo nuestra formación de educadores y educadoras no sea solo el resultado de educar en lo disciplinar, sino en la creación de acciones educativas para trascender los límites en el quehacer cotidiano y profesional. Es necesario consentir que estos saberes emerjan en espacios educativos para transformar nuestra práctica pedagógica y alcanzar logros significativos que trascienden diversas realidades.

Finalmente, entregamos estos senderos vitales a nuestra licenciatura, empezando por la reflexión continua profunda. Dando sentido a lo argumentado en este documento, nos permitimos plantear la siguiente pregunta. **¿De qué manera las formas otras presentes en los Principios Ecopoiéticos orientan el camino de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional?** que da paso a continuar con el proceso reflexivo en la licenciatura en educación infantil.

Elaborado por:	Delgado Alonso, Angie Jimena; González Sanabria, Jonathan Andrés
Revisado por:	Zaida Castro Guzmán

Fecha de elaboración del Resumen:	22	07	2019
--	----	----	------

“Es muy importante saber escuchar. Cuando uno lee un libro quizá interprete lo que lee de acuerdo con sus tendencias particulares, sus conocimientos o idiosincrasia; si lo hace, se perderá toda la esencia de lo que el autor quiere expresar; pero para comprender, para descubrir, hay que escuchar sin la resistencia de la mente consciente que quiere debatir, discutir, analizar. El debatir, el discutir, el analizar constituye un estorbo cuando tratamos temas que requieren no una simple definición verbal y una comprensión superficial, sino una comprensión a un nivel mucho más profundo y fundamental. Tal comprensión, la comprensión de la verdad, depende de cómo escuche uno” (Krishnamurti, Ser Humano: El Cambio Radical de la Mente, 2006, pág. 36)

Considero que, si atendemos a los fundamentos emocionales de nuestra cultura, cualquiera que ésta sea, podremos entender mejor lo que hacemos y lo que no hacemos como miembros de ella, y, tal vez, al darnos cuenta de los fundamentos emocionales de nuestro ser cultural, podremos también dejar que nuestro entendimiento y nuestro darnos cuenta influyeran nuestras acciones al cambiar nuestro emocionar con respecto a nuestro ser cultural. (Humberto Maturana, 2004)

Contenido

INTRODUCCIÓN	17
Capítulo 1: Contextualización, Provocaciones y Antecedentes.	19
1.1 Génesis reflexiva	19
1.2. Provocaciones	21
1.2.1 Pensar con el corazón y sentir con la mente	21
1.2.2. Sentir, vivir y convivir en armonía	24
1.3. Descubriendo cuerpos, mentes y espiritualidades	26
Capítulo 2: Planteamiento del problema, Pregunta problema, Propósitos, Justificación y Diseño metodológico.	56
2.1. Patologías sistémicas sobre la tierra	56
2.2. ¿Qué <i>formas otras</i> hacen posible la reflexión profunda sobre la formación de educadoras y educadores para concebir principios Ecopoiéticos?	61
2.3. Propósito inicial	62
Propósitos en consecuencia	62
2.4. Existir humano: dinámica interconectada del sistema planetario y los sistemas educativos	63
2.5. Diseño metodológico	69
2.5.1 Procedimiento	72
Reflexión malla curricular (Tabla 1) licenciatura en educación infantil	72
2.5.2. Presentación de categorías inferenciales y preguntas orientadoras	79
	14

Capítulo 3: Horizonte Conceptual	90
3.1. Formas otras: Experiencias Matriztica y Center for Ecoliteracy	90
Matriztica.	91
Center For Ecoliteracy	93
3.2. Formas otras: Conocimiento oikonomico, discernimiento Autopoietico, espiritualidad, percibir nuestra esencia, enseñanza Ecopoiética, relación Sistémica, el Tao.	102
3.2.1 Conocimiento positivista base reflexiva para el conocimiento oikonomico	102
3.2.2. Hacia una transformación humana, discernimiento Autopoietico	106
3.2.3. El ethos de la existencia: el amor, el cuidado y la espiritualidad	108
3.2.4. Para educar con sabiduría, es necesario percibir nuestra esencia	112
3.2.5. Enseñanza Ecopoiética: el desarrollo profundo de la conciencia ecológica	116
3.2.6. Ser humano- Madre tierra: perspectivas profundas de la relación sistémica	119
3.2.7. El tao como trascendencia en la formación de educadoras (es) sentipensantes	125
Capítulo 4	131
4.1. De los principios Ecopoiéticos: implicaciones para nuestra formación profesional	131
Capítulo 5	138
5.1. Reflexiones Finales. Senderos vitales en la formación de educadores y educadoras	138
Capítulo 6	143
Referentes Bibliográficos	143

Índice de tablas

Tabla 1	Rejilla de reflexión profunda a la malla curricular	74
Tabla 2	Clasificación de la revisión documental.....	76
Tabla 3	Presentación de categorías	78
Tabla 4	preguntas orientadoras para conversar	80
Anexo A.	Matriz de información documental. Pdf	152
Anexo B.	Unidades de análisis: Resúmenes analíticos de estudio. Pdf.	153

INTRODUCCIÓN

Los momentos de dificultad e insensibilidad que atravesamos nos encaminaron a dar un sentido más profundo a la existencia y a todas las formas de vida existentes. Precisamos abrir la puerta a otras formas de conocimientos, de romper los condicionamientos que incapacitan y limitan al ser humano llevando al caos y a la confusión que gobiernan el sistema actual, ya que vivimos en una idea limitada de nuestro existir y la responsabilidad que tenemos con el cosmos porque perdimos la pertenencia a una totalidad que le dé sentido.

En la presente investigación de análisis de contenido, se organizó el documento en 6 capítulos. El primer capítulo hace referencia a la contextualización como forma reflexiva en el estudio de la malla curricular y su relación con la práctica Ecopoiética en la formación de educadoras (es). Presentando puntos de percepción en las provocaciones de cada autor de esta tesis y los antecedentes que abarcan el estudio de tesis de pregrado, posgrado y maestría que se relacionan con nuestro eje investigativo. El segundo capítulo da cuenta del planteamiento del problema que se refleja en las patologías relacionales del sistema planetario, de la pregunta que orienta la investigación, los propósitos que justifican lo que deseamos con la investigación, el para qué de la creación de principios en la formación de educadoras (es) articulando diferentes formas de pensamiento y concepción de la realidad, por último el diseño metodológico que explica que es el análisis de contenido, cuál es el paradigma de investigación y las categorías de análisis. El capítulo tres refiere nuestro horizonte conceptual en donde se desarrolla el conversar sobre lo vital en la formación desde la articulación de formas de pensamiento biológico, físico, espiritual, ecológico y desde las prácticas que propiciaron transformaciones profundas en las personas que las

habitan, explica cómo se llegó a la concepción de los siete principios Ecopoiéticos y de igual forma deja claro por qué no son una verdad absoluta y están abiertos a la reflexión constante y al fluir de su transformación. El capítulo cuatro menciona cuales son las implicaciones que tienen los principios Ecopoiéticos en la reflexión de la formación de educadoras (es) y en nuestro quehacer profesional. El quinto capítulo presenta las reflexiones finales que direccionan preguntas de apertura al estudio de lo Ecopoiético. Finalmente, el sexto capítulo evidencia las fuentes bibliográficas que se tuvieron en cuenta para la escritura de esta investigación: artículos, libros, artículos de páginas web, videos, entrevistas, etc. En esencia nuestra investigación se encamina a proponer espacios de reflexión, comprensión y escucha en aquello que se refiere a las diferentes formas de ver y habitar el cosmos.

Capítulo 1: Contextualización, Provocaciones y Antecedentes.

1.1 Génesis reflexiva

El conocimiento se construye en la conexión entre episteme y praxis, refiriéndose a conceptos teóricos desde distintas disciplinas o formas de saber y desde la práctica, la experiencia misma de cada ser humano, inclusive de cada ser vivo, nos permite crear distintas formas de percibir el mundo y las maneras de convivir en él. En ese sentido, nuestra experiencia de formación inscrita en la malla curricular versión tres comprendida entre el periodo 2014-1 a 2018-2 de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, nos permitió acercarnos a representaciones que conceden reflexiones profundas frente a nuestra formación como educadoras (es), las configuraciones de pensamientos y sentimientos por las cuales nos orientamos y la relación con sí mismo y el entorno.

En este sentido, reflexionar es un campo del cual los seres humanos disponemos para mantener o propiciar cambios conductuales, de pensamientos y sentimientos. Esto quiere decir que la reflexión nos permite no estar condenados. En este sentido es tomar conciencia sobre nuestra manera de actuar y de relacionarnos con nosotros mismos y con los otros. “En ese acto de reflexión se abre la posibilidad de cambiar de dirección, se abre la posibilidad de que realmente no quiero lo que estoy haciendo” (Maturana, 2013) por ello es fundamental que los educadores (as) hagan uso de este elemento para llegar a lo profundo, lo cual permite transformaciones en distintos niveles de conciencia.

El acercamiento a una forma compleja de concebir la existencia propició los análisis reflexivos respecto al contenido de la malla curricular de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, que dentro de una transición en un proceso de acreditación de alta calidad entre el año 2015-1 a 2018-1 y su renovación en ese mismo año, implicó acogernos

a ciertas reformas o sugerencias tales como: los cambios de espacios en la malla curricular, el reconocimiento de la licenciatura fuera del contexto nacional, la disminución de escenarios para evitar repetición de contenidos, entre otras cosas. Al igual que la experiencia que se vivió con esta; donde prevaleció en la práctica de la cotidianidad académica el reflejo por competir y ello nos hizo ver las relaciones que guían nuestro vivir como vitales en la realización de lo humano en la formación de educadoras (es)

Al transitar por este sendero de formación observamos poca rigurosidad en nuestra formación humana, emocional y profunda (espiritual). Sin embargo, tanto el seminario de desarrollo socio-afectivo y moral como los seminarios de investigación IV y V propiciaron el interés por el conocimiento de sí mismo, por nuestra relación sistémica con el cosmos, por nuestra dimensión emocional y la afectividad en los procesos de formación.

Hacemos referencia a estos seminarios debido al interés que existe desde su contenido y las metodologías de clase por sembrar formas de pensamiento más holístico y coherente desde lo conceptual o teórico con relación a la práctica y a las experiencias cotidianas. Desde lo socio afectivo fue claro cómo los seres humanos estamos dotados de dimensiones que funcionan en armonía si somos conscientes de ello. Fundamentar este seminario en torno a las emociones es fundamental para llevar una metodología que no coarte las percepciones plurales que existen en los grupos sociales. De igual manera, este seminario nos permitió sensibilizar el ser desde un campo trabajado como el de las emociones y la conciencia moral para llevar la reflexión de una filosofía del cuidado a la práctica del maestro y la práctica de las relaciones en general.

Por otro lado, el seminario de investigación IV nos dio apertura a nuevas formas de pensamiento que buscan abarcar una conciencia del todo y la conexión cosmológica del ser humano. El pensamiento complejo, es conceptualmente lo que propició el interés por el renacer de formas de existir desde la no fragmentación de conocimientos y saberes. Concebir el pensamiento

sistémico en la formación de educadoras (es) es fundamental pues nos da la posibilidad de reflexionar sobre nuestro que hacer y trabajar en la construcción de una sociedad autónoma.

Finalmente, este recorrido que trascendió al seminario de investigación V que fue el precursor de las ideas que nos llevaron a concebir formas ecológicas, auto organizativas, sentipensante y espirituales y considerar senderos vitales en la formación de educadoras y educadores.

1.2. Provocaciones

1.2.1 Pensar con el corazón y sentir con la mente

Jonathan Andrés González Sanabria, Licenciado en. Educación infantil. Bogotá D.C, 2018

La vida transcurre en cada ser de forma aleatoria y en consecuencia existen diferentes formas de percepción dentro de los esquemas que encierra la convivencia en el planeta tierra. Cada una de las sociedades existentes están cargadas de saberes y valores que engloban una gama amplia de culturas y así mismo de aspectos singulares pertenecientes a cada individuo, lo cual genera un sin fin de universos poli cromáticos.

Esta apreciación exige la transformación de los paradigmas dominantes que indican el operar de la existencia humana desde la competencia y las guerras, ya sea con dinámicas externas o incluso afectando con más imprudencia nuestra dimensión interior. Dicho cambio debe apuntar a una evolución hacia paradigmas epistemológicos que estén operando en armonía con el entorno natural de hoy día: el entorno ecológico. De igual forma, pone de manifiesto en un camino multidireccional el uso de la razón en armonía con las emociones. Ejerce dinámicas que pretenden comprensiones complejas de sí mismo, de los otros y de la relación sistémica con el todo.

Desde esta visión puede nacer el fruto de las relaciones y formas de operar de nosotros los seres humanos en forma armónica, fraternal y respetuosa con el cosmos. Comprender la propia realidad exige fortalecer una gama de virtudes que florecen desde el reconocimiento de la existencia de una dimensión diferente y poco conocida dentro del ambiente de relaciones y en el operar de la convivencia humana. Esto es, la evolución de la dimensión espiritual.

Esta idea permite reflexionar acerca de los esquemas relacionales con sí mismo y con los otros. Por medio de este suceder reflexivo es que los seres humanos podemos cambiar y reconstruir nuestra realidad. El cambio se hace necesario en momentos de crisis, en periodos de transición donde no es posible formar vínculos armónicos con distintas formas de pensar, de sentir y de actuar en el mundo. Por ello, es que pienso una transformación que trascienda los principios de paradigmas hegemónicos, entendidos desde el positivismo, y la mecánica lineal del funcionamiento en general, que influya en las acciones colectivas desde la reflexión interna e individual.

Los seres humanos estamos concatenados de sentimientos y pensamientos, que generan conciencias subjetivas, relacionan el hacer y las emociones en el vivir cotidiano de formas amables, que nos enfocan en un camino de sabiduría y conocimiento respetuosos con nosotros y la madre tierra.

Ahora bien, cabe decir que las percepciones que concibo de la realidad están transversalizada por el amplio campo de la disciplina pedagógica. Desde allí, posiciono mi pensamiento, mis reflexiones y mi interés por modificar los esquemas de las relaciones humanas y todo lo que desde ella surge en un mundo “moderno” hacia el derecho Sentipensante de articular el funcionamiento de las dimensiones del ser para vivir fuera de la ambición y la competencia.

Por ello los procesos de formación de maestros deben enfocar uno de sus ejes de conocimiento hacia la práctica reflexiva del uso del pensamiento en correlación y coherencia con las emociones y fundamentalmente con el amor, amor propio y amor sistémico.

Son necesarios los referentes ontológicos y epistemológicos del conocimiento, la sabiduría y el uso de la mente para poder analizar nuestro propio contexto, nuestro territorio, nuestras relaciones, el uso y la importancia que le damos al lenguaje, a las formas de amar y de comunicarnos. Este contexto nos dice que debemos competir para ser mejores y esta consigna indica factores como la enajenación del ser, de las emociones, del pensamiento y la confusa separación entre la mente y la realidad, entre los procesos cognitivos y el amor como función social de lo biológico.

Los enfoques educativos deben tener una base sólida antes de incurrir en la vida de cada ser humano y ella correspondería a fundamentos y principios epistemológicos y experienciales guiados desde y para el amor. Sin embargo, los modelos educativos actuales y los modelos alternativos de educación a pesar de haber surgido en la emergencia que ocurrió en un periodo de transición de la educación tradicional del siglo XX no han mostrado profundos cambios en las buenas formas del convivir humano para una existencia armónica.

Por el contrario, en la cotidianidad existe el rechazo por las acciones de cooperación y parece ser que la honestidad y la amabilidad están derogadas a actos de sumisión y debilidad. Las instituciones escolares están permeadas de ello, sus condiciones relacionales suelen darse en premisas tales como: el que termine de escribir primero gana algo, el último que llegue al salón lo ordena al final (formas de castigo), calificaciones que dan un número y con ello una forma de existencia, entre otras acciones que al promover la competencia por competir y sobre pasar a los demás elimina la cooperación.

Finalmente aclaró, que los fundamentos epistemológicos del amor, los cuales denomino necesarios para transformar las relaciones en los contextos educativos en general y trascender así hacia una humanidad que existe siendo consciente de cada uno de sus actos, de sus pensamientos

y de su forma de sentir con la tierra y con todo lo que en este gran sistema vivo posee un lugar son la base de las buenas relaciones y de la existencia humana.

1.2.2. Sentir, vivir y convivir en armonía

Angie Jimena Delgado Alonso, Licenciada en Educación infantil. Bogotá D.C, 2018

La convivencia es el acto más significativo durante la vida de cualquier ser humano, se constituye por las relaciones de familia, pareja, amigos, el entorno y el ser. Sin embargo, ella se bifurca en dos vertientes: una positiva y otra negativa. La fraternidad es un ejemplo de la convivencia positiva que nos brinda una fuente de bienestar, de alegría y confianza en las relaciones humanas, que a su vez forman un tejido social armónico. Por otro lado, una convivencia negativa genera individualidad, enajenación, odio, envidias, egocentrismo, en pocas palabras contamina nuestra mente, cuerpo y espíritu.

La base de una sociedad y su facultad para progresar y vivir en plenitud, necesita de crear relaciones saludables y de coexistir en un fluir tranquilo, en confianza, colaboración y respeto por el otro y amor propio. Asimismo, las bases sobre las cuales se cimentó la existencia del ser humano, su sentir y su pensar han estado ubicadas en una convivencia negativa, que fractura y violenta las distintas realidades.

Lo anterior corresponde a que se conciben las relaciones en la fraternidad como una forma de debilidad ante el otro, un quedar al descubierto por mostrar nuestra naturaleza corporal, socio afectiva y espiritual. Nos deshumanizamos por percepciones superficiales que nos cuesta comprender el respeto por todo lo que nos rodea interna y externamente.

¿Qué pasa con los fundamentos vitales para convivir en armonía como lo son el amor, el respeto y la comprensión de la diversidad que nos presenta el universo? se nos olvidó que el ser humano es un fluir de emociones

Nosotros, los seres humanos, somos seres biológicamente amorosos como un rasgo de nuestra historia evolutiva, de manera que sin amor no podríamos sobrevivir. El bebé nace en la confianza implícita de que con él o con ella habrá nacido una mamá, un papá y un entorno que lo van a acoger, porque si no lo acogen se muere. Por ello, la biología del amor es central para la conservación de nuestra existencia e identidad humana. (Maturana, 2003.p.19)

El hombre está dotado de razón y emoción con ello crea un fluir con los otros desde lo que sentimos, pensamos, decimos y actuamos. El funcionamiento holístico de ello, permite que las relaciones humanas no enfermen y se den de manera amena en el respeto y el amor, siendo esto la base fundamental en el relacionar humano. Deberíamos ser capaces de entender y aceptar a los demás, de aceptarnos a nosotros mismos como personas singulares, con diferentes capacidades, y al lograr entendernos y amarnos lograremos percibir la virtud en lugar del error, tanto en el ejercicio docente como en la vida diaria.

Que los seres humanos dejemos de competir por ser los “mejores” acosta de cualquier cosa, hasta de pasar por lo que realmente sentimos y queremos hacer o cualquier otra forma de existencia, no veríamos la realidad fragmentada, individual y egocéntrica.

Que el amor sea la base fundamental en nuestra vida y el relacionar con los otros, que no nos de pena manifestar lo que sentimos, lo que pensamos formaliza la articulación de la teoría y la práctica.

Entender y reflexionar que somos parte de un universo lleno de mundos diferentes con características particulares, comprender que podemos aprender en conjunto y en cooperación con los otros, brinda bases para que las familias, las sociedades y la humanidad se fortalezcan en vínculos de confianza, amor, y respeto por uno mismo y por el otro; generando lazos armónicos y solidarios con nuestro planeta y todo lo que nos compone como seres vivos.

Nosotros como educadores infantiles no debemos olvidar que compartiremos con personas que van a generar tejidos complejos en el mundo y por ello, debemos ofrecer experiencias en el amar y aceptar al otro como legítimo.

Los conocimientos disciplinares son importantes pero la base esencial para tener buenas relaciones y que el mundo en el que estamos realmente logre una transformación; es aceptarnos como somos, amarnos desde lo más profundo de nuestro ser, valorar nuestro lado espiritual, vivir en torno al amor, a la solidaridad, a trabajar en cooperación con los otros en busca de un convivir razonable Y placentero. El amor cura cualquier enfermedad, y en compañía de ternura, espiritualidad, y la conciencia del lazo sistémico con nuestra casa común nuestra madre tierra; renacerán, y son estos pilares los que constituyen nuestra formación como sujetos Ecopoiéticos.

1.3. Descubriendo cuerpos, mentes y espiritualidades

En aras de comprender el vínculo sistémico en el siglo XXI, y de cómo ello puede adentrarnos a nuevos horizontes de cosmovisión. Hemos construido bases reflexivas por medio del conversar con distintas producciones académicas que han derrumbado los ideales mecanicistas por los cuales nos hemos visto envueltos los seres humanos. Al trascender como educadores (as) en esta época histórica dentro de todos los dominios posibles en una red compleja, fue necesario descentralizar nuestro pensamiento clásico y comenzar a conducirlo por una senda especial de pensamiento, donde se pueda ver la humanidad como una virtud natural del ser humano comprendida con la sabiduría del amor.

En la Universidad Pedagógica Nacional se presentan algunas formas para plantear el diálogo y la afectividad, como ejes que vislumbran nuestro pensamiento para orientar nuestros principios Ecopoiéticos para la formación, de esta manera nos aproximamos a los siguientes

trabajos de grado: *Diálogo y afectividad en la formación docente, aproximaciones teóricas y discursivas* (Garzón Estefany , Ríos Héctor, Rodríguez Karen, 2008) en la que plantean dos conceptos fundamentales para orientar la formación de las educadoras (es). Abordan el diálogo y la afectividad desde lo que concibe Paulo Freire como oportuno para la relación educativa al igual que desde la conversación con distintos docentes de la licenciatura en educación infantil y sus concepciones respecto a estos conceptos. Y ello establece una conexión directa con nuestras ideas sobre el lenguaje y la emoción basada en la conceptualización sobre el conversar de Humberto Maturana en el libro *la democracia es una obra de arte*. Estas tesis comienzan a cernir las bases que nos aportan a la construcción de fundamentos que ayuden a humanizar la formación de educadoras (es), especialmente la formación de educadoras (es) infantiles, pues somos nosotros los que tenemos a nuestro alcance seres humanos en proceso de conocimiento y construcción de sí mismos para poderse relacionar luego con un mundo lleno de diferencias y realidades.

En la Universidad de Antioquia se encuentra la tesis “Educación Ambiental y primera infancia: estudio de caso institución educativa normal superior y fundación educadora Carla Cristina del bajo Cauca” (2014). Que permite visibilizar el análisis de las formas de relación de los niños entre los 4 y 5 años de edad. Este trabajo lo presenta Díaz Mendoza Dina Marcela, Castillo Martínez Lizeth Eliana y Díaz García Paola Cecilia.

En las ideas que exponen estas autoras esta la concepción que tienen los niños sobre medio ambiente (las autoras hablan en estos términos al iniciar el documento, pero durante su desarrollo dejan claro que la noción debe ampliarse para no verse sometida a límites y percibir el entorno de forma holística), el análisis de los PEI, misión, visión y filosofía que manejan las dos instituciones en donde se hizo el estudio referente a la educación inicial y a realizar aportes para la educación y la relación enseñanza aprendizaje en primera infancia.

El ser docente encaminado a la consecución de los objetivos que persigue la educación ambiental, tiene un papel importante, en la medida en que será el cuerpo docente el encargado de instrumentar las modificaciones, orientaciones y énfasis educativos necesarios para desarrollar acciones pedagógicas vinculadas con lo ambiental, que permiten generar en los estudiantes una visión y consciencia del mundo y de ellos mismos en convivencia con la naturaleza y con quienes habitan en ella. (Díaz, Castillo y García, 2014)

En este sentido, se resalta la vitalidad del rol de las educadoras (es) en los procesos de enseñanza en la convivencia con los niños y niñas y asimismo de cómo debemos apoyar los contenidos que acojan ideales de reflexión y toma de conciencia con respecto a nuestras formas de convivencia humana y de igual forma con la convivencia ecológica profunda; es decir, las relaciones sistémicas que están intrínsecamente conectadas con las partes del entorno biológico y emocional.

En este punto, comienzan a aparecer más cimientos en la construcción de la conciencia humana, de la reflexión en el convivir y de las formas de educar. Natalia Andrea Patiño Hurtado (2016), licenciada en pedagogía infantil de la universidad de Antioquia. Realiza un aporte bastante amplio con respecto a la formación de docentes en su trabajo *sentipensando la formación inicial de pedagogas y pedagogos infantiles en el horizonte de una pedagogía planetaria: contribuciones desde el concepto de competencias interculturales y diversidad cultural*, da apertura a un panorama epistemológico y conceptual hacia la formación de docentes. El concepto de pedagogía planetaria es uno de los ejes en los que gira esta tesis sobre el análisis de la formación de pedagogos y pedagogas de la infancia. Abarca una gama amplia de reflexión y reconsideración en el ámbito de la educación y de las relaciones ecológicas del ser humano.

La pedagogía planetaria ofrece una visión que nos impulsa a concebir las relaciones desde perspectivas mucho más amplias que las clásicas. Nos invita a pensar nuestra manera de actuar y

de sentir para formar puentes armónicos que eleven las relaciones a una conciencia sostenible, en la cual debemos ver el mundo y la naturaleza no como algo que existe para satisfacer exigencias, sino como un ser vivo, que nutre la vida en la tierra y que nos permite existir.

Lo anterior, visto desde ambientes educativos como la familia, las instituciones escolares, la sociedad, etc. Expande el horizonte de conocimiento y del saber, en donde el otro y lo otro, recobran la existencia que apunta a una organización cooperativa y recíproca en la comprensión de las relaciones. Es una comprensión basada en el amor, que aporta a la construcción de una relación recíproca en donde se legitima al otro al mismo tiempo que doy existencia a mí mismo, como lo expone Maturana *el amor es el reconocimiento del otro como legítimo otro*.

Las relaciones humanas han estado enfermando, a lo largo del tiempo han surgido patologías que comenzaron a irrumpir de manera incoherente en los procesos del lenguaje y las emociones. Las actuales crisis que enfrenta nuestro planeta son producto del desconocimiento y el poco cuidado del ser humano hacia la tierra como órgano vivo y consciente (Patiño, 2016). Por ello, es primordial que al organizar una serie de fundamentos que denominamos *Ecopoiéticos* como aporte a la formación de educadoras (es), veamos más allá de los límites establecidos por el pensamiento antropocéntrico, en donde el ser humano está por encima de los demás seres vivos y los utiliza de una manera brusca y ofensiva contra nuestra propia naturaleza.

La formación de educadoras (es) debe tener una función esencial con respecto a la formación humana, puesto que al enfocarse solo en transmisión de conocimiento disciplinar, el ser humano no es capaz de trascender hacia nuevas perspectivas que generen procesos de autoproducción responsable, coherente y armoniosa.

Ahora bien, Patiño (2016) no hace solo énfasis en el concepto de pedagogía planetaria que abre los horizontes de conocimiento hacia los procesos reflexivos respecto a la formación de educadoras (es). Hace referencia al concepto de competencias en educación y pedagogía, se apoya

en Perrenoud (2003) así: La competencia es como una capacidad de actuar de manera eficaz en un tipo definido de situación, capacidad que se apoya en conocimientos, pero no se reduce a ellos. Para enfrentar una situación de la mejor manera posible, generalmente debemos hacer uso y asociar varios recursos cognitivos complementarios. (pág.51)

Muchas veces, el concepto de competencias es comprendido desde el punto de vista de la competitividad. En donde deben existir dos polos el ganador y el perdedor. O desde una perspectiva Freiriana opresores y oprimidos. Sin embargo, aquí las competencias se muestran como una forma de actuar frente a distintas situaciones, en donde se requiere pensar y sentir de forma recíproca para llegar a una acción o acciones coherentes. Es decir, una acción ecológicamente sostenible, que sea capaz de ver cómo influye y qué implicaciones tiene cada una de las acciones en el resto del entorno, un entorno profundo que tiene una funcionalidad integradora.

Proponer el concepto desde esta perspectiva es vital para nuestro trabajo, ya que es posible ubicarlo en un proceso de conversación con nuestro horizonte conceptual, desde Humberto Maturana y su visión de competencia en la educación. “Queremos que el otro haga cosas que queremos, entonces no nos escuchamos, no nos respetamos y es así como llegamos a la cultura de la competencia, del ganar” (Maturana, 2013). Sin la cooperación y la solidaridad quedamos limitados a las actuales ideas dominantes que se caracterizan por la competencia y no por la colaboración.

En un mundo donde predomina el pensamiento egocéntrico, individual, limitado y mercantilista. Pensamos que, por primera vez, dada la magnitud de las crisis se da la posibilidad de entender y reflexionar que los recursos del planeta tierra y las formas en cómo estamos habitando se deben dar en manera amable y solidaria entre todos los seres que vivimos en el planeta. Eso exige una mirada holística y consciente de los recursos con los que contamos, es así como Patiño

(2016) nos muestra la importancia de comprender las competencias de forma profunda para educar con sentido de solidaridad.

Es evidente, que los dos conceptos no son iguales. Se tiende a generalizar su significado en los procesos de enseñanza, al igual que en los procesos de formación docente y el vivir cotidiano. Consideramos relevante hacer mención al concepto que acabamos de tratar, pero no, es nuestro centro de investigación. Patiño (2016) resalta tres conceptos importantes dentro de una reformulación pedagógica y formativa. La monoculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad. Para después generar unos aportes a la formación de pedagogos (as) desde la práctica. Son esenciales estos tres niveles de relación humana en la reflexión frente a la formación de educadores y las posibles aproximaciones que se puedan llegar a tener con respecto a una mejora de los procesos formativos y relacionales de las educadoras (es).

De igual forma, se pone en debate la formación docente con relación a la monoculturalidad, que es una de las formas anacrónicas con las cuales se perciben las relaciones académicas y ecológicas, es uno de los cuestionamientos que nos hacemos como educadores en esta época en donde sabemos que la existencia de saberes es tan extensa y poli cromática que debemos reflexionar la presencia de una hegemonía académica en estos procesos de formación docente, con el fin de trascender y permitir que las relaciones planetarias se orienten hacia la no fragmentación de la realidad constituida a su vez de múltiples realidades.

Comprender que existen diferentes formas de vida y así mismo de vivir y existir, nos permite crear un vínculo con nuestras ideas y la importancia que damos al paradigma dominante y hegemónico en la educación y la formación de educadores (as). Para lograr cambiar un convivir que ha sido funcional desde la competencia superficial, es decir una competencia que implica opresores y oprimidos y sobreponer una idea de competencia profunda o intercultural como lo presenta la autora. “las competencias interculturales son un conjunto de conocimientos, habilidades

y actitudes para actuar en contextos culturalmente diversos” (Patiño Hurtado, 2016, pág. 26), ofrece una gama amplia de reflexión en cuanto a pensamiento y sentimiento con un ser esencial que es la madre tierra y una conciencia de la coexistencia y convivencia con el otro, lo otro y uno mismo.

Patiño menciona igualmente que estas competencias abogan por el otro, su conocimiento y saberes dejando de lado los prejuicios y estereotipos. Desde este punto de vista, se puede establecer una relación con otro trabajo de investigación en la Pontificia Universidad Javeriana “Las éticas del cuidado al servicio de la formación integral en la educación preescolar a partir de un estudio realizado en la Institución educativa San Bartolomé la Merced” realizado por Díaz Prado Martha Cecilia.

Considera que la educación debe abarcar otros campos de estudio más allá de lo disciplinar y por ello hace énfasis en el cuidado, el cual utilizaremos para nutrir nuestras ideas con respecto a una fundamentación *Ecopoiética* para la formación de educadores (as), es decir una formación que trabaje en la cooperación y el cuidado por el entorno ecológico profundo. Lo anterior es relevante, dado que es esencial en la transformación relacional, el cuidado es un enfoque característico de las buenas relaciones, siempre y cuando se dé, de una forma ecológicamente consciente; es decir, teniendo en cuenta la integralidad de un todo.

Díaz Prado hace un análisis en torno a lo que se ha concebido y vivido en cuanto a las éticas en el ser humano hasta llegar a la ética del cuidado. Se abre paso un estilo filosófico para definir desde los griegos que la ética se basaba en la relación entre el medio físico y las personas, de manera que organizando el espacio físico suponía que permitía fluidez en las relaciones con los otros, creando un horizonte de verdad, un camino al conocimiento, de belleza para lo estético y de bondad como vida de lo ético; se imponía una visión ampliamente humana.

Siguiendo esta línea temporal en el siglo XVII Kant expone su pensamiento con respeto a la ética afirmando como menciona la autora, la cual señala que debe existir una visión para que los

deseos de unos no se impongan sobre los de otros. De igual forma resalta un enfoque moral el cual está basado en sentimientos que enriquecen el contexto y la sociedad y estos primeros cumplen un rol fundamental en la vida del ser humano. Nombra en esa misma línea temporal las conciencias feministas donde se busca la igualdad y el reconocimiento de las diferencias trabajadas por Virginia Woolf.

A partir de este trabajo tendremos en cuenta, planteamientos de Leonardo Boff con respecto a la noción de la ética la cual concibe como parte de la filosofía y es considerada como concepciones de fondo, principios y valores que orientan a personas y sociedades (Boff, 2003). De igual forma es capaz de orientar nuestras ideas hacia la formación de educadores desde los aportes al cambio de paradigma dominante o esa ética que se percibe hoy día. La ética que actualmente se percibe en el mundo es la de las convicciones que mueven al individuo, lo que le proporcione mayor capital, sin importar explotar a otros, a la naturaleza, exprimiendo cada recurso, cada ser. Esa ética debe reconstruir y reformular sus principios pues es una ética que nos está deshumanizando (Prado, 2009)

¿Qué son las éticas del cuidado cómo surgen y qué aportan a nuestra investigación?

Para definir el concepto de ética del cuidado, es importante conocer el significado de cuidar “Cuidar es, por tanto, mantener la vida asegurando la satisfacción de un conjunto de necesidades indispensables para la vida, pero que son diversas en su manifestación, Cuidar es encargarse de la protección, el bienestar o mantenimiento de algo o de alguien”(Alvarado, 2004.p. 33)

El aporte de Leonardo Boff sobre el cuidado es significativo, en tanto busca que se reivindicuen los errores del pasado apostándole a una reflexión de los actos y acciones que ha tenido la humanidad en el planeta tierra donde ese transforme el sentido de la vida y la relación con la realidad y el vínculo con la madre tierra.

La ética del cuidado es la comprensión para construir un mundo mejor. Donde la convivencia, las relaciones y las maneras de percibir y sentir dependen de llegar y trabajar la educación moral de los sujetos. Díaz resalta las palabras del padre José Alberto Mesa, quien afirma: “El punto central que las éticas del cuidado es la vida ética, la cual gira en torno a la creación de relaciones de cariño y de cuidado con los otros, siendo el cuidado originado en el deseo universal de ser querido y establecer relaciones de cariño” (2009).

Existe la necesidad de construir y transformar las redes de relaciones en el mundo. Por ello la formación de educadoras (es) debe apostarle a una transformación desde el cuidado y la compasión, para así fomentar procesos reflexivos donde las personas busquen el bien personal y el bien colectivo, mediante el acercamiento a estos nuevos paradigmas de conocimiento y percepción. Hablar de cuidado implica sentir y pensar en torno a la formación integral, donde primen experiencias significativas en torno al reconocimiento de la tierra y la conexión que tiene el ser humano con ella. De tal manera que se pueda crear un equilibrio desde lo espiritual, lo emocional y las buenas relaciones con los otros. Es así cómo se fomenta una sana y armónica convivencia.

Las conceptualizaciones fuertes y la conversación con nuestras ideas giran en torno, a la idea del cuidado y de cómo ella nos aporta a los principios Ecopoiéticos en la formación de educadoras (es). Los fundamentos pueden ir orientados, por ende, desde las ideas que concibe Díaz (2009) como las éticas del cuidado.

Díaz (2009) hace referencia a la importancia del desarrollo de las éticas del cuidado y por ello resalta las dimensiones que en estas habitan, como el cuidado del cuerpo, el cuidado del espíritu y el cuidado del entorno. Cada una de estas dimensiones, nos permitió integrar una serie de reflexiones frente a los diferentes entornos educativos. Ser Autopoiético, ecológico y Sentipensante, tiene una estrecha relación con la filosofía del cuidado. Por las redes sistémicas que

existen entre cada una de ellas. El cuidado del cuerpo, por ejemplo, es una de las percepciones fundamentales en torno al re-conocerse a sí mismo dentro de un entorno plural.

Díaz invita a pensarse el cuerpo como un todo, en donde este cumple el papel de mediador en las relaciones con los seres y el entorno. “el cuerpo debe ser definido como un todo, en el cual está inmersa la realidad, se determina como nuestro lugar en el mundo en relación con los seres y las cosas que nos rodean” (Díaz, 2009.p.43). Comprendemos así, que el cuerpo es fundamental en los procesos de conocimiento, ya que conocemos a través de los sentidos, exploramos y tratamos de comprender el mundo desde nuestra percepción más próxima que es el cuerpo entendido de forma multidimensional.

“Es necesario enseñar desde la infancia a conocer y explorar el cuerpo, despertar los sentidos y la curiosidad por saber de sí mismo, ayudándole al niño a descubrir sus dones y potencialidades y a la vez sus debilidades, permitiéndole el placer de la educación, la felicidad de saber que quiere hacer y quién es en el mundo” (Díaz, 2009). Y expandiendo los horizontes frente a los procesos educativos para la infancia y el desarrollo humano, cabe hacer énfasis en que para la formación de educadores es necesario propiciar espacios donde los maestros tengan experiencias que fomenten reflexiones profundas y reales que trascienden la visión del cuerpo como algo sesgado y en algunos casos profano y alejado de todo contacto físico y espiritual, hacia ideas amplias del cuerpo como una herramienta de convivencia sana, respetuosa y cálida para el entorno del ser humano y toda especie que con nosotros convive.

Siguiendo estas ideas la dimensión próxima tiene que ver con el cuidado del espíritu, es parte del interior de cada ser humano. No es posible tocarlo, pero si se puede percibir desde distintos enfoques que nos permiten llegar a reflexionar nuestro quehacer para viajar al interior, primero es necesario cuestionar acerca de nuestro sentido de la vida, en un yo interior que nos debe incitar al bien para uno mismo y para con los otros. (Díaz, 2009)

En ese sentido, dotar de existencia esta dimensión en la formación de educadores, permite generar congruencias estrechas en las reflexiones del trato que debe tener el maestro con los estudiantes; infancias diversas que necesitan una guía que les permita vivir en armonía y tranquilidad consigo mismos y con su entorno.

Las ideas de Leonardo Boff, resurgen en conexión con Díaz (2009) al hablar del espacio interior, retoma su columna *la dimensión olvidada: la vida interior*. Para mencionar el olvido que tenemos con respecto al espíritu, aquella parte interior del ser humano. El yo interior ha sido excluido de los enfoques positivistas del conocimiento y de igual forma de los procesos de formación docente.

Cultivar el interior en la formación de educadores, permite que como seres humanos podamos trascender esos umbrales en las relaciones de la convivencia en la educación y la vida en general. Las palabras de Leonardo Boff, se integran en lo profundo del ser humano para propiciar reflexiones e invitar a los educadores a derrumbar los límites de las relaciones y llegar al buen trato de si y de los otros.

Vida interior supone escuchar las voces y los movimientos que vienen dentro. Hay un yo profundo cargado de anhelos, búsquedas y utopías. Sentimos una exigencia ética que nos invita al bien, no solo personalmente, para uno mismo sino también para los otros. (Leonardo Boff, 2008. Servicios koinonia. Recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=263>)

El espíritu cumple entonces un rol fundamental en la formación Ecopoiética por su sentido profundo respecto a la sensibilización de aquello que es humano y porque permite la articulación del sentir y el pensar en nosotros como educadoras (es) de los primeros años de vida de los seres humanos.

Algunos de los puntos que se deben tener en cuenta para cuidar el entorno, especialmente dirigido a los ambientes educativos son: concientizar a los estudiantes del cuidado y respeto por la naturaleza, reconocer los beneficios que cada especie nos puede aportar siendo planta o animal, conocer algunas técnicas elementales para tratar árboles y cultivos, construir en los alumnos una conciencia crítica acerca del cuidado del medio ambiental. (Díaz, 2009, pág. 45)

Por ello, es fundamental resaltar lo anterior en los procesos de formación de educadoras (es) que van a tratar con infancias abiertas al conocimiento y el saber. Sensibilizar esta dimensión incentiva los posibles cambios educativos para promover buenos tratos y relaciones conscientes con los otros y con nosotros mismos.

Continuamos mencionando, el cuidado tiene conexión directa con relaciones basadas en el amor, esta es la condición que nos hace humanos. Por ello es vital hablar de una pedagogía, una forma de educar basada en premisas que avalan este enfoque. Refiriendo el trabajo de la Universidad Minuto de Dios “La pedagogía del amor al interior de cuatro instituciones de Bogotá una “expedición inmarcesible” por Aguilera Martínez María Alejandra y Martínez Valery Alejandra (2017) que identifican y fortalecen los estilos de la pedagogía del amor en acciones pedagógicas de 41 docentes de la ciudad de Bogotá. Nos permitió establecer un puente de conexión entre este enfoque pedagógico y los procesos de formación docente.

Este trabajo nos condujo a la necesaria reformulación de las dinámicas relacionales, que han sido vistas desde horizontes que posicionan un tipo de jerarquías que dejan al ser humano por encima de cualquier otro ser vivo. De igual forma dan relevancia a conocimientos disciplinares que, aunque importantes no son lo único que atraviesa ser educador (a).

Los sentimientos, las emociones, el afecto, el amor; hacen parte de esta dimensión olvidada que hoy en día tiene un recorrido amplio y se ha logrado entablar una conectividad con el

pensamiento científico. Las educadoras (es) infantiles, más que cualquier otro profesional deben convivir con distintas formas de ser, de sentir y existir dentro y fuera de las instituciones educativas. Esto dada la magnitud que requiere el quehacer docente pues somos la compañía permanente de los seres humanos en lo que se concibe desde la psicología como la etapa vital. Debido a esto es fundamental que para formar educadoras (es) se propician formas trascendentales de conocer y aceptar el amor como la forma más adecuada de relacionarse con los otros y consigo mismo de esta manera evolucionar en el sentir y en el pensar en todo aquello que nos permite ser y humanizar la conciencia de ser educador (a).

Además, desde la educación se centraliza el progreso de la humanidad hacia un desarrollo integral en cada persona, contexto y estado, su influencia en la vida de cada sujeto es el motivo por el cual se ha prolongado la existencia de promover, generar y construir un saber para la vida donde interfiere la comunicación, la interacción, los pensamientos y acciones entre agentes educativos. En correspondencia a ello, “situar a la pedagogía desde la amplitud de las dimensiones humanas, cede un espacio al conocimiento de los sentimientos, emociones, y actitudes situadas en la afectividad” (Aguilera y Martínez, 2017)

He aquí algunas ideas del porque lo esencial de los enfoques alternos basados en la aceptación y comprensión de nosotros mismos y el entorno en la formación de educadoras (es). Conocer las emociones humaniza la personalidad del ser humano y hablar de ello en el medio educativo, implica mencionar que la pedagogía del amor para los docentes con los que se realizó “expedición inmarcesible” es la forma por la cual se puede humanizar la educación.

Es así como la pedagogía del amor desde el pensamiento de (Aguilera y Martínez. 2017) se concibe como un estilo inherente a las competencias emocionales y afectivas de ser educador, orientado desde el equilibrio de la emoción y la razón. He aquí donde se presenta la relación con

el paradigma Sentipensante que busca generar este tipo de conexiones que de una u otra manera son naturales. El concepto de la pedagogía del amor debe comprenderse desde todas las posibles perspectivas.

En la formación docente esta articulación axiológica con la conceptualización pedagógica, social, personal, moral, del amor; brindan precisamente que las dimensiones olvidadas, pero inherentes al ser humano como ya lo hemos mencionado, puedan renacer, re existir y poder convivir en armonía dotando la existencia de buenos tratos y evolución constante de los pensamientos y los sentimientos en la autoconstrucción de sí mismos como seres que razonamos y humanizamos nuestra existencia profunda y superficial.

Por último, resaltamos las ideas que acuñan desde el pensamiento de Paulo Freire para sostener las ideas de una pedagogía desde y para el amor. Se sugiere precisamente ver este concepto desde otros enfoques del saber y que resalta cómo educar para la libertad. Como lo menciona (Aguilera y Martínez, 2017) retomando a Freire (1967) se contempla la educación como práctica de libertad que, en un mundo globalizado cargado de la necesidad de conciencia, busca enseñar por medio de actos de humanización

Es desde allí que debemos resaltar aquellas dimensiones que han sido olvidadas (Espiritualidad, amor), pero que influyen de manera constante y relevante en la existencia de nosotros como seres vivos que compartimos un mundo natural. En el ser humano lo natural es sentir la necesidad de dar y recibir amor, por ello la siguiente investigación nos orientó hacia la articulación de la pedagogía del amor dentro de los aspectos que abarca la pedagogía de la afectividad. *Pedagogía de la afectividad como enfoque al buen trato escolar* es un trabajo de investigación bibliográfico a cargo de Peralta Sandra lucia y Zumba Mora Rosa Victoria para el título de licenciadas en educación general básica de la universidad de CUENCA Ecuador del año

2016, el cual está compuesto por tres capítulos donde abarcan el concepto de pedagogía de la afectividad, el clima escolar, y el buen trato.

La pedagogía de la afectividad representa una nueva oportunidad para cambiar la educación, ya que es una nueva forma de educar, deja de lado el aprendizaje mecánico, para que los estudiantes puedan construir su propio aprendizaje mediante la ayuda que brinda el docente como mediador para así formar seres integrales capaces de desarrollarse en su vida cotidiana (Peralta & Zumba Mora, 2016, pág. 17)

De esta manera vemos relevante transformar las formas de conocimiento dominante en la formación de educadores (a) ya que la oportunidad de cambiar los modelos de sociedad y los procesos de relaciones sociales se dan desde diferentes formas y modelos educativos como en la familia, la escuela, el barrio, entre otros.

El educador está en la necesidad de proveerse de experiencias en sus procesos de formación que lo lleven a la reflexión y que su mente entre en un dinamismo constante y recíproco con las dimensiones de la razón, la cognición y la dimensión espiritual que ha sido tan olvidada en las dinámicas escolares, formativas y en formas de percibir la vida.

La pedagogía de la afectividad manifiesta un lado alternativo desde el cual se puede ver esa dimensión que influye de manera sistémica en las dinámicas del existir humano. Acoge miradas que ya hemos articulado en la investigación como lo es el cuidado, el amor, y la ternura.

La pedagogía del amor resalta con claridad y se relaciona con muchos de los planteamientos en los antecedentes presentados. Al ser un enfoque alternativo nos permite como docentes y seres humanos reflexionar con respecto a las formas de relacionarnos en contextos educativos y en la vida cotidiana. “educar con amor es pensar en la parte afectiva de los estudiantes

sin dejar de lado la formación en contenidos, para así educar seres capaces de sentir, pensar y actuar.” (Peralta & Zumba Mora, 2016, pág. 20)

Abarcar la dimensión espiritual, como una dimensión que ha sido olvidada por los seres humanos debido al espacio de privilegios y veracidad que se le otorgó a un tipo de pensamiento positivista y lineal que abarca la verdad desde una perspectiva de conocimiento consideradas ciencias exactas o contenidos disciplinares, implica el comprender la unión de esta dimensión con las otras que nos hacen ser humanos.

Desde una perspectiva Wilberiana debemos abarcar lo espiritual en una visión integradora en donde “reconocer la unidad-en-la-diversidad y tener así en cuenta tanto los factores comunes que compartimos como las diferencias que nos enriquecen” (Wilber, 2004. p. 6) propicia el reconocimiento del ser humano desde sus diferentes esferas, la espiritualidad desde esta perspectiva no está separada de la ciencia, el arte, la moral, la religión, entre otras. Por el contrario, este autor nos ofrece una visión integradora donde se reconoce a espiritualidad como un elemento más para la comprensión del todo.

La ternura es un elemento que constituye el encuentro de diferentes partes en donde se experimentan relaciones basadas en actos de protección y cariño, propicia la construcción de una red de relaciones que fomentan el conversar de una forma social y de una forma espiritual o interna y el lenguaje nos permite manifestar lo que sentimos, lo que pensamos, nuestros deseos y nuestras pasiones.

La pedagogía de la ternura es el arte de educar con cariño comprensión para mejorar la autoestima e incentivar a los estudiantes a superar sus miedos. Es una pedagogía que evita vulnerar, comparar y discriminar por cualquier tipo de razón social, económica, y cultural” (Peralta & Zumba Mora, 2016, pág. 24)

Para la formación de educadoras (es) especialmente aquellos que tienen como enfoque principal velar por el bienestar de las infancias es necesario que la dimensión olvidada (espiritual) tenga un renacer y pueda establecer vínculos con cada uno de los contenidos disciplinares para ver la educación y la realización de las sociedades desde una mirada que trascienda el paradigma holístico, aquello que vea más allá de la integralidad de las partes en un todo y lo amplíe en consideración con su organización y funcionamiento en el existir.

El buen trato se presenta como “la relación entre las personas, que se tienen un sentimiento de respeto y valoración hacia la dignidad de los demás” (Peralta & Zumba Mora, 2016, pág. 37) al ser vivido por parte de los educadores en formación propicia futuros ambientes educativos encaminados desde una perspectiva sistémica que articula razón y emoción siendo de vital importancia existir en un ambiente afectivo y cariñoso y de mutuo respeto.

Es importante que nosotros los/las educadores(as) generemos experiencias enriquecidas de armonía, calma, coherencia y respeto. Ello conlleva, a una evolución, una transformación de carácter Ecopoiético. Es decir, que allí es donde las representaciones de la ecología profunda, la Autopoiesis y el Sentipensar se posicionan y posibilitan de manera innata un pensamiento que abarque toda dimensión que habite dentro y fuera de cada ser humano.

Las educadoras(es) se alejarán así de toda posible cosmovisión que sesgue los matices del conocimiento, para comprender que en la existencia humana es fundamental vivir en un entorno donde prime la cooperación, el mutuo respeto, la valoración de sí mismo, el aprecio al medio natural y todo a nuestro alrededor.

Siguiendo las ideas de Peralta y Zumba (2017) tienen relación con sus planteamientos de los tipos de clima escolar. La conceptualización que ellas hacen se bifurca para proponer dos espacios de relaciones en donde aparece inscrito lo positivo y por otro lado lo negativo. Ambas situaciones con respecto al clima escolar en las aulas.

Según la descripción para cada tipo de clima escolar en el aula. Un clima abierto, permite que aquella existencia humana, en donde lo humano tiene que ver más allá de lo considerado biológico, y se acerca a la oportunidad de tener una convivencia armónica. El reconocimiento de las emociones en la vida y las acciones del devenir cotidiano por parte de los educadores (as) desde esta concepción del buen clima escolar, ocasiona que cada una de las características propuestas por Peralta y Zumba (2017) cobren sentido.

Cada educador debe, desde su propia convicción y su lado humano “preocuparse y focalizar en las necesidades de los estudiantes para trabajar de manera cooperativa” (Peralta Peralta & Zumba Mora, 2016, pág. 34), la cooperación como fundamento en la formación de educadores permitirá que las relaciones humanas dentro de los contextos educativos sean trascendentales.

Por último, señalamos que esta forma de pedagogía, influye en el cambio educativo y social del que hablamos. “se trata de que los docentes incorporen en sus prácticas elementos afectivos, que aprendamos a reconocernos como seres sentipensante. (Peralta & Zumba Mora, 2016, pág. 50). El amor y el cariño poseen un poder intangible pero visible ante las acciones y el devenir de las transformaciones de las diferentes realidades que propician desarrollo integral del ser humano y su vida en la sociedad.

Se revisó la tesis maestría llamada “pedagogía de la afectividad para la convivencia y el desarrollo humano” por José Mauricio Sánchez de la Corporación Universidad De La Costa, la cual analiza la convivencia escolar en 41 instituciones en Barranquilla con el fin de analizar el buen trato escolar.

De esta manera el fundamento más importante y relevante de esta investigación es la conexión que se hace con la pedagogía de la afectividad al entenderla como un acto de amor y de afecto que no puede estar desligada de los procesos de aprendizaje de los niños y niñas. Se le debe dar un lugar relevante a ello, ya que al igual que como se menciona en esta tesis la deshumanización

en las emociones y el expresar lo que se siente, el gran aumento de los problemas sociales es la indiferencia que se genera hacia lo exterior, pero sin darnos cuenta, afecta de manera directa la dimensión interna. Esto destruye cualquier forma de conocimiento de buenas relaciones o convivencia y fomenta como afirma el autor la competencia. En donde impera que cada sujeto avale acciones que superpongan a unos sobre otros, sin fundamento alguno. Solo buscando un bienestar individual y mezquino que logra deshacer la base del amor y el afecto con el otro y consigo mismo. Se han naturalizado este tipo de comportamientos y convivencia.

Esta tesis plantea la deformación que han tenido a lo largo de la historia los seres humanos; consigo mismo, con otros y con el entorno en general. En términos generales enfoca el problema a la ausencia que se presenta en los procesos educativos y familiares del afecto, el cariño o cualquier posible expresión del espíritu. “El ingrediente que está ausente del proceso de aprendizaje es el afecto, cariño, o amor; expresado por los estudiantes como autoestima, autoconfianza y alegría por aprender y compartir con sus compañeros y demás personas” (Sánchez Ortiz, 2014, pág. 20).

Retomamos las cinco categorías de análisis que atraviesan el pensamiento de Sánchez Ortiz (2014). Ello debido a la pertinencia y alcance que tienen con respecto a la formación de educadoras (es). La reflexión, la convivencia escolar, la pedagogía afectiva y el desarrollo humano son aquellos conceptos que dan la posibilidad de progresar con respecto a las formas de dimensionar las relaciones entre seres humanos y de nosotros con el entorno.

La reflexión, es uno de los procesos que permiten a los seres humanos analizar y tomar decisiones con respecto a nuestra existencia y nuestras relaciones intra o interpersonales “la reflexión constante, es desarrollo interior de la sensibilidad, de la espiritualidad, de los sentimientos, del afecto, de la ternura”. (Sánchez Ortiz, 2014, pág. 25)

El ejercicio de reflexión puede observarse desde dos perspectivas: una interior, subjetiva o personal; y una externa, colectiva o comunal. En este sentido se hace evidente como ello no debe

estar desligado de la formación de educadores(as). Procesos de reflexión personal permiten como ya lo mencionó Sánchez Ortiz (2014) que la dimensión interna de los seres humanos evoluciona y trasciende, que se articule y se esté en un espacio de conciencia con respecto a lo que se siente y se piensa. Por otro lado, los procesos de reflexión colectivos, generan en cada ser humano el goce de actitudes y conexiones de gratitud, colaboración, empatía y respeto. Estos fundamentos manifiestan la necesidad que se requiere tener en los procesos educativos y relacionales para un desarrollo propio de la conexión entre lo cognitivo y lo espiritual.

Las educadoras (es) deben tener en cuenta este aspecto de la convivencia escolar para poder propiciar a partir desde un enfoque reflexivo la transformación y la trascendencia de los climas escolares y de las relaciones tanto cognitivas como afectivas que allí se dan.

“Al hablar de convivencia escolar, llegan al pensamiento los encuentros y desencuentros que a diario se desarrollan en los ambientes educativos” (Sánchez Ortiz, 2014, pág. 27), como educadores nuestro deseo más amplio es que se generen más encuentros que desencuentros. Sin embargo, como seres humanos estamos transversalizados por emociones, por deseos y sueños netamente personales al igual que por prejuicios y disgustos, ello conforma lo que somos como humanos, esto es seres compuestos multidimensionalmente de cargas energéticas duales que nos hacen ser.

Por ello, las acciones en las que deben pensar las educadoras (es) pueden ser dirigidas a la articulación de todos los componentes que están fluyendo en los ambientes escolares, la convivencia escolar funciona entonces como una herramienta de análisis para mejorar el arte de convivir.

La pedagogía del afecto es uno de los pensamientos que toman fuerza y gran relevancia cuando se habla de ver el conocimiento y la existencia humana desde perspectivas no convencionales. En este caso Sánchez plantea la pedagogía afectiva “como una categoría de

análisis con respecto a las nociones de convivencia y desarrollo humano. Sugiere que la pedagogía del afecto debe considerarse como una necesidad en los contextos que hoy habitamos los seres humanos.

Buscando generar espacios de cooperación, de reconocimiento desde el sentimiento personal y colectivo. Analógicamente la pedagogía del afecto puede verse como una medicina, tiene el poder de sanar aquellas patologías que están enfermando las relaciones entre los seres humanos. Más allá, es capaz de articular las dimensiones del conocimiento “no excluye paradigma cognitivo antes por el contrario lo articula en el hecho de ir conociendo a los sujetos a través de un proceso de mediación entre pares y el conocimiento es tan solo un pretexto de interacción” (Sánchez Ortiz, 2014, pág. 31).

Además, señala que el desarrollo humano es el verdadero propósito de la convivencia escolar y la pedagogía afectiva. Esto, mediado por la actitud reflexiva constante es el combustible que propicia el crecimiento interior, a demostrar en el contacto con el otro la calidad humana.

El hombre y la mujer encuentran un verdadero propósito para sus vidas: vivir en la solidaridad, compartir las riquezas los saberes y luchar unidos como hermanos por la supervivencia en un mundo que es de todos y para todos, aceptando la convivencia pacífica como la fuente de todas las riquezas, y al ser humano como el mejor aliado de todo y de toda la creación. (Sánchez Ortiz, 2014, pág. 35)

La formación de educadoras (es), debe brindar espacios donde esto sirva para orientar la formación. Principalmente como seres humanos, porque en las instituciones educativas, sea cual sea su origen es donde surgen las formas de conocer, de observar, de sentir, de pensar, y ello implica la necesidad de humanizar estos procesos. La responsabilidad que acarrea un educador (a) diríamos es un acto de valentía y revolución.

En este sentido debemos adentrarnos a los planteamientos que nos brinda Grimaldos Ruby Andrade desde lo que es la formación humana y su relación con la educación del ser en niños y niñas. “la formación humana como dinamismo esencial hacia la plenitud del ser” tesis presentada en el programa de maestría en bioética de la universidad del Bosque nos muestra algunas perspectivas que indican la importancia de retomar una categoría formación humana o el humanismo en los procesos educativos.

Dentro del universo, todos los elementos, interactúan en forma “armónica”. El hombre es el único ser que no tiene claro su papel en el mundo. La condición de ser inacabado obliga al ser humano a autoconstruirse durante toda su existencia. Cada individuo tiene una cosmovisión diferente y un nivel de autoconciencia asincrónico, lo cual hace difícil la armonía a la que platón se refería. (Andrade Grimaldos, 2013, pág. 8)

Según lo anterior, se hace evidente que como sistemas vivos. Los seres humanos somos los únicos que por escasez de conciencia autónoma y colectiva nos alejamos e ignoramos lo que nos permite ser y existir. Esto es una sana convivencia de respeto mutuo y aceptación autónoma y plural. Donde las relaciones están mediadas desde lo cognitivo y lo afectivo, creando espacios de reflexión sistémica, de tal forma que sea posible transformar los sentimientos y pensamientos de cada ser para sí mismo y para el entorno.

Así mismo la formación de educadoras (es) debe ser transversalizada por los paradigmas emergentes de la era planetaria en donde las configuraciones y cosmovisiones están retomando la dimensión olvidada del ser humano. En campos como la educación para las infancias, las capacidades o virtudes que debe mostrar cada educador y educadora tiene que ver con la fortaleza de crear espacios armónicos, tranquilos y abiertos. Así cada niño y niña va interactuar con más gusto y aprecio en las distintas dinámicas que dentro de las instituciones educativas o fuera de ellas

ocurran. Así se van generando espacios de reflexión y autoconciencia del mundo que nos rodea y nos compone logrando un sentido de pertenencia y protección por el otro.

Podemos decir entonces que los conceptos que toman mayor relevancia y que pueden influenciar de manera positiva a nuestro trabajo de investigación tienen que ver con la formación humana, y el ethos. Aunque estos conceptos están ligados al análisis de los procesos educativos de los estudiantes del colegio Freinet de Cali es posible ubicarlos dentro de los planteamientos que pretendemos hacer con respecto a la formación de educadoras (es).

La formación es el eje y principio fundador de la pedagogía; se refiere al proceso de humanización que va caracterizando el desarrollo individual, según las propias posibilidades; la formación es la misión de la educación y de la enseñanza, ésta facilita la realización personal, cualificar lo que cada uno tiene de humano y personal, potenciando así Seres racionales, autónomos y solidarios. (Andrade Grimaldos, 2013, pág. 18)

Por consiguiente, se hace evidente la importancia del desarrollo de la formación humana en los educadores(as), toca dimensiones que van más allá de los campos mecanicistas como las emociones, la formación del ser, y la espiritualidad. Andrade (2013) menciona que el ser humano debe tomar conciencia del (otro), desde este punto de vista los educadores tienen un reto más grande que instruir y transmitir conocimientos. Deben ofrecer y generar reflexiones profundas desde sí mismo en primer lugar para que posteriormente las relaciones en la convivencia puedan darse en la aceptación del otro, en el respeto mutuo y en la colaboración.

De la misma manera retoma a González (2008) para afirmar que el ethos fluye a través de dos caminos el primero tiene que ver con respecto al vínculo con el otro y la sociedad, y el otro camino con el cuerpo y la relación con el alma. Por ello, el ethos puede convertirse en una de las principales ideas que orienten la formación de las educadoras (es) desde la condición ética de los seres humanos en la que influyen todas las dimensiones de este. Como lo dice Andrade (2013) La

formación humana está orientada a la búsqueda de formar seres autónomos y conscientes de la existencia de sí mismo y del mundo que nos rodea, asumiendo así cada acto desde una perspectiva responsable que conlleva a pensarse una vida sostenible, esto es la armonización de las acciones o conductas que tiene una sociedad en un momento histórico y cultural determinado con las influencias que puede determinar el desarrollo de las generaciones venideras.

Finalmente podemos avanzar hacia otras ideas dejando claro como la formación humana y el ethos son factores de vital importancia en una idea pedagógica diferente para la vida. “La ética la podemos asumir desde las aulas de forma práctica, donde se fijen como propósito, ayudar a cultivar mejores seres humanos, seres que identifiquen en el otro y cuyo objetivo final sea la sana convivencia y el cultivo de la humanidad” (Andrade,2013)

La indagación documental respecto a los trabajos de grado, tanto en pregrado como en maestría amplió nuestro pensamiento referente a la manera como comprendemos las relaciones y el convivir humano en los procesos de formación de educadoras (es) y la vida misma.

Es así como nos adentramos a un concepto que logra abarcar varios de los planteamientos que ya hemos mencionado. “Ecosofía” es un modo de pensar que relaciona fundamentos filosóficos con los ideales de la ecología y que desde allí se desliga una serie de ejes que transversalizan las acciones y reflexiones que se puedan dar a partir de dicho concepto.

Alfonso Dueñas Ana Cristina (magíster en filosofía latinoamericana) presenta ante la universidad Santo Tomás de Aquino la tesis: *Ecosofía* “o cómo armonizar las dimensiones que conviven en el humano: la dimensión natural y la social”. Esta perspectiva aborda varias ideas que se han rescatado en la indagación de los anteriores trabajos de investigación. La visión mecanicista, el paradigma holístico, las nuevas visiones con respecto a la relación con la tierra, la ecología profunda, la relación integral del todo, pensarse el todo más allá de la suma de sus partes, la mirada de la tierra como un ser vivo (GAIA), las visiones indígenas, las perspectivas DD.HH de cuarta

generación; son los ejes de análisis y reflexión que retomamos para mejorar la intensión que tenemos en la reflexión pedagógica para la formación de educadoras (es) desde lo que denominamos principios Ecopoiéticos.

Alfonso (2016) afirma que “se requiere con urgencia la creación de una cadena de nichos de reflexión que permitan mantener un punto de encuentro con nosotros mismo; concientizarnos que una de las más importantes virtudes del ser humano es precisamente esa: ser humano”. Esta cadena de nichos la contemplamos desde los procesos de formación docente, para que desde allí las educadoras (es) durante su proceso de formación vivencien espacios o ambientes de reflexión que logren generar la trascendencia cognitiva y espiritual que requiere la educación del siglo XXI.

Actualmente existe un sinnúmero de problemáticas que no permiten establecer conexiones relacionales armónicas del ser humano consigo mismo y con el entorno. Sin embargo, hay que entender que determinadas problemáticas no son un hecho aislado, “se tratan problemas sistémicos, lo que significa que están interconectados y son interdependientes” (Alfonso,2016)

Una de las problemáticas que más nos aqueja como seres humanos es el hecho de actuar y satisfacer nuestras necesidades a partir de un pensamiento antropocéntrico. Pensar que tenemos el control sobre el planeta tierra, que dominamos todo sistema vivo y toda organización que surge desde sus relaciones sin tener ninguna precaución y responsabilidad, produce daños irreparables en el sistema planetario. La naturaleza ha sido objeto de uso y explotación. Esto ha impactado de manera negativa en la convivencia con los recursos naturales que son, estrictamente necesarios para el vivir de cada ser que habita el planeta tierra.

Adentrándonos a las ideas formales de Alfonso, propone un cambio de percepción de las partes al todo, y en este mismo orden, rescata voces ancestrales y con ello cosmovisiones con relación a los vínculos de convivencia del ser humano con nosotros mismo y con la madre tierra. Desde Alfonso (2016) como esa actitud metafísica y ética que es necesario recuperar.

Alfonso presenta un recorrido en donde muestra las distorsiones y la separación de las dimensiones que conviven en el humano, la social y la natural. La marcada cosmovisión de la realidad desde la perspectiva mecanicista ha causado que los niveles de consciencia estén guiados por una visión fragmentada, que apunta al operar de la realidad como una máquina. Sin embargo, a mediados del siglo XX, emerge una alternativa de ver la existencia humana y la relación con el cosmos desde un pensamiento holístico.

La tensión entre las partes y el todo. El énfasis sobre las partes se ha denominado mecanicista, reduccionista o atomista, mientras que el énfasis en el todo recibe los nombres de holístico, organicista o ecológico. En la ciencia del siglo XX, la perspectiva holística ha sido conocida como sistémica y el modo de pensar que involucra como: pensamiento sistémico (Alfonso, 2016)

La “auto completación, se trata de un proceso de desarrollo, un empuje a la autorrealización. Materia y forma son caras de dicho proceso, separables sólo mediante abstracción” (Alfonso, 2016) desde la filosofía aristotélica se puede ver como la autorrealización del ser, o lo que Aristóteles llama *entelequia*.¹

En este orden de ideas, la Ecosofía acoge el planteamiento conceptual de la tierra como un ser vivo, posicionado y protegido en los fundamentos que brinda John Lovelock en su teoría *Gaia* una nueva forma de ver el planeta tierra. Así que si pensamos en un trabajo coherente y armónico desde la pedagogía como educadoras (es) que conviven y existen en un mundo rodeado de múltiples infancias, debemos ser conscientes de que la realidad no se fragmenta al igual que ningún tipo de relación u organización.

Como educadoras (es) somos de una u otra forma quienes influenciamos en los seres humanos en sus primeros años de desarrollo y realización como habitantes de un planeta que presta

¹ Término acuñado por el filósofo, Aristóteles el término entelequia hace referencia a cierto estado o tipo de existencia en el que una cosa está trabajando activamente en sí misma.

las condiciones para la vida y nos brinda una casa común. He ahí la importancia de articular este fuerte principio como fundamento Ecopoiético en la formación de educadoras (es).

De otra manera, debemos entender que la ecología vista desde los procesos de formación de educadoras (es) tiene un carácter profundo de reflexión, esto nos ayuda a dar una mirada inteligente a nuestro alrededor, es decir a la tierra como un ser vivo y la relación que con este establecemos. “La ecología del griego *oikos* (casa), es el estudio del hogar tierra, concretamente es el estudio de las relaciones que vinculan a todos los miembros de este hogar tierra”. (Alfonso, 2016). Mientras que el concepto *Ecosofía* posee en su corpus una etimología más profunda y representa así la relación del hombre (runa) andino con su hogar, el planeta tierra.

Ecosofía significa según Alfonso (2016) “la sabiduría andina del cosmos físico como una casa orgánicamente ordenada”. En coherencia con lo ya planteado se puede cerrar este segundo elemento con la relación hombre- naturaleza. Afirma que esta relación no se puede ver desde un punto de vista aislado, esta relación se vive, con cada respiro, cada latido, cada gota de lluvia, el sonido del fluir del río. Y así mismo se asume la Pachamama como una casa madre que vive y siente como nosotros, esto es un principio fundamental en la evolución hacia la humanización de los educadores (as).

Retomamos dos de los principios que se plantean en este trabajo en la visión indígena de esta relación sistémica que poseemos cada una de las partes de la realidad con el todo. *El principio de la complementariedad* es la noción de que a cada cosa le corresponde algo, un complemento. Es así como las aparentes dicotomías como hombre y mujer, claro y oscuro, sol y luna, que aparentemente son distintos están en existencia por medio de la complementariedad con el otro Y *el principio de reciprocidad* que corresponde a la manifestación práctica y moral del principio anterior en donde se torna vital el conocimiento de orden equilibrado de las relaciones. De igual forma podemos reflexionar nuestro proceso de formación con relación a la realidad interior y

exterior y establecer claridades con respecto a la reciprocidad y el complemento del que somos parte en la sociedad y el orden cósmico como educadoras (es).

La Bioética desde Alfonso “se dedica a proveer los principios correctos de la conducta humana respecto a la vida; tanto de la vida humana como de la vida animal y vegetal y también el ambiente en el que pueden darse condiciones aceptables para la vida.” (Alfonso, 2016). Es así como el ser humano está relacionado a todos los fenómenos de la madre naturaleza y de su proceso de evolución y transformación constante. Es desde ahí que el ser humano debe ocuparse y generar espacios de reflexión consigo mismo y con los otros y darle inicio a una reflexión profunda la cual cuestiona el comportamiento ético egocéntrico.

Alfonso nos hace un llamado importante a generar un equilibrio con la madre tierra, a lograr una armonización con las culturas que están inmersas en ella para así generar lazos amorosos y espirituales con cada proceso de evolución de nuestra casa común, de pasar a dominarla a ser cuidadores de ella. Con lo anterior, es posible pensarnos un equilibrio como lo plantea la Ecosofía; en donde la ética de los pueblos originarios del Abya Yala es indispensable por las cosmovisiones que presentan con respecto a la íntima relación recíproca y sistémica que vivimos con la naturaleza y al mismo tiempo con el cosmos. La ética de los pueblos originarios preserva el cuidado de unos y otros, para lo anterior debemos tener presente la visión de los Quechua y Aimara, con relación al cuidado; para el ruta andino los animales y las plantas son “animados” y merecen, como la Pachamama, respeto, cuidado y un tratamiento justo, de acuerdo a su lugar en el orden cósmico. (Alfonso, 2016)

Por lo anterior, reconocer a nuestra madre tierra como nuestra casa común ayuda a crear un equilibrio armónico y es allí donde surgen cambios significativos en nuestra relación con la tierra. Por ello, reconocer conceptos que nos permitan reflexionar y generar espacios de conciencia

sobre la importancia de cuidar el planeta tierra nos brinda luminiscencia para lograr una transformación significativa en nosotros mismos y la sociedad.

La educación ha tenido un papel fundamental en las acciones y decisiones incoherentes que hemos tenido los seres humanos con la Pachamama. Esto debido a que en los procesos pedagógicos se nos desliga de la relación con la madre tierra, solo se enseña como un tema de ciencias naturales, no se profundizan en los hallazgos y concepciones de las culturas ancestrales, en la idea de una educación sostenible y una vida en armonía con nuestro ser interior y el cosmos.

Pensemos una educación fuera de las aulas de clase y generar un contacto directo con nuestra madre naturaleza:

Esta escuela maternal tiene por escenario los espacios verdes, sin aulas, sin cercas, y sin ruido en la calle; pareciera utópico, pero la necesidad de mantener el equilibrio con la naturaleza hace urgente mantener la utopía, porque solo de ella mantenemos el sueño vivo y esperanzador y respetamos los derechos para que las futuras generaciones materialicen este sueño.(Alfonso, 2016.p.70)

El pensarse una escuela donde la naturaleza sea la protagonista nos ayudaría a generar en las nuevas generaciones personas sentipensante, personas que perciban y generen cambios significativos a la Pachamama, que el amor sea la base fundamental para generar lazos de afecto y espiritualidad con nuestra casa común y con los otros.

Para terminar de hacer referencia a Ecosofía como antecedente final que da paso a nuestras aproximaciones conceptuales y reflexivas, mencionamos como relevante el planteamiento de los derechos que Alfonso denomina de cuarta generación, estos articulan los principios ya mencionados y acoge especialmente el derecho que tienen las generaciones venideras a un ecosistema planetario libre de malestar natural y social. Esta perspectiva nos da un enfoque que trasciende los umbrales sistémicos, puesto que no está refiriéndose a la relación presente, sino que

apunta a una visión Sentipensante del futuro con respecto al respeto que debemos sentir y ofrecer a la tierra y a nuestras generaciones venideras, las cuales aun sin existir ya cargan consigo una responsabilidad bastante extensa con respecto a la conciencia que se debe adquirir para llegar a un nivel amplio y profundo de sabiduría.

Finalmente, después de un descubrir diversas formas de pensar, sentir y vivir en el mundo. Todo ello apoyado por las fuentes documentales de las cuales nos hemos válido hasta el momento, cada una de las ideas anteriores nos han permitido seguir con nuestro proceso reflexivo en torno a las formas otras que nos dejan conversar y reflexionar la formación de educadoras (es). Además nos muestran las posibilidades que se abren si comenzamos a reorientar nuestras prácticas tanto de formación docente como en cada aula o espacio que se comparta con las infancias, con el ciclo vital de los seres humanos.

El amor, el respeto y la solidaridad, el cuidado, la pedagogía planetaria, la Ecosofía son perspectivas holísticas que envuelven maneras de existir y propician sujetos capaces de comprenderse a sí mismos y su relación como parte de un todo unificado y nos dejó ver que auto crearse va más allá de un razonamiento biológico y se puede acuñar en la vida social, incluso a niveles más extensos como en una relación con el cosmos entero.

Capítulo 2: Planteamiento del problema, Pregunta problema, Propósitos, Justificación y Diseño metodológico.

2.1. Patologías sistémicas sobre la tierra

Las patologías surgen en un sistema cuando las redes de relaciones de sus componentes dejan de comunicarse. Es así que vemos las relaciones humanas como una patología del sistema natural ecológico y por ende de los entornos educativos.

Los seres humanos hemos actuado incoherente y deshumanizadamente en contraposición a vivir en la cooperación y la interacción sistémica del pensamiento y el sentimiento. Nos referimos a la magnitud del efecto recíproco que se produce a partir de las relaciones que surgen entre los seres vivos con el medio, especialmente la especie humana consigo misma y con su entorno ecológico.

Apoyados en la entrevista *como vivimos compitiendo siempre estamos negando a los demás*, Maturana (2013) afirma que la mayor parte del tiempo vivimos pensando que la idea de competir y ganar es buena, que hay que ser mejor que otros, hay que lograr. Esta idea formula unos estándares que apuntan al ejercicio de conquistar un modelo ejemplar que homogeniza la realidad ecológica en las relaciones humanas. “en nuestra cultura patriarcal, repito, vivimos en la desconfianza de la autonomía de los otros, y estamos apropiándose todo el tiempo del derecho a decidir lo que es legítimo o no para ellos en un continuo intento de controlar sus vidas” (Maturana, 2003, pág. 32) en ese sentido, como educadoras (es) y como seres humanos debemos ser conscientes de que las reflexiones sobre el quehacer surgen desde sí mismo y fluyen en una transformación propia que nos adentra a procesos de auto creación.

Buscar la competitividad en los procesos educativos es incoherente ya que nuestra propia experiencia y nuestra formación como educadoras (es) nos ha mostrado que cada ser humano trae consigo diferentes formas de saber, de sentir, de conectar con la realidad y “cada vez que negamos nuestras características biológicas de seres recolectores y compartidores de alimentos que forman sistemas sociales fundados en el placer de la convivencia y no en la competencia, generamos neurosis” (Maturana, 1999, pág. 107).

Observamos que en las políticas públicas para La Primera Infancia del Ministerio de Educación Nacional (MEN) se establecen los conocimientos considerados pertinentes de ser susceptibles para la enseñanza en la educación infantil. Ubicamos en la política *estrategias de atención integral a la primera infancia. Gestión de la estrategia de Cero a siempre* (2013) que se plantea la concepción de niños y niñas como sujetos de derecho, únicos y singulares, activos en su propio desarrollo, interlocutores válidos e integrales, sin embargo, aunque estos indicadores sean transversales en los pilares para la educación inicial que abrazan un sentido más integral y cooperativo, al transitar a la educación básica primaria el MEN la competencia se prioriza como lo enunciamos aquí:

(...) como criterio claro y público que permite juzgar si un estudiante, una institución o el sistema educativo en su conjunto, cumplen con unas expectativas comunes de calidad; expresa una situación deseada en cuanto a lo que se espera que todos los estudiantes aprendan en cada una de las áreas a lo largo de su paso por la Educación Básica y Media, especificando por grupos de grados (1.º a 3.º, 4.º a 5.º, 6.º a 7.º, 8.º a 9.º, y 10.º a 11.º) y el nivel de calidad que se aspira alcanzar. (min educación, 2014. Recuperado de : https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf

Desde lo observado y vivenciado en las prácticas educativas podemos decir que la transición de inicial a primer grado no es entendida ni estructurada como un proceso entre instituciones educativas o propuestas pedagógicas que receptionan estas infancias. Esto es evidente en la escasa coordinación y diálogo entre maestros de inicial y de primaria al respecto, en la división física y administrativa que los mantiene como mundos distantes entre sí, en la falta de continuidad entre los ambientes de las aulas, y maestros de primaria para promover transiciones exitosas. El sistema educativo no está haciendo un esfuerzo consciente para hacer una transición adecuada a los/las niños-as en sus procesos y facilitar la adaptación a diversos cambios que enfrentan; de esta manera se evidencia la fragmentación existente en las formas de enseñanza escolar, al igual que una evidente enajenación del ser humano al entrar en un sistema que pretende moldear y estructura a un ser humano de manera homogenizante, lineal y procesos secuenciales sin comprender que todo ser humano es único, con capacidades distintas - diversas, y existentes de formas diferentes.

Al proponer una serie de conocimientos denominados estándares de competencia se abre camino para que las prácticas educativas orienten su quehacer en una lógica de buenos y malos, material útil y de desecho. “La competencia efectivamente implica la negación de lo que uno hace, porque uno hace las cosas en función de lo que hace otro. Lo que guía mi hacer no es lo que yo quiero, sino lo que el otro hace” (Maturana Romesin, como vivimos compitiendo siempre estamos negando a los demás, 2013) por tanto, es necesario superar esta perspectiva que de una u otra forma está sesgada al reconocimiento del otro y de sí mismo.

Este modelo estándar se opone a las condiciones biológicas del ser humano y capacidad de ser “porque nos movemos entre la simpatía que abre un pequeño espacio de existencia al otro, y el amor más extremo en que abre un espacio de existencia en todas las dimensiones de la convivencia. El amor no es consecuencia de lo social sino al revés” (Maturana, 1999, pág. 107) por ello la

competencia no es consecuente con la educación del ser humano, hace que la jerarquización promueva la desaparición del espacio de existencia de cada ser.

Este vivir en la competencia, en la lucha, en el esfuerzo continuo del éxito, no hace que hagamos mejor las cosas, no abre espacios de reflexión que nos permitan escoger un camino u otro según lo que queremos vivir, lo que queremos conservar en esa convivencia. (Maturana Humberto, 2013. entrevista “como vivimos compitiendo, siempre estamos negando a los demás”)

Debemos decir, que existen espacios donde se evidencian principios de una educación sentipensante para la vida. Esto es una educación ecológica y sistémica que permite desarrollar en los seres humanos un pensamiento integral entre lo cognitivo y lo emocional.

Es como la pedagogía sentí pensante y la educación emocional buscan integrar el ser, el sentir y el hacer en la realidad cuyos principios son fundamentales en las experiencias del desarrollo humano y en la formación docente en las aulas experimentales de Saturnino de la Torre en la Universidad de Barcelona. Este profesor habla en diversas entrevistas sobre las acciones y el diario vivir en las aulas de cualquier nivel educativo y hace de inmediato reflexiones con respeto a este, en sus aulas se promueve la *creatividad* como una base vital para propiciar la transformación del ser humano hacia un hombre libre que es consciente de su posición dentro de un cosmos con relación a lo que le rodea y asume relevante la formación de los docentes en torno a la *creatividad* con lo que se posibilita el conocerse a uno mismo, la práctica en sus aulas tiende a relacionarse con la Pedagogía Waldorf respecto a la formación en valores y en el desarrollo de una conciencia integral que trasciende los campos disciplinares dando a conocer los diferentes tipos de inteligencia que existen.

Comprendemos que el paradigma positivista ha sido el responsable de la concepción determinista del conocimiento, y este se ha basado en una mirada científica unilateral. Es así, como determinado método ha llevado a interpretar y percibir el mundo, la vida y todo a nuestro alrededor como una máquina que no se corresponde entre sí, y que cada instrumento de las diferentes realidades se encuentra aislado y no genera dinámicas consensuadas entre ellos.

Desde este paradigma se ha posicionado el ser humano y el pensamiento para interpretar los fenómenos que se dan paso en el vivir cotidiano. Este paradigma ha enajenado al ser como sistema autónomo y relacionado directamente con la subjetividad de las relaciones humanas, que surgen en el lenguaje.

Uno descubre que el lenguaje tiene que ver con el hacer, el lenguaje no es un ámbito abstracto. Tiene que ver con el hacer, todo lo que los seres humanos hacemos ocurre en el lenguaje. Cuando aprendemos a vivir en el lenguaje vivimos el lenguaje entrelazado con el emocionar: vivimos las emociones que se nos entrelazan con el lenguajear. (Maturana, 1995 pág. 13)

Ahora bien, las relaciones que tenemos con un entorno natural, o como lo denominan los pueblos originarios del Abya Yala con la madre tierra, la Pachamama o Gaia. No deja de insistir en un funcionamiento de la realidad antropocéntrica, donde el uso del lenguaje queda estandarizado a un orden hegemónico que no permite la existencia de las voces místicas, de la voz de la madre tierra, de los animales y el cosmos. Ello corresponde a un problema, que no puede solucionarse de manera superficial, se debe adentrar en lo más profundo de la capacidad de reflexión del ser humano para lograr el respectivo cambio armónico y coherente.

Cabe decir, que las educadoras (es) en correspondencia con la sociedad. Deben proponer, ofrecer y realizar procesos pedagógicos desde la formación de educadoras (es) hasta la formación

de las infancias, para que se construya un camino holístico hacia la convivencia pacífica y el re-existencia de Gaia dentro y fuera de las instituciones educativas.

Estas reflexiones nos conducen a plantearnos la presente pregunta:

2.2. ¿Qué *formas otras* hacen posible la reflexión profunda sobre la formación de educadoras y educadores para concebir principios Ecopoiéticos?

Las reflexiones y dialogo permanente nos condujo a plantearnos una multiplicidad de posibilidades y alternativas hacia el acto pedagógico y la condición del ser humano. Diversos autores aquí mencionados como también Arturo Escobar sostienen la idea de *formas otras* para referirse a aquellos caminos y horizontes de búsqueda alternos a la linealidad y lo positivo.

Referirnos a formas otras para conversar abre un espacio relacional con perspectivas de conocimiento no convencionales o lineales y que, en muchas de las situaciones, especialmente si hablamos de la formación de educadores (as) no son consideradas, ya que se obedece a estructuras y criterios globalizadores en un universo capitalista de relación. Por ello, no queremos arriesgarnos a integrar formas otras de saber, nombrar, narrar y hacer tal como lo habla Boaventura de Sousa Santos en un compilado de conferencias tipo panel sobre las epistemologías del sur, un sur metafórico que ha sido opacado y olvidado por las prepotencias que el norte confundido en un narcisismo ha propiciado.

Las formas otras dejan ver cómo el universo puede ser sustentado en diversas perspectivas y no solo en el lente de un solo ojo. El conocimiento clásico ha sido dominante y ha invisibilizado las posibilidades que un *pluriverso* de conocimiento. En este mismo orden los *discursos de transición* “resaltan en varios campos, tales como la cultura, ecología, religión y espiritualidad, ciencia alternativa (e.g., de la complejidad), estudios del futuro, estudios feministas, economía

política, y tecnologías digitales” (Escobar, 2015. p. 25) estos constituyen y dan cuenta de las formas otras a las que apuntamos, porque son maneras de acercarse al conocimiento, al vivir de la cotidianidad y a la existencia misma desde alternativas silenciadas por el poder hegemónico y que pueden acercarnos a reflexiones profundas sobre la formación y otros aspectos.

2.3. Propósito inicial

Reflexionar e inferir elementos de la formación de educadoras (es) de la licenciatura en educación infantil de la Universidad Pedagógica Nacional para generar principios *Ecopoiéticos* que orienten el ser maestro desde la espiritualidad, la ecología profunda y el Sentipensar.

Propósitos en consecuencia

- Analizar la malla curricular de la licenciatura en educación infantil de la universidad pedagógica nacional entre el periodo 2014-1 y 2018-2 desde las experiencias y tensiones presentes en la formación de educadoras y educadores respecto a la formación en principios *Ecopoiéticos*.
- Fundamentar los principios *Ecopoiéticos* desde la articulación interdisciplinar de formas de pensamiento emergente en correspondencia con la formación de educadoras y educadores.
- Provocar reflexiones al interior de la estructura curricular de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, entendiendo sus implicaciones y la vitalidad de existir armónicamente con las dimensiones mente, cuerpo y espiritualidad del ser humano en la formación de educadoras (es).

2.4. Existir humano: dinámica interconectada del sistema planetario y los sistemas educativos

Los seres humanos convivimos a partir de pautas mediadas por los diferentes sistemas de educación, ya sea la familia en primer lugar, seguido de las escuelas o instituciones escolares (tradicionales y alternativas) y la sociedad misma, con los rasgos fundamentales de cada cultura.

Es evidente que, tanto en la sociedad como en los sistemas escolares o educativos, existe una interdependencia. Dicho de otro modo, las relaciones y formas de tratarse y conocerse a sí mismo y al otro están dinamizadas por culturas escolares, educativas y sociales. Y la correspondencia que surge entre ellas es por lo mismo el reflejo del comportamiento humano.

Las relaciones humanas han tenido una gran relevancia en la historia de los sistemas vivientes. La historia humana ha estado marcada por sus relaciones. Sin embargo, en su mayoría estas relaciones se han establecido y basado en un sistema enfermo, e individualista; es decir, basado en el desamor, la competencia y la falta de coherencia entre las emociones y los pensamientos; por ejemplo, lo vemos en la historia y por ello se hace necesaria una comprensión sistémica y eco relacional, inherente al ser humano.

Al referimos a un sistema eco relacional, pretendemos identificar los principios que nos brindan una visión interactiva entre el paradigma ecológico profundo (Capra, 1996) y las formas relacionales de los seres humanos de manera ecológica y funcional. La percepción desde la ecología profunda reconoce la interdependencia fundamental entre todos los fenómenos, y el hecho de que, como individuos y sociedades, estamos todos inmersos en (finalmente dependientes de) los procesos cíclicos de la naturaleza (Capra, 1996). Es por ello que los principios que se generan al acercarnos a esta nueva visión paradigmática, se presentan en correspondencia con la reflexión en el cambio de las buenas formas del convivir humano.

Si comprendemos a partir de una mirada retrospectiva la manera en cómo los seres humanos se han relacionado, podemos entender que el paradigma ecológico está presente, pero de manera superficial y antropocéntrica. Afirma Capra que:

La ecología superficial es antropocéntrica, es decir, está centrada en el ser humano. Ve a este por encima o aparte de la naturaleza, como fuente de todo valor, y le da a aquella un valor únicamente instrumental, de uso. La ecología profunda no separa a los humanos ni a ninguna otra cosa del entorno natural. No ve el mundo como una colección de objetos aislados, sino como una red de fenómenos fundamentalmente interconectados e interdependientes. La ecología profunda reconoce el valor intrínseco de todos los seres vivos y ve a los humanos como una mera hebra de la trama de la vida. (Capra, 1996. p. 12)

Es necesario y fundamental cambiar el sentido de cómo el ser humano se percibe con relación a su entorno y a su relación interna. Es necesario comenzar a establecer en primer lugar puntos de conversación consigo mismo, integrar formas otras de pensamientos que hagan al ser humano desarrollar la conciencia del funcionamiento vital del universo.

Creemos relevante las formas de convivir y relacionarse, desde sí mismo; para uno, para los otros y lo otro. Las buenas formas de conducta en la vida en sociedad pueden darse en términos del uso del lenguaje y la emoción. En los distintos contextos educativos como: la escuela, la familia, y la vida social cotidiana, entre otros. La comunicación es débil y frágil, el uso del lenguaje está dotado de palabras ofensivas, hirientes, vacías y que desgarran la posibilidad de conversar con uno mismo y con el otro. El lenguaje es aquel rasgo fundamental que comprende las relaciones humanas. A partir de este se genera la correspondencia de la conversación y así mismo, se refleja el uso y la conexión entre el lenguajear y el emocionar que pertenecen al ámbito humano del vivir cotidiano.

A esto último se le otorga un poder esencial en el flujo de coordinaciones entre sistemas dentro de una institución con relación al fenómeno educativo. Las formas del *lenguajear* y *el emocionar* están condicionadas en las instituciones educativas por una epistemología mecanicista cuyo fin es proponer un conocimiento estático, lineal, y con ello coartar los modos de interacción en las relaciones humanas enfermando el sistema educativo, educando en el desamor y proponiendo la competencia.

En este sentido hacemos referencia a ciertas políticas públicas para primera infancia, ya que es un proceso en el cual el ser humano trae consigo un deseo incesante por conocer, por preguntarse lo que pasa a su alrededor. Sin embargo, en los primeros años de escolaridad de los niños y niñas se enfatiza más desde los conocimientos disciplinares, dejando a un lado el contexto personal-emotivo, y cultural-social de los sujetos. El interés de los adultos por formar o moldear una masa (comprendida como infancia) que se cree no posee conocimientos o sentimientos propios. En este sentido se crea una dispersión y separación del “*lenguaje que dice la verdad*”, que según Eduardo Galeano es aquel que no separa la razón de la emoción, que piensa y siente en correspondencia consigo mismo y con los otros.

Los seres humanos hemos sufrido un desarraigo de las emociones y del sentido de lo humano, nuestras formas de actuar han conducido a las personas a ver una naturaleza corrompida de actuar sin ejercer un pensamiento reflexivo de la sostenibilidad. Actuamos como pensamos con nuestras acciones hemos forjado el mundo que tenemos hoy, no tendremos calidad educativa si no existe desarrollo y práctica de las capacidades humanas fundamentales. “del conocimiento, amor y voluntad” que se traduce en verdad unidad y servicio. (Eulalia Pino, 2012) reflexionar, entonces de una manera sostenible, implica niveles superiores de conciencia, donde cada uno debe ser capaz de posicionarse en uno u otro lugar, bien sean otros sistemas vivientes o no; ese nivel de conciencia debe ir relacionado de manera natural y estricta en la formación de educadoras (es), así mismo las

políticas educativas deben considerar una guía en la que el sistema educativo al formar parte de esta estructura debe partir de tener en cuenta la extraordinaria reserva de potencial espiritual y emocional que todo ser humano emplea para el desarrollo sostenible de la humanidad. (Eulalia Pino, 2012).

Por lo anterior, la educación, tanto en el nivel de formación de educadoras (es), como en los dominios de las políticas públicas y la misma práctica de los distintos escenarios e infancias, debe apelar a ver más allá de un conocimiento disciplinar, de proyectar la educación con una mirada más holística que reflexione lo antropocéntrico; debe olvidar jerarquías del saber, para abrir las puertas de infinidad de universos, de concepciones, visiones, sentires, razones de relacionar y actuar humano. Se debe apuntar a un ejercicio docente alejado de cosmovisiones sesgadas, que no permiten trascender a la pedagogía de las buenas acciones humanas en donde el tú, el yo y el nosotros convivan de forma pacífica y sabia con el resto de la existencia.

En otro sentido, ¿cuál es el enfoque de las políticas públicas de educación en Colombia? los estándares básicos están basados en competencias que son comprendidas como “características subyacentes en una persona causalmente relacionada con su desempeño y actuación exitosa en un puesto de trabajo” (MEN, 2014), su enfoque es neoliberal y desde allí se sustenta la noción de competitividad. Esta idea refleja que el fin de la educación es moldear material útil para la organización de las formas sociales y económicas que exige el actual sistema capitalista. A su vez nos relacionamos más con otra perspectiva, Maturana (2013) presenta la competencia como perteneciente a los modelos educativos que no busca más que enajenar al ser diciendo:

Como estamos centrados en esta idea de que hay que competir, hay que ganar, hay que ser mejor que otro y hay que lograr, siempre estamos en esta situación en que estamos negando a los demás, para nosotros poder lograr algo. Porque pensamos o actuamos como

si el lograr algo en términos de la calidad de nuestro hacer dependiera del otro. (Maturana Humberto, 2013. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=GpMuubZSuy4&t=765s>)

Teniendo presente esta idea podemos reflexionar que los modelos educativos basados en *la competencia*² no son relevantes en el momento de generar buenas relaciones en el convivir humano. La convivencia surge en un fluir de relaciones armónicas que existen en el lenguaje del amor, en ese sentido, hablar de competencia impide que este fluir de relaciones ocurra. Los seres humanos nos creemos seres racionales absolutos, pero a su vez prescindimos ser seres emocionales, con frecuencia olvidándonos de esta condición. A pesar de ello, toda acción está constituida por la suma de lo emocional más lo racional. Por tanto reflexionar acerca de la competencia en los siguientes términos ¿Es una propiedad constitutiva, biológicamente hablando, del ser humano?, nos conduce a que corresponda más a un proceso que surge del fenómeno cultural y humano, nos remitimos a Maturana quien nos refiere este aspecto como la negación del otro.

“Nosotros los seres humanos, somos animales que dependemos del amor” (Maturana, 1999, pág. 115) por ello, podemos ver que este principio no se puede percibir dentro de relaciones competitivas, donde primen intereses de creación mercantilista y mecánica cuyo rasgo elimina la existencia de lo humano. Trascender los modelos educativos donde la educación es un proceso en el cual una persona convive con otro/a, en donde en la interacción se transforma de manera espontánea para que su modo de vivir se vuelva más congruente con el otro/a en un espacio de convivencia. Los sujetos aprenden a vivir de una manera, que se acomoda al convivir de la

² A pesar de tener un panorama amplio y reflexivo sobre la multiplicidad de sentidos que tiene la perspectiva de *competencia* y podría tener una mirada compleja, consideramos que en el contexto colombiano hablar de competencia(s) tiene implicaciones que obedecen a una perspectiva o modelo que le otorga un sentido apropiado según intereses hegemónicos y estandarizados mundialmente.

comunidad donde viven. Por lo tanto, este proceso de educación es continuo y sus efectos son de larga duración, es decir no se cambia fácilmente por eso es importante generar espacios hacia formas de pensamiento basadas en el amor y no de competencia para propiciar el renacer de las relaciones humanas en los procesos de educación y lograr una verdadera transformación en el campo educativo y en la formación humana.

Dar sentido y relevancia a lo que los otros son como seres ecológicos y en su propio ser, equivale a trascender hacia lo realmente valioso en los procesos de interacción y en el desarrollo del ser humano como un sistema que siente y piensa en correspondencia con el uso del lenguaje y su espiritualidad. Ello propicia el deseo de convivir en la integración, la aceptación y el reconocimiento del otro a partir de lo que Humberto Maturana llama colaboración.

En conversaciones con Maturana (2013) al preguntar ¿cuál es el camino alternativo a la competencia? dice la colaboración, se suprime la competencia y aparece la colaboración, esta iniciativa apunta entonces a la concepción de transformación y trabajo en el quehacer docente bajo una perspectiva distinta a la mecanicista con las infancias. Los conocimientos de la formación de educadores infantiles y de todo el profesorado deben ofrecer una integración que propicie la colaboración y el amor como la base biológica que guía las formas de relación de los seres humanos en el entorno profundo de la ecología.

Vivimos una neurosis por creernos superiores a los demás seres vivos, concebimos la realidad a partir de un convivir antropocéntrico que definitivamente, destruye cualquier forma de relación ecológica. La idea de construir sociedades sostenibles se convierte en una necesidad fundamental de las comunidades humanas en el presente. Esta concepción puede llevarnos a una convivencia armónica que se funde en la colaboración como ya lo refiere Maturana (2013) y se articule así con el quehacer docente en las aulas de educación infantil y en el dominio del a vivir cotidiano.

Aproximarnos a diferentes concepciones del convivir humano nos permite aportar a la formación de educadoras(es) infantiles una nueva perspectiva a partir de la cual sea posible propiciar la evolución y el progreso hacia sociedades *Ecopoiéticas* cuyo motor principal es el uso del lenguaje *Sentipensante* y cuyas formas de expresión deben incorporarse en la formación de las educadoras(es) infantiles, del profesorado en general, en mejorar la misma humanidad.

2.5. Diseño metodológico

El presente estudio documental surge desde la reflexión curricular de las experiencias y las tensiones presentadas en la licenciatura en educación infantil, las interpretaciones incoherentes de las políticas educativas que han llevado a la competitividad y han orientado nuestras relaciones con nuestro entorno interior y exterior. Dicha reflexión toma como base la relevancia que tienen temas como las formas de pensamiento sistémico, ecológico, Autopoiético, sentipensante y espiritual en nuestra formación como educadoras (es) y como seres humanos. Con lo anterior, consideramos pertinente usar una metodología que nos ayude a organizar la información desde lo teórico, pero que a su vez nos permita generar ideas o principios nuevos con relación al estudio documental. Es así, que recurrimos a la metodología análisis de contenido ya que como lo presentaremos, es una herramienta que tiene implícita una interconexión entre el paradigma cuantitativo y cualitativo. Desde los propósitos planteados, es relevante para nosotros su uso ya que en este estudio no solo es necesaria una recolección, clasificación y análisis de los documentos que harían parte de la cuantificación de la información, sino que es vital generar desde su análisis, reflexión e hipótesis nuevas, nuestra propia subjetividad.

Las herramientas de corte cualitativo en la investigación permiten al investigador propiciar un conocimiento a partir de su construcción subjetiva. Esto lo sustenta López Noguero (2002)

afirmando que los datos son filtrados por el criterio del investigador, de esta forma es evidente que los datos que se extraigan desde este paradigma serán subjetivos. Así mismo bajo este paradigma el investigador no prueba teorías o hipótesis si no que las genera de una forma holística, por ello la concepción que brinda López Noguero (2002) es que la investigación es de naturaleza flexible, evolutiva y recursiva.

La metodología análisis de contenido trae consigo la posibilidad de articular lo objetivo de la investigación, es decir el carácter científico y verídico, con la categoría inferencial en la que el investigador(a) analiza toda la colección y bagaje del contenido teórico recogido y lo procesa por medio de su propia interpretación desde un enfoque intersubjetivo a través de las conversaciones entre los autores del presente trabajo.

El valor que posee un marco metodológico de análisis de contenido, constituye la integración de dos ejes que desde siempre han coexistido en contraposición y competitividad. “El análisis de contenido se mueve en dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad” (López Noguero, 2002, pág. 173) por ello, acudir a un método de análisis cualitativo, supone ver el análisis de contenido como “un conjunto de técnicas sistemáticas interpretativas del sentido oculto de los textos. Al igual que el análisis de contenido cuantitativo clásico parte de la lectura como medio de producción de datos.” (Abela, 2011, pág. 22)

Así mismo, Abela nos convoca a entender este tipo de investigación desde su sentido amplio por ello afirma que:

El análisis de contenido en un sentido amplio, es una técnica de interpretación de textos ya sean escritos, grabados, pintados, filmados u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registro de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos. El denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un

contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Abela, 2011, pág. 2)

Por consiguiente, los contenidos que utilizamos como objeto de análisis tienen que ver con aquellas formas otras de conocer, percibir, experimentar y reflexionar nuestras relaciones internas y externas. El análisis de contenido organiza y da sentido a esas formas otras que orientan la reflexión hacia la malla curricular versión tres de la licenciatura en educación infantil de la universidad pedagógica nacional (2014-1 - 2018-2) que vivimos en nuestro proceso de formación como educadores y las percepciones subjetivas de cada uno de nosotros.

Para apoyarnos en otros planteamientos que sustentan esa articulación entre metodologías de orden cualitativo y cuantitativo, podemos observar que Porta & Silva (2003) mencionan que el análisis de contenido “se configura, como una técnica objetiva, sistemática, cualitativa y cuantitativa que trabaja con materiales representativos, marcada por la exhaustividad y con posibilidades de generalización”. (Porta & Silva, 2003, pág. 8) Las dos formas se relacionan ya que es necesaria una previa recolección y revisión de documentos (cuantitativo) para un posterior análisis y surgimiento de conocimientos (cualitativo).

Podemos entender el análisis de contenido como “un procedimiento que permite analizar y cuantificar los materiales de la comunicación humana” (Porta & Silva, 2003, pág. 8). Lo anterior, nos permite observar cómo el análisis de contenido es de vital importancia en la implementación metodológica para esta investigación. La gama de posibilidades que brinda en el momento de recoger información (diversidad) y así mismo los parámetros que pueden ser establecidos en el análisis permiten generar conocimientos dentro del campo de la investigación.

Finalmente, el análisis de contenido ofrece la posibilidad de poder integrar todo el contenido conceptual a partir de análisis que se relacionen con la inteligencia emocional de los

seres humanos, y en especial a los que decidimos tener como objeto de estudio las infancias. Además de ello brinda las unidades que permitirán organizar la información en ejes de análisis objetivos para verificar su fiabilidad. Estas unidades están expresadas en los resúmenes analíticos de educación (RAE) que también generan la oportunidad de articular el saber y el hacer desde distintas categorías de análisis para configurar aportes conceptuales al tema de investigación.

2.5.1 Procedimiento

La metodología de análisis de contenido, presenta una serie de caminos durante su desarrollo. Porta & Silva (2003) mencionan un procedimiento a seguir del cual utilizamos: objetivos, unidades de análisis y categorización. El primero da cuenta del desarrollo de las finalidades que se pretenden alcanzar en la investigación; en el propósito inicial *Reflexionar e inferir elementos de la formación de educadoras (es) de la licenciatura en educación infantil de la Universidad Pedagógica Nacional para generar principios Ecopoiéticos que orienten el ser maestro desde la espiritualidad, la ecología profunda y el Sentipensar*, que muestra el interés por la reflexión sobre la malla curricular y nuestra experiencia respecto a su incidencia en el ser maestro(a). Esto se realizó contrastando los espacios del ciclo de fundamentación y profundización referenciados en la ilustración 1 que se cruza con las formas otras de pensamiento, estas son: Autopoiesis, ecología profunda, Sentipensar y espiritualidad.

Reflexión malla curricular (Tabla 1) licenciatura en educación infantil

En nuestro proceso de formación como educadoras/es en La licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional con acreditación de alta calidad en 2015, es un programa académico líder y referente en el ámbito social y cultural, encaminada a la visión y posicionamiento crítico de Licenciados en Educación Infantil su compromiso social y calidad

humana en correspondencia a las necesidades del país. Este programa se destaca en formar docentes con capacidad para crear, establecer y fortalecer propuestas pedagógicas contextualizadas en el campo de la primera infancia y en los primeros años de la educación básica primaria, tanto institucionalmente como desde las ruralidades y los contextos alternativos así como asesorar pedagógicamente a las entidades públicas y privadas del país en el fortalecimiento de la Infancia y política pública.

Es un programa en construcción y renovación permanente, acorde a las exigencias de un territorio que reclama mayor equidad y justicia social e inclusión. Nosotr@s como sujetos inmersos en este transitar nos permitió llegar a miradas amplias y reflexivas en torno a nuestro proceso de formación como educadoras/es y seres humanos.

Ilustración 1: Malla Curricular Licenciatura en Educación Infantil-versión 3 (2014-1 - 2018-2)

MALLA CURRICULAR LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL - VERSIÓN 3

CICLO	FORMACIÓN PEDAGÓGICA Y DIDÁCTICA		FORMACIÓN LINGÜÍSTICA		FORMACIÓN DISCIPLINAR E INVESTIGATIVA				Evaluación	Notas	Créditos	
	PROCESO PEDAGÓGICO	DESARROLLO HUMANO			ESPECIOS DIRIGIDOS		INVESTIGACIÓN	PRÁCTICA				
CICLO DE FUNDAMENTACIÓN TOTAL CRÉDITOS 101	Cultura, Educación y sociedad 3h 2c	Infancia, nociones y perspectivas 3h 2c	Mediaciones comunicativas I 3h 2c	Comprensión y producción de textos I 3h 2c	Comunicación y lenguaje I 3h 2c	Socialización I 3h 2c			Práctica I Infancia y contexto I 4h 3c	22	10	
	Historia de la educación y la pedagogía 4h 3c	Introducción al desarrollo infantil 3h 2c	Mediaciones comunicativas II 3h 2c	Comprensión y producción de textos II 3h 2c	Arte I 3h 2c	Lúdica y psicomotriz I 3h 2c			Práctica II Infancia y contexto II 4h 3c	22	10	
	Corrientes pedagógicas 4h 3c	Desarrollo neurobiológico 3h 2c	Idioma extranjero I 3h 2c		Educación matemática I 3h 2c	Ciencia y tecnología I 3h 2c	Seminario de investigación I 2h 2c		Práctica III 4h 3c	22	10	
	Deberes pedagógicos actuales 4h 3c	Desarrollo sociocognitivo 3h 2c	Idioma extranjero II 3h 2c		Comunicación y lenguaje II 3h 2c	Socialización II 3h 2c	Seminario de investigación II 2h 2c		Práctica IV 4h 3c	22	10	
	Currículo I 3h 2c	Desarrollo socioafectivo y moral 3h 2c	Idioma extranjero III 3h 2c		Educación matemática II 3h 2c	Ciencia y tecnología II 3h 2c	Seminario de investigación III 2h 2c		Práctica V 4h 3c	22	10	
	Currículo II 3h 2c				Arte II 3h 2c	Lúdica y psicomotriz II 3h 2c	Seminario de investigación IV 2h 2c		Práctica VI 4h 3c	Evaluación 2h 2c	18	10
CICLO DE PROFUNDIZACIÓN TOTAL CRÉDITOS 88	EJE COMPLEMENTARIO (OPTATIVO)				EDUCACIÓN INICIAL		PRIMEROS GRADOS DE BÁSICA		EJE INVESTIGACIÓN PRÁCTICA Y TRABAJO DE GRADO			
	INGLÉS	ESCENARIOS EDUCATIVOS ALTERNATIVOS	ARTE	NUEVAS TECNOLOGÍAS	EJE DISCIPLINAR Y ESPECÍFICO (Optativo)	EJE CURRICULAR Y PEDAGÓGICO	EJE DISCIPLINAR Y ESPECÍFICO (Optativo)	INVESTIGACIÓN	TUTORÍA	PRÁCTICA		
	Seminario inicial 2h 2c	Seminario inicial 2h 2c	Seminario inicial 2h 2c	Seminario inicial 2h 2c	Comunicación y lenguaje (Oralidad y Escritura en la infancia) 3h 2c		Lectura y escritura 3h 2c	Seminario de investigación V 3h 2c		Práctica VII 8h 5c	Evaluación 2h 2c	18
	Seminario complementario I 2h 2c	Seminario complementario I 2h 2c	Seminario complementario I 2h 2c	Seminario complementario I 2h 2c	Lúdica y psicomotriz (Dinámica de ejercicios alternativos) 3h 2c	Economía y Política educativa 3h 3c	Educación Matemática 3h 2c			Taller de trabajo de grado I 2h 2c	Práctica VIII 8h 5c	18
	Seminario complementario II 2h 2c	Seminario complementario II 2h 2c	Seminario complementario II 2h 2c	Seminario complementario II 2h 2c	Arte 3h 2c	Evaluación 3h 3c	Ciencias Naturales 3h 2c			Taller de trabajo de grado II 2h 2c	Práctica IX 8h 5c	18
				Arte (Sujeto, tiempo y espacio) 3h 2c		Ciencias sociales 3h 2c			Taller de trabajo de grado III 3h 3c	Práctica X 8h 5c	Evaluación 2h 2c	18

El plan de estudio del programa en Educación infantil, lo configura el ciclo de fundamentación de 1^o a 6^o semestre que corresponde a los ejes de formación Pedagogía y Didáctica, formación

lingüística, Espacios enriquecidos, Investigación y Practica; el ciclo de profundización que va del semestre 7°a 10° el cual contiene los ejes complementarios, con énfasis en educación inicial o educación básica primaria, Tutorías trabajo de grado (3 semestres) y practica de profundización (4 semestres) cada uno de estos es orientado con contenidos específicos acorde al ciclo de profundización que se eligió y la ruta de trabajo correspondiente.

En la tabla 1 se presenta un análisis y reflexión de aquellos espacios que nos posibilitaron y brindaron aportes, preguntas e incertidumbres en nuestro caminar por senderos que nos llevaron a este trabajo de grado y posterior construcción de los principios Ecopoiéticos.

Tabla 1 Rejilla de reflexión profunda a la malla curricular		
<i>Formas otras</i>	<i>Ciclo de fundamentación</i>	<i>Ciclo de profundización</i>
AUTOPOIESIS	<p>En nuestro proceso académico en el ciclo de fundamentación no se evidenció en ninguno de los espacios un acercamiento al concepto de Autopoiesis, ni se tuviera crítica y reflexiva sobre el fenómeno en el sistema biológico y social.</p> <p>es de esta manera vemos importante conocer y trabajar estos conceptos para tener una mayor claridad y profundización y llegar a conocer temas como pensamiento complejo y autoproducción.</p>	<p>La Autopoiesis en sentido estricto se define como "la capacidad de los sistemas de producirse a sí mismos." Esta afirmación nace desde el punto de vista biológico de los seres vivos, pero, si se observa detenidamente, es aplicable a cualquier sistema y, por ende, a cualquier fenómeno social.</p> <p>Entendiendo este fenómeno, se postula que los seres vivos somos seres que nos Auto producimos ya que producimos nuestros componentes en base a los nuestros Propios y a las sustancias que tomamos del entorno.</p> <p>Los espacios que nos brindaron acercanos a este concepto fue Ciencias Naturales, pero en su visión biológica y la relación con los sistemas vivos. se generaron trabajos entorno a la Autopoiesis entendida como un concepto biológico y autoproducción.</p>
ECOLOGÍA PROFUNDA	<p>en nuestros comienzos vemos una falta de profundización y acercamiento a este concepto , ya que se trabaja de una manera muy superficial, no se le</p>	<p>Hoy por hoy, la humanidad enfrenta una serie de problemas globales que dañan la biosfera y la vida humana de modo alarmante y que podrían convertirse en irreversibles. A medida que estudiamos los principales problemas de nuestro tiempo, tomamos conciencia de que no pueden ser entendidos aisladamente, son sistémicos, están</p>

	da mayor importancia	interconectados y son vitales en nuestra existencia. Los espacios que nos brindaron acércanos a esta mirada ecológica fueron: cultura, educación y sociedad, sujeto tiempo y espacio, y ciencias naturales. Estos espacios nos brindaron experiencias entorno al reconocimiento del planeta como sistema vivo y parte de nuestra realidad como un sistema complejo e interconectado con nuestras vidas, evidenciando la importancia de generar espacios de reflexión en torno al cuidado y el reconocimiento de nuestro entorno en el sistema educativo y apropiándose de nuestro medio natural como agente de formación y reflexión.
ESPIRITUALIDAD	No se tiene presente	Los seres humanos no solo poseemos exterioridad, Ni solo interioridad, que es nuestro universo interior. Estamos dotados también de profundidad, que es nuestra dimensión espiritual. Por el espíritu tenemos la capacidad de ir más allá de las meras apariencias, de lo que percibimos, oímos, pensamos y amamos. Podemos aprender del otro, de su profundidad y del valor de su existencia. El acercamiento a este pensamiento de nuestro reconocimiento profundo, visto fuera de algo religioso , ninguno de los espacios nos brindó experiencia entorno a estas nociones y entendimiento y reflexiones profundas
SENTIPENSAR	No se tiene presente	Sentipensar fue acuñado por el académico español Saturnino de la Torre en 1997, en sus clases de creatividad. Se define como “el proceso mediante el cual ponemos a trabajar conjuntamente pensamiento y sentimiento”, y viene a poner balance en la separación tradicional entre ambos conceptos. El concepto Sentipensar es la fusión de dos formas de descubrir e interpretar la realidad a partir de la reflexión y el impacto emocional, Sentipensar es el encuentro intensamente consciente entre sentimiento y razón. los espacios de seminario de investigación IV , V nos brindaron un acercamiento a estos conceptos, ya que no posibilitó el conocimiento y adentrarnos al pensamiento complejo y holístico de la realidad, lo cual fue el inicio para descubrir, analizar formas otras de la realidad, no solo tener una visión limitada del universo sino entenderlo como algo complejo y sistémico, el encontrar

		<p>contenidos como estos nos generó en nosotros inquietudes, preguntas; que veíamos importantes profundizar para nuestra formación como educadores y seres humanos sentipensante y Ecopoiéticos. Este seminario fue la entrada para caminar por los senderos del pensamiento sistémico y conocer formas otras de la realidad, otras posibilidades de vida y llegar a nuestro trabajo de grado: principios Ecopoiéticos: senderos vitales en la formación de educadores y educadoras.</p>
--	--	--

La tabla 2 presenta la estructura que se utilizó para organizar la información y la cual amplía los contenidos objeto de estudio en el anexo A la matriz documental y el anexo B sobre las unidades de análisis que hicieron parte de en resúmenes analíticos de estudio (RAE) de documentos consultados.

Tabla 2 Clasificación de la revisión documental	
Documentos impresos	
	Descripción
Libros	Cumplen con características que apuntan a percepciones desde las orientaciones de biólogos y físicos que trascienden las ideas basadas en el pensamiento científico clásico. De igual forma, refieren a una transformación en los modos de relacionarnos con nuestro medio exterior, al igual acudimos a la filosofía oriental para dar cuenta del reconocimiento de nuestro ser espiritual y la manera en cómo influyen las emociones en nuestro vivir cotidiano. A aquellos que nos muestran reflexiones de nuestra formación humana dentro del ambiente educativo y también, tuvimos en cuenta los que acuden a una nueva perspectiva del planeta tierra y nuestra relación con él como otro ser vivo.
Artículos	Son planteamientos que se relacionan con el cuidado, las emociones, la espiritualidad, las maneras en cómo podemos reencantar la educación, como nos

	concebimos como maestros de infancias y de ideas para el trabajo en las aulas desde la articulación del sentir y el pensar.
Tesis	Son las ideas previas (antecedentes) que se relacionan y consideramos relevantes a nuestro tema de investigación <i>principios Ecopoiéticos</i> . Están organizadas en diferentes niveles de estudio como pregrado, maestría y doctorado.
Documentos pág. Web	En su mayoría cumplen con la información que brinda Leonardo Boff en la revista web <i>servicios koinonia</i> . Que le apuntan a reflexiones respecto al conocimiento de nuestra dimensión profunda (espiritual), a la relación con la madre tierra, al ethos que nos orienta desde la solidaridad, el cuidado, el amor y la correspondencia.
Malla curricular Licenciatura en educación Infantil UPN	Corresponde a la malla curricular de la licenciatura en educación infantil de la Universidad Pedagógica Nacional en su versión número tres comprendida entre el periodo 2014-1 y 2018-2
Documentos icónicos	
Videos	Se atribuyen a documentales y películas que dejan ver una renovación del sistema educativo tradicional, a nuevas formas de relacionarnos como maestros con los estudiantes y a cómo enseñar desde perspectivas no dominantes y en cooperación.
Entrevistas	Estas son recolecciones en video que recogen las palabras del físico Fritjof Capra y el biólogo Humberto Maturana, en torno a la competencia y las relaciones ecológicas aterrizadas al sistema educativo y a las reflexiones en el vivir cotidiano.

La tabla 3 presenta la categorización que “consiste en la operación de clasificar los elementos de un conjunto a partir de ciertos criterios previamente definidos” (Porta & Silva, 2003. p.11). Aquí se tuvieron en cuenta a groso modo los paradigmas emergentes, debido a su prominencia existente en la recolección documental: *Autopoiesis*, *ecología profunda*, *espiritualidad* y *Sentipensar*.

Tabla 3 Presentación de categorías

Autopoiesis	Se basa en la dinámica del fluir constante de los sistemas y su propia construcción a partir de las condiciones que el medio externo ofrezca y propicie en su interior. Es una continua creación de redes relacionales que permiten el funcionar armónico de elementos que componen un sistema y que se auto referencian desde lo que consideran necesario para su transformación, pero conservando a su vez su estructura principal.
Ecología profunda	Permite transformar y trascender el paradigma mecanicista. Es una perspectiva que considera al ser humano como parte de la tierra y permite reflexionar la idea de su cuidado. Trasciende el individualismo y la visión fragmentada de la realidad del pensamiento clásico para vernos a nosotros mismos como parte de la tierra, lo que nos lleva a una reflexión profunda del existir y de las relaciones internas y externas que creamos con cada parte del cosmos.
Espiritualidad	Nos ayuda a reconocer una dimensión que habita en nosotros desde siempre, pues fluye de manera constante por todos los elementos del universo. Nos acerca a un conocimiento de sí mismos desde nuestra dimensión profunda y así promueve el pensar, sentir y actuar de manera consciente. Genera percepciones que van más allá del entendimiento clásico y une absolutamente el todo aprendiendo así a ir más allá de lo que vemos o escuchamos, la espiritualidad nos sensibiliza hacia la dimensión de lo profundo al conocimiento del cosmos que se alberga en nosotros.
Sentipensar	Su propósito es entrelazar y construir en armonía con la razón y la emoción. Nos enseña a coexistir relacionamente con estas dos dimensiones que desde la ciencia clásica se han fragmentado y puesto en competencia con respecto al conocimiento. Esta articulación hace recíproco el funcionamiento de los sistemas ya que promueve un equilibrio en nuestras formas de percibir y de interpretar la realidad a partir de la reflexión cognitiva y la emocionalidad.

En este orden de ideas el dialogo sobre los contenidos para la formación de educadoras/es nos llevó a revisar diferentes tipologías de información como libros de texto, artículos de revista, entrevistas, videos, la malla curricular en su tercera versión comprendida entre el periodo 2014-1 y 2018-2 de la licenciatura en educación infantil, las tesis de grado entre otros. Por ello fue pertinente acudir a la metodología de análisis de contenido, ya que sus principios nos permiten desarrollar una integración frente al conocimiento desde diversas fuentes, y formas de elaboración.

Generar un análisis de contenido cualitativo requiere establecer puentes de conexión teórica, empírica y contextual del contenido con la génesis de la información para ampliar los alcances inferenciales. Como lo indica Abela “la principal idea de estos procedimientos es preservar las ventajas del análisis de contenido cuantitativo desarrollando nuevos procedimientos de análisis interpretativo” (Abela, 2011, pág. 22) por esta razón la metodología de análisis de contenido es la relevante en este caso.

La clasificación de la información o contenido se torna compleja debido a la diversidad del origen de las fuentes. Esta configuración proporciona a la investigación una gran gama de posibilidades para el desarrollo conceptual y su posterior análisis. Esto propició el surgimiento de varias preguntas orientadoras que atraviesan un proceso de conversar se transformaron en afirmaciones sentidas y conceptualizadas. Desde allí se hizo un análisis que permitió llegar a inferencias que provocaron el desarrollo de las ideas denominadas *principios Ecopoiéticos* presentada en el siguiente apartado y la tabla 4.

2.5.2. Presentación de categorías inferenciales y preguntas orientadoras

Fue necesario elaborar categorías de análisis para organizar el tipo de información y poder dar coherencia al desarrollo del horizonte conceptual. “Inferir es explicar, es, en definitiva, deducir lo que hay en un texto. El analista de contenido busca algunas conclusiones o extrae inferencias –

explicaciones- contenidas explícitas o implícitas en el propio texto” (Abela, 2011, pág. 19). Por ello, este proceso nos llevó a desarrollar las categorías a partir de un modelo de desarrollo deductivo cuyas categorías “se formulan a partir de la teoría, después se construye paso a paso todo un libro de códigos y categorías que se va aplicando en el texto” (Abela, 2011, pág. 24).

En primer lugar se realizó la lectura de los diferentes tipos de documentos y su posterior clasificación en resúmenes analíticos de educación. Luego de ello y apoyándonos en estas unidades de análisis observamos las correspondencias entre los documentos desde palabras claves que arrojó cada unidad, después del análisis a esta tabla de categorías inferenciales llegamos a las preguntas orientadoras que guiaron nuestro trasegar para la presentación de los principios Ecopoiéticos con relación a la tipología documental y el contenido allí consignado. (Ver tabla)

Tabla 4 preguntas orientadoras para conversar		
	CICLO DE FUNDAMENTACIÓN	CICLO DE PROFUNDIZACIÓN
¿Cómo reflexionamos el conocimiento positivista en la transición al conocimiento oikonomico?	El espacio educativo se edifica a partir de la configuración de una red de relaciones entre los diferentes actores que participan de ella, dicha red está determinada por un juego de perspectivas que se da entre sus ocupantes, y dirigentes desde esta perspectiva la educación es un escenario de luchas internas donde se pone en evidencia la hegemonía de prácticas y discursos que aseguran ciertas visiones, pero también es un lugar que consiente la recreación de los conflictos del espacio social, en este sentido se puede decir, que los discursos y las prácticas pedagógicas y educativas no están unificados alrededor de intereses disciplinarios únicamente, sino que es un campo fragmentado de proyectos teóricos, que en algunos casos coinciden con los programas hegemónicos del Estado. es a partir de aquellas ideas y visiones que	El ciclo de profundización nos permitió continuar en nuestra reflexión desde espacios como: evaluación, sujeto tiempo y espacio, seminario de investigación V, y seguimos evidenciando que es de suma importancia generar espacios de reflexión y escucha para lograr trascender en los espacios formas otras de ver la realidad y las posibilidades que hay para lograr una transición del pensamiento dominante a un pensamiento oikonomico.

	<p>podemos llegar a una reflexión en torno al conocimiento positivista y lineal que vivimos y trascender esta visión a un conocimiento oikonomico, entendido</p> <p>En primer lugar, oikos significa “casa” en el sentido más literal y material, es decir, como vivienda, el espacio físico donde habita la unidad social básica, y pudo ser el significado original de la palabra La casa es un elemento esencial para el establecimiento de una familia, desde nuestro proceso de formación podemos evidenciar los espacios que nos brindaron a tener una visión más amplias sobre el concepto positivista y lineal de la educación y su historia en el transcurrir de los tiempos son debates pedagógicos actuales, currículo, corrientes pedagógicas, socialización, y artes estos espacios nos permitieron vincular y relacionar desde nuestra experiencia propia , en nuestro proceso de formación como se evidencia en la tabla donde se realiza un análisis de los espacios podemos evidenciar y analizar que son muy pocos los componentes que nos brinden ampliar y trascender el concepto del pensamiento clásico al un pensamiento Oikonomico, se hace necesario y vital hacer una reflexión profunda donde se generan cambios reales que son imprescindibles para poder convivir en nuestra casa común y mejorar las relaciones humanas y el convivir a el planeta , donde los principios sea basados en el respeto y solidaridad, es de esta manera que vemos de suma importancia conocer y transformar estas visiones a las nuevas generaciones por lo tanto si es posible generar una transformación consciente y transformadora del pensamiento clásico a un pensamiento Oikonomico esto se puede lograr generando espacios de reflexión a formas otras de ver la realidad.</p>	
<p>¿El discernimiento Autopoietico posibilita la transformación humana?</p>	<p>La propuesta de la biología actual está organizada en las nociones de esquema, de vida, y organización. El primero es la Autopoiesis: se refiere a los sistemas que reproducen todas las unidades elementales</p>	<p>El ciclo de profundización no nos posibilitó conocer aquellas formas otras existentes de entender la vida lo cual es de suma importancia que no solo se</p>

	<p>de los que se componen a través de una red y con ello se delimitan de un entorno. La particularidad de una red viviente es que se reproduce a sí misma continuamente. Por tanto, el ser y el hacer de los sistemas vivos son inseparables y éste es su modo determinado de organización.</p> <p>El proceso de la vida está unido (Capra, 2006:175) Los organismos vivos son sistemas auto gestionados: presentan autorregulación quiere decir que los cambios y los imprevistos en el entorno son asimilados por el sistema y éste adapta sus parámetros y unidades evolucionando. Capra (2006), Varela (2002) y Maturana (1987), han conversado profundamente sobre estos conceptos en sus libros: La trama de la vida, El fenómeno de la vida y El árbol del conocimiento, respectivamente. Se hace necesario y vital que en el programa se evidencian conceptos como estos ya que nos posibilita trascender las miradas limitadas que tenemos de nuestra existencia y el valor y el lugar que tenemos en el cosmos. Y sobre el sistema social, de igual forma en el programa el único espacios donde se tocó el concepto de Autopoiesis es en ciencias naturales como se plantea en la tabla uno, es de esta manera que vimos vital hacer una reflexión y observar más allá sobre este concepto y los aportes que este genera en el campo humano y cultural, no solo verlo en su lado biológico, sino trascenderlo a otros campos.</p>	<p>le dé lugar a las ciencias duras, sino que se dé lugar y posibilidad a generar nuevas formas de pensar de ir más allá de una idea limitada de la vida, a ir a una visión sistema de la realidad y lograr una transformación de nuestras redes humanas.</p>
--	--	---

¿Enseñamos con sabiduría el conocer nuestra esencia?

El ser humano no tiene solo ganas de satisfacer sus necesidades básicas, sino también hambre de acogida, de amor, de solidaridad, de encuentro a su esencia, como expresión del sentido de la vida. Todo esto viene de una mirada espiritual de nuestra lectura del mundo. Pero muy poco se ha profundizado en esta perspectiva que constituye el capital humano y emocional. No hay límites para el amor, la solidaridad, la compasión, y una convivencia tranquila entre personas y pueblos. De eso vive la esencia espiritual. A partir de esta iniciativa cambian las relaciones con el entorno, la forma de fabricación, de consumo y de la perspectiva que se tiene sobre el ser humano y el lugar que ocupa en el cosmos. Esto lo ha afirmado desde el inicio la Teología de la Liberación. El acto primero de este tipo de teología es una experiencia espiritual de encuentro con uno mismo, conocer su esencia y lo que te hace vivo, trascender los campos religiosos a un campo más profundo de la realidad y del lugar que ocupamos en nuestra casa común y la responsabilidad que tenemos para formar mejores seres humanos con base a la solidaridad y la compasión, por eso es suma importancia generar en el campo educativo y en la vida diaria espacios donde se generen reflexiones profundas sobre nuestro lado espiritual. De ahí surge la compasión y el amor por hacer algo para superar la realidad limitada de nuestra existencia y del cosmos.

No es fácil mostrar un camino de vida espiritual. Lo que realmente es importante es que las personas se contagien y generen en ellos personas honestas, íntegras, amantes de la vida, solidarias y compasivas frente al sufrimiento humano. Vivir estas dimensiones es vivir en tranquilidad. Sin embargo, en ellos habita el mundo de los valores y de la ética humana. De igual forma vemos vital que en nuestra formación como educadores infantiles y en nuestra formación humana se generen espacios de escucha y reflexión sobre las visiones que tiene sobre la existencia y el papel que tenemos en el cosmos, ya que

en nuestra etapa de profundización se evidencia un vacío en cuestión de un encuentro a la esencia del ser humano (espiritualidad) ya que se le da mayor lugar a otro tipo de conocimientos teóricos y se deja de lado el lado emocional y espiritual que nos conforma y que vive en nosotros, es de esta manera que como educadores de la infancia vemos de suma importancia que se busque profundizar y conocer más sobre nuestra esencia y las necesidades que tenemos como seres humanos amorosos, a ganas de recibir y dar amor, que educar el lado espiritual posibilita un mundo más habitable amoroso y solidario a nosotros mismos y los otros.

	<p>cuando el ser humano se interroga sobre el sentido de su existencia, del dolor del mundo, y futuro de las nuevas generaciones ,se da cuenta de que es parte de un todo más grande, y se abre al camino de Trascendencia, de las formas otras de vida , darle un sentido más tranquilo y solidario y amable con el planeta y con nosotros mismos</p>	
<p>¿Cómo se desarrolla la conciencia ecológica?</p>		<p>Son diversas y urgentes las transformaciones que hoy vive el planeta Tierra, en especial en lo referente a la naturaleza o medio ambiente por los mismo métodos evolutivos de esta y por el deterioro que se ha ido generando en los últimos tiempos a partir del uso absurdo de sus recursos, los cuales han sufrido un desgaste que pone en</p>

		<p>peligro hacia un futuro y el equilibrio en la vida planetaria. Es desde una conciencia ecológica donde se puede tener un acercamiento a lo que está atravesando el planeta, con la posibilidad de percibir ondas distintas en la interdisciplinaridad que se sitúan en el espacio relacional con el universo. El ser humano no es un ser solitario sino que es un ser dentro de un conjunto de relaciones y esto se aprende en la medida que se va de camino de repensar la tierra y la creación como espacios de salvación para un sistema vivo (planeta tierra) y todos los organismos vivos despertando la conciencia de justicia e igualdad.</p> <p>en nuestro proceso de profundización los espacios que nos posibilitaron tener un acercamiento y generar en nosotros tiempos de reflexión y escucha de la importancia y el lugar que tenemos en nuestro entorno son : sujeto tiempo y espacio , y ciencias naturales estos dos nos posibilitaron experiencias que giraron en torno a crear en nosotros una conciencia de cuidado por nuestro entorno natural y nuestra casa, pero es vital seguir profundizando en otros espacios donde se vea y evidencian la importancia y la responsabilidad que tenemos de cuidar nuestro planeta y todo lo que nos rodea, educando a responsabilidad y empatía por todo lo que me compone en el cosmos.</p>
<p>¿Cómo se da la conexión sistémica entre el ser humano y</p>		<p>La sociedad humana es un producto compuesto de la evolución natural y del</p>

la madre tierra?

desarrollo social. De allí procede su doble naturaleza, el hombre depende del entorno en la obtención de sus medios de vida, El hombre es la única especie viviente con capacidad para transformar conscientemente el mundo, Somos responsables de la vida o de la muerte de nuestro planeta vivo. De nosotros depende el futuro y el de nuestra querida casa común, la Tierra. Como medio de salvación de nuestra pachamama suplicamos hoy la ecología y una conexión solidaria y amorosa con nuestro entorno natural.

Precisamos, cuanto antes, una ética reformadora de la Tierra, que le reintegre la vitalidad quebrantada a fin de que logre continuar regalándonos todo lo que siempre nos ha proporcionado es de esta manera que vemos de vital importancia generar encuentros y experiencias entorno a una ética del cuidado, en este proceso de profundización los espacios que nos brindaron tener una mirada de respeto, de reconocimiento de nuestra cosmos fue sujeto tiempo y espacio el cual brindó espacios de conexión y reflexión en torno a nuestro planeta y el papel que tiene en nuestra formación como educadores sentipensante , para lograr un equilibrio a sus ritmos y de una responsabilidad colectiva , Pero no basta solo educar en ética de cuidado ,Es necesario acompañarla de una espiritualidad. Esta profundiza sus raíces en la razón amable y sensible. De ahí nos viene el entusiasmo por el cuidado y un compromiso serio de afecto, de responsabilidad y de humanidad

		<p>con la Casa Común esto es esencial educar a los futuros docentes, para que no se sigan viendo los desastres hacia nuestro cosmos, y las relaciones humanas no enferman y giren en torno al individualismo y una visión lineal de nuestra existencia y conexión a él todo.</p>
<p>¿Que implica un ethos de amor, cuidado y espiritualidad?</p>		<p>El origen del cuidado podemos expresar que es propio de la existencia humana. Desde que nacemos hasta que morimos las relaciones que creamos con los otros son de amor y cuidado esencial. Es el cuidado el que permite el origen de la vida, de la conservación de todo lo viviente y del futuro para el universo humano y natural. Somos productos del cuidado y trascendemos al velar y al cuidar a nuestra madre tierra con todos los seres que la habitan. Como lo menciona Leonardo Boff “lo original para el ser humano es el cuidado que fue el primero que moldeó al ser humano. El Ethos, que ama y cuida, es sin duda liberador y sanador y nos compromete a construir una nueva humanidad desde el cuidado amoroso. Cuidar es, por tanto, mantener la vida en la comprensión del mundo como una red de relaciones en la que nos sentimos sumergidos, y de donde surge una creencia de la responsabilidad moral y social hacia los otros. Se trata de generar una experiencia de profunda humanidad. Y de empatía con los otros, es de esta manera que hablar de esta visión de vida en el campo educativo y formativo es de vital importancia, ya que el cuidado y la compasión como práctica</p>

		<p>social de convivencia y construcción social, nos brinda unas buenas relaciones humanas, Todo ello se nace en una visión que se cimenta en la emoción profunda de ser y existir con otros, como aquello que realmente conmueve al ser humano a obrar de manera ética y amorosa.</p> <p>es de esta manera que nuestro caminar en el ciclo de profundización vemos evidente que existe un vacío en educar en nuestra esencia, con base a la amor y a la solidaridad, nos hablan de un sujeto, a ganas de explorar el mundo a muchas preguntas, de un sujeto derecho pero donde queda las bases en educar en el amor, en reconocer aquellos sujetos como seres de vida y posibilidades que no solo es importante educar en teoría, si no darle la posibilidad de educar a base al amor vista como una potencia de afinidad, de unión y de transformación en el relacionar humano evidenciando así el reconocimiento del otro como legítimo.</p>
<p>¿Cómo nos ayuda el Tao a trascender?</p>		<p>En un mundo en el que priman las ambiciones personales y las ansias de acumular poder, la visión de vida del tao es revolucionaria ya que nos invita a generar vidas más tranquila y consciente de lo que me rodea. Conviene situarse en un cambio mental favorable. Dejar de lado lo que sabemos o más bien de lo que opinamos que sabemos, suspender juicios, y expectativas sobre lo que acontece, El taoísmo propone que la naturaleza de los problemas que tenemos tiene que ver con el exceso, y no con</p>

		<p>la carencia; la filosofía del taoísmo no resalta la importancia de existir de manera sencilla. En este sentido, Lao-Tsé inspira a vaciar la mente de deseos y de finalidades, vivir la vida a plenitud, recordando nuestra esencia y nuestra serenidad espiritual, vemos que en nuestro caminar no evidenciamos en ninguno de los espacios conceptos como el tao , el entendimiento de esta visión de vida a nuestro existir el encontrar un equilibrio entre emociones, pensamiento , en donde abarca el reconocimiento de nosotros como seres Autopoiéticos, donde le da lugar al cosmos como parte de mi realidad el tao condensa todo y nos brinda tener vidas más tranquilas y en equilibrio y trascender el lado lineal de nuestras vidas y verla de manera sistémica es de suma importancia educar a las nuevas generaciones futuras y docentes de estas formas otras de vida para así generar cambios reales y armónicos con el todo.</p>
--	--	--

Capítulo 3: Horizonte Conceptual

3.1. Formas otras: Experiencias Matriztica y Center for Ecoliteracy

Desde los fundamentos biológico-culturales sabemos que el aprendizaje ocurre como un proceso de transformación en la convivencia con otros desde un conversar reflexivo. (Matriztica.cl)

En la época que vivimos es sumamente difícil pensar o concebir una idea o un concepto que no haya sido mencionado anteriormente. Sin embargo, lo relevante y vital de observar y escuchar para trascender las diferentes formas de pensamiento, es darse cuenta que el vivir de cada ser humano que siente y piensa aquellas nuevas formas de conocimiento puede apreciar la vida y comunicar una armonía entre la razón y la emoción, esto es la conexión entre el conocer y el hacer.

Consideramos relevante observar desde el vivir de los actores de cada experiencia, desde sus pensamientos, ideas, conceptualizaciones y sentires, que la realidad la creamos y transformamos desde la reflexión profunda del vivir y el conocer. Por tanto, la experiencia debe propiciar un desarrollo de la esencia de lo humano en cada ser y de la conciencia de este tipo de prácticas que en nuestro proceso de descubrimiento constante generan un fluir sentipensante.

Observar desde lo profundo estas experiencias y escuchar tranquilos y conscientes las diferentes formas de vivir, ha logrado propiciar en nosotros un progreso respecto a las nociones de convivencia y de la relación con el entorno.

Esas narraciones especiales que han impactado nuestras vidas y de igual manera la reflexión constante sobre la educación y la formación de educadoras (es), son; en primer lugar, las del biólogo Humberto Maturana en compañía de la psicóloga Ximena Dávila que se consolidan en la escuela *Matriztica*.

Matriztica.³

Esta escuela busca generar espacios donde su principio fundamental es contagiar de amor, cooperación y bienestar cada uno de los seres que visiten este espacio. Su base es la biología cultural y el aprendizaje constante del ser humano. Para ellos el aprendizaje es la transformación en la convivencia con otros, con



un entorno, un ambiente que de no estar basado en las premisas ya mencionadas como el principio de la armonía y la solidaridad con sí mismos y con los otros podría causar que el flujo de energías en el funcionamiento de cada elemento del mundo y el cosmos que están interconectados y son interdependiente se enfermen.

Más que una teoría o un concepto lo realmente importante y significativo de estas experiencias es que logren trascender los límites del pensamiento mecánico y competitivo en los que ha vivido el planeta tierra. Que logren realmente manifestarse en la vida de cada ser humano que camina por este maravilloso mundo, de ver y percibir la vida conociéndonos como seres amorosos, viviendo en el placer en lo que se piensa y se hace.

Los seres humanos vivimos en el lenguaje y el emocionar. En un reflexionar constante y en un flujo de coordinaciones con los demás elementos que componen todo. Con el lenguaje y las emociones creamos nuestro mundo de acuerdo a nuestras experiencias, las cuales se van transformando en ese suceder de la vida. El conversar se convierte en la clave para transformar nuestro modo de vivir a uno que nos guíe hacia el reconocimiento del otro y de sí, como seres biológicamente amorosos, al cuidado por lo otro para comprender y trascender.

³ Matriztica es una escuela de pensamiento del sur del mundo, que durante 18 años se ha posicionado a la vanguardia del desarrollo de conocimiento y entendimiento sobre la transformación e integración cultural de personas y organizaciones. Sus fundamentos son: curiosidad, biología del conocer, dolor, y biología del amar. Tomado de : www.matriztica.cl

Es así como esta escuela ha logrado que muchas personas que experimentan cada curso devuelvan a ellas la esperanza de emocionarse, sentir, reír, y ampliar la manera de ver el mundo apostándole a una metamorfosis en el vivir del presente basados en una educación amorosa y en un vivir armonioso con todo lo que nos rodea.

El compromiso en *Matriztica* ha permitido no perder la esperanza de cambiar y mejorar las formas de relacionarnos. La confianza es fundamental en un ámbito de convivencia deseable donde las conversaciones estén guiadas por el respeto, la solidaridad y el escuchar y esto a su vez genere zonas de tranquilidad.

El propósito más grande de *Matriztica* es que la teoría se transforme en un modo de vivir, que nos oriente al bienestar como seres biológicamente amorosos capaces de sentir encanto por lo que hacemos. Las experiencias permiten reencontrar las raíces de las relaciones humanas basadas en el aprendizaje del lenguaje de forma correcta. Es decir, saber comunicarnos en armonía y de forma amable hacia el otro y el entorno, lo cual hace que se desarrollen relaciones de empatía hacia sí mismos, los círculos cercanos como familia, amigos, y a desarrollar una conciencia planetaria.

Aprender a escuchar sin prejuicios y en la comprensión del otro, generando espacios de respeto, aceptación y reconocimiento como seres distintos, pero no alejados de nuestra realidad. Formar relaciones con base en el amor y el conversar posibilita un fluir en la convivencia pacífica, creando así, entornos agradables para el desarrollo corporal, mental y espiritual.

Por esto conocer estas formas otras es relevante en nuestro camino de descubrimiento como personas que conversan sobre vivir desde el amor, de convivir en armonía con el otro y todo lo que nos rodea, de conocer nuestra dimensión profunda y olvidada, nuestra espiritualidad, y nuestra conexión con la madre tierra y el todo. Ello, nos muestra un camino hacia una sabiduría sistémica, diferente al conocimiento hegemónico tal cual lo conocemos.

Observar cómo esas formas otras evidencia nuevas maneras de ver y percibir la vida, apuntan a crear un mundo basado en el amor y el respeto por los otros, buscando sensibilizar nuestras dimensiones para propiciar el cambio de perspectiva de la realidad logrando un empoderamiento colectivo con respecto a la relación con el cosmos como un todo integrado en sus partes.

Descubrir la existencia de estas experiencias ha logrado transformar y brindar espacios de reflexión profunda, para percibir otras realidades, descubriendo maneras de comprender el mundo alejado de los odios, el rencor, la ambición y la competencia siendo guiadas en la colaboración, la cooperación y el convivir en un bienestar constante y solidario.

Siendo consecuentes con estas ideas, somos conscientes de que las formas de relaciones armónicas no se dan en la individualidad de los seres humanos. Por el contrario, acogen todos los elementos del planeta tierra y el cosmos. Así, evidenciamos que reconocer el oikos dentro en nuestras relaciones es lo que nos significan las prácticas en *el Center For Ecoliteracy*⁴.

Center For Ecoliteracy

El center For Ecoliteracy está dedicado a cultivar la educación para una vida sostenible. Reconocemos que los estudiantes necesitan experimentar y comprender cómo la naturaleza sostiene la vida y como vivir en consecuencia. Alentamos a las escuelas a enseñar y modelar prácticas sostenibles. (Ecoliteracy.org)

⁴ Este centro está ubicado en Berkeley California. Se dedica a cultivar la educación para una vida sostenible. Reconocer que los estudiantes necesitan experimentar y comprender cómo la naturaleza sostiene la vida y como vivir en consecuencia. Alientan a maestros y niños a generar prácticas sostenibles. Tomado de: www.ecoliteracy.org

Todos los problemas que pasan actualmente están interconectados y son interdependientes. Es decir, son sistémicos, no podemos pensar que cada uno ocurre ajeno al otro y se puede solucionar de forma aislada. La convivencia con la madre tierra ha sido catastrófica ya que hemos sido depredadores de la misma en



busca del bienestar individual para la economía y el consumo excesivo, que lleva a una explotación y destrucción irreversible de nuestros recursos obsequiados por nuestra madre tierra.

Una de las respuestas a este problema es fomentar y diseñar comunidades y sociedades que sean ecológicamente sostenibles lo cual significa de alguna manera que nuestros mercados, tecnologías, nuestras formas de satisfacer nuestras necesidades no interfieran con las habilidades y procesos naturales que este planeta tiene, como el existir y el vivir de la madre naturaleza. Sostener y cuidar la vida de cada ser que habita el mundo transformando la visión antropocéntrica que tiene el ser humano de dominación y de exterminar sin ningún control cada recurso natural en beneficio propio por una economía capitalista, sin importar el daño que se pueda generar.

Pensamos que tenemos la autoridad y el control de todo lo que nos rodea, enajenando a la madre naturaleza sin tener conciencia alguna de que es el ser vivo más grande que existe y es capaz de albergarnos a nosotros para cumplir su papel como *Oikos*⁵. Anulando su derecho a ser cuidada y respetada; ya que, esa composición de sistemas vivos y ecosistemas conforman un todo orgánico complejo que se necesita de manera recíproca para sobrevivir.

⁵ Etimológicamente el concepto viene del griego *oikos* que significa casa y lo referimos desde las conceptualizaciones brindadas por Leonardo Boff que nos dan una idea de su relación con la ecología como un saber de las interconexiones y las interdependencias del todo que para él es la integración de saberes relacionados entre sí, es el estudio de nosotros con relación a nuestra casa común.

Por eso esta tan fundamental e importante transgredir los pensamientos dominantes y segados de ver la vida y vivirla sin percibir desde lo más profundo de nuestro ser como seres amorosos y solidarios.

Nos relacionamos con el Center For *Ecoliteracy* ya que se interesa porque seamos capaces de percibir cada maravilla de nuestra tierra, de sensibilizarnos con cada proceso que ella nos ofrece para sobrevivir y tener una mejor calidad de vida, para lograr esto es fundamental tener un pensamiento sistémico por concebir y entender el funcionamiento de la naturaleza para sostener la vida.

Si bien desde mucho tiempo atrás esta idea de un pensamiento profundo y reflexivo ya se venía pensando, generando cambios en las ideas de ver y percibir el mundo. Encontramos el físico Fritjof Capra quien nos habla de la Ecología Profunda como fundamento hacia un progreso sostenible de los seres humanos en el mundo. A partir de esta visión integrada del mundo, es posible ver que esta perspectiva no solo es una teoría sino actualmente sigue vigente en esta escuela creada por Capra dedicada a la formación de maestros para la infancia y de igual forma a la formación de niños y niñas en la armonía de estar con la naturaleza, de comprender que ella está viva y nos ofrece una casa común a todos los sistemas vivos.

Además, ha adquirido mayor relevancia, en la medida en que no separa a los seres humanos, ni a ningún otro elemento del entorno natural. Es decir, concibe y percibe al mundo no como una suma de objetos separados entre sí, sino como un tejido complejo de procesos interconectados e interdependientes que conforman una trama, de la cual nosotros los seres vivos somos una fibra muy importante.

La ecología profunda más que un paradigma es un movimiento ecológico, una forma de vivir y relacionarse, que busca generar cambios en pro de coincidir y promover un mejor estilo de vida llevando a campañas colectivas en defensa del medio ambiente y de las sociedades humanas

para abandonar la idea de crecimiento económico como progreso y riqueza, pero a costa de destruir todo con lo que compartimos en esta casa sin medida ni restricción alguna.

No sobra decir que pensarse un movimiento donde el crecimiento económico e industrial desde las consideraciones occidentales, capitalistas y hegemónicas pasen a ser irrelevantes en los desarrollos humanos que se han impuesto en nuestras sociedades vendiendo una idea de progreso que desconoce y desliga la verdadera esencia del vivir. Pues es la convivencia con sí mismo y la relación con los otros la que permite generar cambios en las formas de ver la vida y de vivirla.

De esta manera, esta experiencia ha marcado nuestra forma de Sentir Pensar y ver nuestro camino. La sabiduría y el encuentro con nuestra madre tierra nos lleva también a reconocer la sabiduría de los pueblos originarios ya que su manera de pensar y percibir el mundo en términos del contexto que nos rodea y las conexiones que se generan son ancestrales. Los pueblos indígenas se han sostenido a través del tiempo, manteniendo sus rituales, costumbres, y su manera de educar a la comunidad en coherencia, armonía y conciencia de la existencia de Gaia, lo cual ha hecho que la cultura de ellos a pesar de tantos ataques y guerras en contra de la erradicación de su pensamiento aun siga viva, se vea una vida sostenible y amable con la naturaleza en sus comunidades. Ya que estos pueblos no las separan de sus formas de crianza y formas de vivir, sino como parte de su existir, gracias a ello sobreviven y mantienen su cultura.

Ecoliteracy fomenta comunidades unidas, buscando el bienestar de todos y de todo. Es así como nuestro caminar, nuestro descubrir nos llevó a abrirnos a las ideas de estas otras formas, a conocer del centro *Ecoliteracy* y *Matriztica*, los cuales tienen como esencia promover la ecología y el pensamiento sistémico en la educación primaria y secundaria, busca reconocer que los estudiantes deben comprender y experimentar el saber de la naturaleza y de cómo esta sostiene la vida, de cómo vivir y convivir con ella sin generar daños irreparables sino formar lazos afectivos con ella.

Para lograr experimentar en cada uno de los participantes la idea de una educación sostenible se pueden evidenciar en esta fundación herramientas que van enfocadas para educadores, profesionales en servicio de alimentación, como campesinos y empresarios que le están apostando en sus cultivos a generar una vida sostenible.

Enseñar una variedad de estrategias, que son particularmente apropiadas para nutrir a la comunidad para vivir una vida sostenible en su función, promueve en sus diferentes artículos y prácticas activas con los estudiantes, el aprendizaje dentro y fuera de un salón de clases donde se involucran proyectos a largo plazo y generen un impacto social en toda la comunidad.

Buscan crear una atmósfera de confianza e intercambio de puntos de vista con un sentido de reflexión acerca de temas ecológicos complejos y así lograr cambios positivos y duraderos.

Aquellos artículos le apuestan a una educación ecológica en donde se tocan temas como los hábitos alimenticios, los cambios climáticos que afectan nuestro estilo de vida, la forma de cultivar y trabajar la tierra. Es por esto que buscan la manera esencial de educar a los estudiantes sobre los desafíos que enfrenta el mundo natural en compañía de la humanidad en el presente.

Esta otra forma busca rediseñar los programas de escuelas escolares, ayudar a los estudiantes y adultos, a aprender sobre el lugar del alimento en nuestras vidas y la historia que viene detrás de cada uno de ellos y el proceso que atraviesa antes de llegar a nuestra mesa.

Los cambios que se han generado a partir de los cambios climáticos y al uso excesivo de ellos es la motivación para generar y lograr buenas prácticas de sostenimiento ecológico.

Uno de los principales descubrimientos en las experiencias del centro de alfabetización ecológica es que los cambios que se buscan generar sean duraderos. No pueden ser impuestos por el sistema, es por esto que resulta vital que tanto niños (as), dirigentes políticos, empresarios, economistas, comprendan los procesos biológicos y culturales para la existencia, que entiendan que aquellos procesos se encuentran interrelacionados y que no pueden existir formas

independientes, la visión profunda de estos principios y conceptos influyen y le apuestan a una nueva filosofía de vida, con un pensamiento, y mirada holística del mundo que va en contra del pensamiento lineal y estático que aún sigue dominando en muchos sectores académicos y científicos.

Esto aporta a la comprensión de expresiones y formas de asumir una educación de ecología profunda. Es de esta manera que se trasciende, pues realmente hay que vivirla estos personajes nos han enseñado que la madre tierra es parte de nosotros y nosotros de ella. Por eso la importancia de reconocer y conservar conocimientos ancestrales en los que el centro fundamental de pensamiento es la sabiduría y el respeto por todo lo que nos rodea sin malgastar o usurpar ningún recurso. Es así, que muchas de estas comunidades siguen haciendo resistencia al mundo actual en sus prácticas culturales sus ideas y concepciones del planeta tierra, y los seres humanos, reconociéndose como creadores de un tejido armónico unidos a cada ciclo de nuestra tierra.

¿Cuál es la esencia de la humanidad? ¿Cómo podemos acercarnos a la espiritualidad en las relaciones del sistema planetario? ¿Qué nos une y que nos separa? ¿Qué nos hace humanos? ¿Cómo trascender el antropocentrismo? ¿Cómo manifiesto mi ser humano en mi formación como educador? |

El conversar es el “entrelazamiento del emocionar y el lenguajear” (Maturana) desde estas dos perspectivas nos permitimos abrir un espacio para dar vueltas juntos en torno a los componentes que dan paso a la humanidad para apropiarse de un ser sistémico operando en armonía con un cosmos entrelazado por leyes físicas y visiones místicas que forman un juego caótico de organizaciones espirales y auto-productivas.

Para comprender lo que planteamos, es necesaria una construcción que como principio fundamental tenga una apertura holística a cualquier forma de razonamiento y a las diversas maneras de sentir la vida. Esto significa, que dejamos abierta la posibilidad de transformar de

manera constante cada uno de los planteamientos que haremos más adelante, porque no pretendemos establecer los conceptos de la formación *Ecopoiética* como una verdad absoluta e inmutable.

Si esto ocurriera, estaríamos siendo incomprensibles con la esencia de la enseñanza, que articula el escuchar y la observación pura⁶ para estudiar y analizar nuestra propia experiencia, como algo que ocurre por medio de una percepción directa dentro del vivir cotidiano. La verdad por tanto no puede ser estática, pues se establece conforme transcurre la vida y al igual que esta, sufre cambios indeterminados y totalmente aleatorios.

El hecho de que la verdad es la vida, y que la vida no tiene permanencia. La vida ha de ser descubierta momento a momento, día a día. Tiene que ser descubierta. No se puede dar por supuesta. Si uno da por supuesto que conoce la vida, entonces no está viviendo (Krishnamurti, 2006. p. 42)

Es por ello, que los fundamentos conceptuales que conforman el amplio espectro de la formación *Ecopoiética* de educadoras (es) no son absolutos y los sometemos a cualquier transformación que está sustentada dentro de los paradigmas emergentes y articulados con el pensamiento clásico. Los fundamentos se crean desde la razón y la emoción y es por medio de estas que se pueden transformar dentro del desarrollo de la propia existencia.

Hacemos referencia a la emergencia de nuevos paradigmas o formas de ver el conocimiento y la vida para comprender el operar de la existencia humana. Nos acercamos a la comprensión de la autoproducción, concepción que nace del conversar entre los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela.

⁶ El escuchar y la observación pura están basados en las consideraciones de Krishnamurti en sus palabras para la esencia de la enseñanza. El primero consiste, en palabras del mismo autor en “escuchar sin motivo alguno, porque un motivo en el escuchar es una distracción”. Y la observación pura es “la percepción directa sin sombra del pasado o del tiempo”.

A pesar de que el concepto nace en un contexto biológico y científico, y pretende dar a explicar la característica fundamental desde la organización de los seres vivos. Se puede como los mismos autores lo permiten extender la Autopoiesis a otros dominios, sin dejar de comprender lo que implica este concepto en la biología, rescatando de igual forma el mecanismo emocional del actuar de las personas.

En concordancia, Fritjof Capra ofrece la idea de un nuevo paradigma que denomina Ecología Profunda⁷ Este pretende asumir la existencia de un vínculo intrínseco entre cada elemento del todo por medio de relaciones sistémicas que configuran los sistemas sociales y el medio natural.

En este sentido, se ve la relevancia y vitalidad de los conceptos mencionados anteriormente, en lo que comprende la reflexión y sensibilización de las características que poseemos los seres humanos para la interacción y creación de vínculos con nosotros mismos, como sistemas autónomos, con los demás sistemas y el medio natural, que se comprendería en una visión ecológica de la realidad.

Por ello, concebimos imprescindible establecer una relación entre los nuevos paradigmas de conocimiento y el convivir humano en la formación docente con respecto a la configuración de seres sentipensantes⁸. La escuela asume un rol fundamental en la configuración de seres humanos, sin embargo, se ha enfocado en el conocimiento técnico y hegemónico. Esto, ha enajenado los seres vivos en el fluir de las relaciones sociales y en la construcción de ambientes afectivos.

⁷ La ecología profunda nace con Arne Naess en la distinción que hace entre la ecología superficial, que ve la realidad desde lo antropocéntrico, y la ecología profunda que trasciende esos umbrales.

⁸ Es un término que utilizamos desde el antropólogo colombiano Arturo Escobar por un lado, reconociendo la relación del ser humano con la madre tierra. Por otro lado, la profesora en educación de la universidad de Brasilia María Cándida Moraes y el profesor de la universidad de Barcelona Saturnino de la Torre lo ponen como un elemento para re encantar la educación.

La función de la educación debe trascender campos mecánicos, lineales, coloniales, occidentales y concentrar su acción en educar para la vida, desde los saberes propios y dar relevancia a las pedagogías enfocadas en la convivencia amorosa y emocional. Educar a la infancia implica comprender las bases de las buenas relaciones sociales e individuales y conlleva a la invitación de la reflexión con respecto al conversar desde el lenguaje, el amor y con las formas interactivas de relaciones humanas con el entorno. Así, se toma postura frente a la importancia del que hacer del educador infantil como factor imprescindible en la construcción de la organización vital del ser humano en los sistemas sociales, integrando en su quehacer las formas posibles en las que la educación se torna

La educación debe permitir a los seres humanos unirse en la solidaridad y la fraternidad, despojándola del sentido mercantilista e instrumentador que educa niños y adolescentes dentro de medios de producción y de consumo, debe preocuparse de una forma clara y exigente de la formación de seres humanos, quienes se les brinden los elementos necesarios para que descubran su propósito de vida y se auto-realicen como seres autónomos. (Andrade, 2013. P. 10)

Ahora bien, nos disponemos a establecer los conceptos que nacen a raíz de la conversación con aquellos seres humanos que desde sus pensamientos como sujetos racionales, pero mejor aún desde lo que han sentido y sienten con el alma, desde las reflexiones espirituales y profundas que han tenido a lo largo de sus trayectorias teóricas y personales, han influenciado en nosotros como personas dotados de sensibilidad y como educador/a de los procesos de formación, crecimiento y desarrollo de los seres humanos.

En concordancia con el planteamiento del problema o crisis planetaria que mencionamos, planteamos siete categorías que nos brindan la posibilidad de dar vueltas en torno a los alcances de utilizar las bases paradigmáticas y el pensamiento hegemónico en el cual ha estado basado el ethos de la humanidad en el planeta tierra. Estas son: *el conocimiento positivista como base para el*

conocimiento oikonomico, El discernimiento Autopoiético que nos lleva hacia una metamorfosis humana; el amor y el cuidado de la espiritualidad como ethos de la existencia humana; Percibir nuestra naturaleza para educar con el alma; Las enseñanzas Ecopoiéticos para el desarrollo profundo de la conciencia ecológica; Las perspectivas profundas de la relación sistémica ser humano- madre tierra; y El tao como la trascendencia sentipensante para la formación de educadoras(es).

3.2. Formas otras: Conocimiento oikonomico, discernimiento Autopoiético, espiritualidad, percibir nuestra esencia, enseñanza Ecopoiética, relación Sistémica, el Tao.

3.2.1 Conocimiento positivista base reflexiva para el conocimiento oikonomico

Nos dispondremos a construir una base reflexiva a partir del conversar en torno a lo que ha sido y es el conocimiento positivista o paradigma clásico dominante. Esta forma de pensamiento que se ha establecido como hegemónico desde el siglo XVII, se ha caracterizado por su virtud de fragmentar la realidad para comprender y brindar hipótesis con respecto a la realidad.

La humanidad se enfocó en enaltecer tanto este sistema de conocimiento que sesgo la percepción de otras formas de conocimiento posible. Cabe decir, que no estigmatizamos esta forma de conocer la existencia, puesto que fue la que nos permitió crecer en distintas medidas, para bien y para mal como seres humanos. Sin embargo, hoy es necesaria una transformación, ver que existencia de la vida sobre la tierra no solo, a partir únicamente del antropocentrismo sobre el cual nos hemos erguido y posicionado una forma de pensamiento única; ya que esta manera de ver las relaciones en el vivir y el existir, causan un desequilibrio cosmológico y espiritual de los sistemas en todos sus niveles: organismos, sociedades y ecosistemas.

La realidad desde una visión antropocéntrica gira en torno al bienestar mezquino, deshonesto e individual de nosotros los seres humanos y por ello, enajena cualquier forma de vida

sobre la tierra. Luego, la base reflexiva que nos brinda esta forma de pensamiento clásico, se constituye en el reconocer las distintas partes con las cuales se edifican las realidades personales, sociales y cosmológicas. En observar que el todo está conformado por distintos elementos cuyo funcionamiento es singular y único, pero no individual o egocéntrico.

Ahora bien, hablar de antropocentrismo como la forma en la que la humanidad ha basado su existencia, nos permite vislumbrar cómo estas ideales se han forjado en el vivir cotidiano de las personas y cómo ha propiciado un retroceso evolutivo del progreso humano sobre la tierra.

Es entonces que pensamos que podemos abrir el pensamiento a los saberes holísticos, al campo de conocimiento sistémico que está marcado por la experiencia del vivir y su estrecha relación con las dimensiones que nos constituyen como humanos, esto es: el cuerpo, la mente y el espíritu.

Referirse de forma despectiva a los principios del pensamiento clásico que recaen en la humanidad, generó una forma de vivir y percibir nuestra realidad, creó patologías en el sistema social que han influenciado de manera negativa lo profundo de los seres humanos y la relación con nuestra casa común.

Las patologías, son enfermedades que destruyen el o los sistemas que lo poseen. Estas enfermedades surgen como lo menciona Maturana en el desamor, es el no reconocimiento de los otros como legítimos y de no partir de nuestro vivir surge en armonía con la existencia en el entorno. “nuestro mundo está dominado por un sistema patológico fuera de control que, dejado a su propio impulso, amenaza con destruir la tierra misma” (Boff, 2009. P. 37)

Las patologías siempre presentan síntomas que dan luces de cómo puede ser tratada la enfermedad. Aquel sistema patológico este encarnado en su mayoría por las bases clásicas del pensamiento y aunque no culpamos a este por las patologías que mencionamos, si lo utilizamos

para reflexionar y darnos cuenta del cambio inevitable que necesitamos los seres humanos para guiar nuestras relaciones con nosotros mismos y el entorno.

Fueron grandes avances los que desde esta ciencia clásica pueden destacarse, especialmente los que brindaron a los biólogos la aproximación a la comprensión sobre la vida a partir del estudio de su estructura molecular, llegando al desciframiento del código genético. “No obstante, estos espectaculares avances no consiguieron aproximar a los biólogos a la solución del enigma planteado en el título del libro de Schrödinger. ¿Qué es la vida? A pesar, de que los biólogos moleculares hayan alcanzado estos grandes progresos, no llegaban aún a la “comprensión de las acciones integradoras vitales de los organismos vivos” (Capra, 1996 p.19).

Por consiguiente, se hizo necesario el renacer de nuevas formas de pensar y sentir para comprendernos a nosotros mismos y a la estrecha relación que poseemos con los elementos del todo. Se han conocido con distintos nombres, sin embargo, operan hacia la misma comprensión emergente de los sistemas: *teoría de la complejidad, dinámica no lineal, teoría de redes, teoría de sistemas, pensamiento ecológico, cosmovisiones ancestrales, mística oriental*, entre los cuales Capra (1996) reconoce algunos conceptos claves como son *los atractores caóticos, los fractales, las estructuras disipativas la auto organización y las redes Autopoiéticas*.

Está claro, que la realidad desde los elementos más pequeños como los quarks hasta lo más grande como el cosmos mismo, no puede percibirse tal y como lo hacíamos hace dos siglos. La fragmentación de las partes para su estudio y comprensión, ahora es insuficiente. Pues esta no nos permite vislumbrar el gran abanico de posibilidades que nos brinda el todo para comprender y tomar consciencia sobre nuestro funcionamiento en las relaciones físicas, psíquicas y espirituales dentro de un vivir común y cotidiano, pero también desde una noción profesional y pedagógica.

Teniendo en cuenta que esta forma de percibir la existencia no separa en cuanto a organización, ningún elemento del funcionamiento cosmológico y de su equilibrio. La observación de los seres vivos se hace desde lo molecular, organismos, sistemas sociales y ecosistemas.

Esta observación permite entender nuestra relación auto organizativo y armónica con el planeta tierra y así concebirlo como una casa que brinda las condiciones esenciales en la sostenibilidad de la vida. El *oikos* es nuestra casa común, vivimos en ella, pero también es necesario ver que vivimos con ella y más aún por ella. Para que la vida sea sustentable debemos conocer y enfrentar toda patología que se presenta en el funcionamiento de todos estos elementos del sistema planetario. Las brechas de la pobreza y la desigualdad y los problemas ecológicos como Boff (2014) lo manifiesta “derivan de sobrepasar los límites de la tierra mediante el calentamiento y la contaminación” estas son algunas patologías.

Etimológicamente *oikos* viene del griego “casa” y *nomos* significa “reglas”; en este sentido, nos referimos al progreso del pensamiento cuya transformación apunta hacia el pensamiento oikonomico, que se constituye en el funcionamiento coherente con unas normas que protejan la existencia de nuestro planeta tierra, que acoge a la madre naturaleza *Gaia* y todos los demás seres vivos que habitan en él, proponiendo “un orden basado en los principios de una comunidad sostenible, que se preocupa por nuestro hogar, una auténtica oikonomia” (Boff, 2014,p.92) .

Esa conciencia y reconocimiento de la vitalidad del cuidar el sistema planetario comienza por medio de la observación y reflexión propia. Análisis que iniciamos desde un estudio articulado de mecanicismo y holismo o dinámicas lineales y conciencias ecológicas con relación al campo educativo dentro de la formación de educadoras (es) y continúa con la comprensión de nuestra organización como seres moleculares, organismos sociales y presentes tanto en ecosistemas como en el universo y el cosmos.

3.2.2. Hacia una transformación humana, discernimiento Autopoietico

Los seres humanos, como animales racionales, hemos enfocado nuestra conducta relacional en pensamientos que se enfocan en un ethos mecanicista. Esto es propio a las cosmovisiones positivistas, lineales, fragmentadas y homogéneas de las prácticas humanas. Por lo tanto, la realidad se ha configurado en un ímpetu antropocéntrico dominante. Pero, “Las decisiones humanas nunca son enteramente racionales, sino que están teñidas por las emociones. El pensamiento humano se halla siempre embebido en las sensaciones y procesos corporales que forman parte de la totalidad del espectro de la cognición.” (Capra, 1996. p. 284) Por ello, el operar de la conducta humana no se rige por fundamentos lógicos, a pesar de que tenemos esta capacidad cognitiva, nuestro hacer lo guían las emociones como Capra lo menciona, los seres humanos no actuamos por ideas racionales, siempre estamos inmersos desde nuestro tacto y expuestos a un mundo lleno de sensaciones, agradables y grotescas, las cuales forman nuestra configuración como seres humanos y de igual manera conducen nuestras acciones.

En términos de Maturana y Varela la auto organización ha tenido gran influencia en el mundo al igual que las implicaciones de la física desde Fritjof Capra y su relación con el misticismo oriental. La Autopoiesis surge en un contexto histórico, donde las leyes mecanicistas dominaban el pensamiento y junto con ello, las ideas del pensamiento antropocéntrico de la vida y de la tierra.

Es trivialmente obvio que, si son máquinas, los sistemas vivos son máquinas Autopoieticos: transforman la materia en ellos mismos, de tal manera, que su producto es su propia organización. Consideramos también verdadera la afirmación inversa: si un sistema es Autopoietico, es viviente. En otras palabras, sostenemos que la noción de Autopoiesis es necesaria y suficiente para caracterizar la organización de los sistemas vivos. (Maturana y Varela, 1995. P. 73)

Comprender la Autopoiesis, *auto* que significa sí mismo y *poiesis* que traduce producción. Es una ilustración esencial de la existencia humana y de lo vivo en la tierra, nos ofrece la idea de

la *auto-organización* de un operar armónico entre elementos cuyos componentes naturales no poseen las características de lo que producen a partir de su funcionamiento. Por ello la Autopoiesis es una idea especial, que ha logrado vincularse a otros campos fuera de su origen como lo es el científicismo biológico.

Conocer esta perspectiva abre los campos dimensionales con respecto a la comprensión de la relación conductual y emocional de los seres humanos en sí mismos y con el entorno, al igual que “el proceso Autopoiético creativo le permite cambiar, mutar y transformarse constantemente, pero a su vez volver a reflexionar sobre lo sucedido al respecto” (Daza Cuartas, 2013). De igual forma nos permite abarcar la *biopedagogía* como una alternativa para ver la educación y los procesos que dentro de este campo fluyen. “la *biopedagogía* permite el fluir de la Autopoiesis de los humanos porque se origina en reconocer la naturaleza sistémica de los organismos que participan en los procesos de aprendizaje” (Berdugo Solano, 2013, pág. 105)

La metamorfosis ocurre cuando las condiciones del medio se alteran o sufren algún tipo de crisis, en este caso la crisis humana está dada, y no es una crisis individual o indiferente, por el contrario, es una crisis sistémica que involucra muy estrechamente a nuestra casa común y las relaciones con los demás seres vivos. La metamorfosis humana es necesaria. Para ello, apreciamos los fundamentos Autopoiéticos desde su sentido profundo, lo cual hace posible favorecer la percepción de la realidad y con ello las conductas emocionales y cognitivas que ejercemos los seres humanos en la tierra.

Saber que la autonomía de los sistemas vivos se refiere a la capacidad propia que tiene ese sistema para producirse y mantenerse sin deformar su estructura natural. Permite entender que el funcionamiento planetario atribuye lazos integrales respecto a este tipo de auto organización, crea ecosistemas y de igual forma sus sistemas vivos.

En consecuencia, en la formación de educadoras (es) esta perspectiva sensibiliza el conocer en torno a la Autopoiesis en dichos procesos como la función principal que organiza las relaciones en cualquier ámbito del fenómeno humano.

3.2.3. El ethos de la existencia: el amor, el cuidado y la espiritualidad

Entender la idea del amor no ha sido sencillo, al contrario, ha resultado ser un proceso confuso que ha sido tomado de diferentes maneras; aunque consciente y otras veces invisible, ha estado presente en cada uno de los ciclos evolutivos y en todos los contextos de la historia universal; en la historia, la cultura, y las costumbres se han configurado unas ideas a lo largo del tiempo y de los discursos.

Desde las relaciones con los otros, la educación, la religión, la política y toda clase de expresión sociocultural, es también habitual escuchar hablar del *sentido del amor*. Es una idea explotada de forma mercantilista en el mundo global, es objeto de la literatura, el arte, de las religiones, de la vida cotidiana. Asimismo, es frecuente escuchar la necesidad de una reflexión que surge debido a las prácticas guiadas en el desamor que de una u otra manera se experimenta en las diversas dinámicas relacionales. En algunos discursos y momentos parece ser que la importancia, la incidencia y el lugar del amor dentro de las relaciones sociales, personales y familiares se difuminan en un asunto banal, sin importancia.

Lo que nos llevó a reflexionar en el *amor* como la organización que embellece las formas de vivir sobre la tierra, y en donde nuestra calidad humana se conserva sistémicamente. Esa implicación de seres amorosos dependerá de varias condiciones que son importantes de resaltar: el progreso evolutivo, nuestras relaciones en sociedad, el uso del lenguaje y de las emociones en nuestro existir cotidiano; no solo es el elemento configurador de relaciones, y experiencias

humanas, sino también es un aspecto esencial en nuestra realidad al punto que el mismo Maturana dice:

Muchas veces he sostenido que la mayor parte de las enfermedades que vivimos los seres humanos, si no todas, surgen desde el desamor, y se curan desde el amor en el amar. Esta afirmación mía ha sido criticada u objetada bajo el argumento de que no involucra una operacionalidad, pues no parece decir qué habría que hacer para aplicar el amar en terapia. A estas objeciones he respondido diciendo: “Es sencillo, lo que hay que hacer es amar. El amar es lo que ocurre en el vivir en las conductas relacionales a través de las cuales el otro, la otra o uno mismo surge como legítimo otro en convivencia con uno.” (Maturana, 2003. pág. 9)

Debemos ver el amor como un componente fundamental en el vivir y en el convivir ya que es un componente esencial en lo emocional, en lo biológico, y el encuentro con el otro a través del lenguaje. Esto es lo que permite que nos construimos como seres auténticos, autónomos y en constante evolución desde nuestro hacer y sentir desde sí mismo y por los otros, el amor facilita la conexión armónica y la comprensión hacia el otro.

Para apreciar el Amor auténtico es necesario estar abiertos y sensibles a su energía, estar dispuesto a recibir afecto y expresarlo sin prejuicios, ya que esto nos permitirá conocer la esencia de cada ser, conocer su lado más profundo es fundamental en las relaciones humanas.

Ser en el amor como seres que se fundamentan en el encanto del encuentro con el otro es decir saber concebir y reconocer la presencia biológica y social del otro, para construir cada vez un mundo mejor y una educación más consecuente con nuestro ser individual y social. Si entendemos como plantea Maturana que nosotros los humanos, somos seres amorosos, parte de esta originalidad forma como seres vivos, sociales y humanos, en este sentido el *amor* es la forma *emocional-espiritual-mental* que constituye la vida social como seres humanos y en donde nuestra calidad humana se conserva sistémicamente.

Partir del relacionarnos en el amor, en el encuentro de *reconoSer* y *reconoSerNos*, es una mirada de reconocimiento del otro como legítimo en mi mundo social. Luego el *amor* se manifiesta en la forma *emocional-espiritual-mental* que organiza la vida, en donde nuestra calidad humana se refleja.

Se requiere de *formas otras* para enseñar en la actualidad deben promover acuerdos entre conocimiento y emocionalidad; “la sociedad del siglo XXI no puede seguir aferrada a la transmisión de conocimientos fragmentados y disciplinarios, alejado de la realidad, sino que ha de buscar la globalidad y la interrelación de saberes desde la implicación emocional motor del conocimiento y de la acción” (Candida M. & De la Torre, 2002, pág. 1). Se deben enfocar en relaciones armónicas y relaciones de empatía que brindan en cada ser humano la posibilidad de acceder al conocimiento de una forma más agradable y holista. Para esto se requiere involucrar el amor y la ternura en las relaciones que surgen en la red compleja de la enseñanza.

Precisamente es necesaria una evolución en la formación de educadores y educadoras donde la pedagogía del amor, el cuidado y la espiritualidad tengan un lugar relevante en los procesos académicos y en la vida cotidiana, esto nos ofrece la posibilidad de incidir como personas en otras-otros para la vida, conscientes de la existencia humana a través de la interiorización y apropiación sentipensante.

Muchas veces la educación en el amor, en la ternura y en la espiritualidad pasa desapercibida en los espacios educativos, y familiares encontrando así sujetos faltos de afecto con un alto grado de desamor por ellos mismo y por los otros, conflictos internos y externos, cotidianos, limitantes a las personas.

Es este sentido, creemos vital abarcar este eje transversal en los contextos educativos, llegando a comprender que no solo conviene enseñar o promover las habilidades privilegiadas

basadas en los conocimientos básicos, en la formación del educador infantil se privilegia la aprehensión de saberes disciplinares que dan cuenta de un conocimiento inamovible en la licenciatura en educación infantil de la universidad pedagógica nacional existen espacios que tratan salirse de los campos mecanicistas, sin embargo algunas exigencias si se quiere burocráticas no permiten trascender la manera de formar formadores y seguimos en lo lineal, en lo predecible, lo estático, un lugar confortable del cual tenemos que salir aunque la curiosidad del ser humano nos ha llevado a vislumbrar que las emociones hacen parte del vivir como un gran componente que nos permite a los seres humanos alcanzar un desarrollo sistémico entre las dimensiones personal, social y espiritual.

Asumirlo, puede ser la entrada a una nueva pedagogía, basada en el amor, el respeto, el cuidado, la espiritualidad, el reconocimiento del otro como una figura activa en los procesos de reconstrucción de la humanidad. Por esto se hace vital que desde los primeros años de vida se tejan relaciones asertivas que permitan al sujeto un reconocimiento desde la filosofía del amor para él, sus congéneres y su entorno.

Los seres humanos dependemos del cuidado y del amor a lo largo de toda nuestra existencia, recibir cuidado y afecto es decisivo para alcanzar el bienestar emocional, físico y garantizar el regocijo de todo el potencial propio. Los vínculos afectivos que se tejen entorno al cuidado y el amor componen la columna principal del desarrollo humano.

Aceptando a Boff (2002), cuando afirma que el cuidado no está fuera de nosotros sino nace con nosotros desde lo más profundo de nuestro ser, queremos cuidar y ser cuidados; el cuidado, se considera como una característica fundamental de los seres humanos. Cuidar es más que un acto, es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y de desvelo. Representa una actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilidad y de involucrarse afectivamente con el otro.

El amor, el cuidado y la sostenibilidad son propósitos que no podrán lograrse si no vienen entrelazados de una revolución espiritual. Ser espiritual es avivar la dimensión más profunda que habita en nosotros, que nos hace sensibles a la solidaridad, al amor y justicia para todos, a la cooperación, a la armonía universal, al amor incondicional por mí mismo y por los otros.

Es la espiritualidad la que nos enlaza y conecta con todas las cosas que nos rodean, nos abre la experiencia de pertenecer al gran Todo y nos hace crecer en esperanza en empatía en el sentido de apreciar la vida diferente, en las formas de ver y percibir la vida, logrando así valorar cada minuto que estemos en este universo.

Estamos llevando a los límites a nuestro planeta, y también nos hemos empobrecido con gente no solidaria, insensible, no respetuosa, y amorosa. Ante esta situación, tenemos que reinventar un nuevo modo de estar en el mundo con los otros, con la naturaleza, con la Tierra y con las diversas realidades de este mundo.

Según Boff (2012) la ética del cuidado compone la categoría central del nuevo paradigma de progreso que, por necesidad y supervivencia humana, trata de germinar en todo el mundo. El desafío que conlleva el cambio climático, la pobreza, el hambre, los conflictos sociales, políticos, el maltrato hacia nuestro planeta y demás problemas humanos existentes, hacen que una posible estrategia de solución sea la capacidad de percibirnos como una sola familia integral desarrollando el cuidado de sí y del otro. Es decir, si no cuidamos, nos reconocemos como seres singulares que habitamos el mismo planeta, pues la raza humana tiende a desaparecer al conservar dichas circunstancias de maltrato humano y maltrato al planeta tierra.

3.2.4. Para educar con sabiduría, es necesario percibir nuestra esencia

El ser humano es una manifestación del estado de energía de fondo, de donde todo proviene (vacío cuántico), un ser cósmico, parte de un universo entre otros paralelos, articulado en nueve

dimensiones (teoría de las cuerdas), formado por los mismos elementos fisicoquímicos y por las mismas energías que componen todos los seres. (Boff, 2003) ¿Que es el ser humano? Servicios koinonia. Tomado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=038>

Percibirnos en esencia es apoyar la necesidad de trascender el egocentrismo y conectarnos con la esencia de sí mismos; esta manera de sentir nuestra espiritualidad nos construye en colectivo, no puede ser percibida egocéntricamente ya que, cuando el ego nos controla sesga la razón y la emoción y exalta un pensamiento antropocéntrico.

Los educadores y educadoras tenemos un papel primordial en la sociedad, no basta solo con educar en el conocimiento. Relacionarnos desde las nuevas formas de pensar, de sentir la vida y un corazón dispuesto al cambio es la forma de reinventarnos como seres humanos. Para lograr esto es importante rescatar la educación en el amor, en el afecto ya que sin ellas hablar de nuestra esencia no tiene sentido, el origen está en el sistema de enseñanza, este se desarrolla en formar en la razón intelectual, no en la inteligencia que une la razón y la emoción en una conexión de armonía y reciprocidad. Es así como en la reflexión de Krishnamurti (1996) lo reafirmamos

El adiestramiento del intelecto no resulta en inteligencia. Antes bien, la inteligencia nace cuando actuamos en perfecta armonía, tanto intelectual como emocionalmente. Hay una diferencia enorme entre intelecto e inteligencia. El intelecto no es sino pensamiento funcionando independientemente de la emoción. Cuando el intelecto, prescindiendo de la emoción, es adiestrado en cualquier dirección determinada, uno puede poseer un gran intelecto, pero carece de inteligencia, porque en la inteligencia hay una capacidad inherente tanto de sentir como de razonar; en la inteligencia, ambas capacidades están igualmente presentes de manera intensa y armoniosa. (Krishnamurti, El Libro De La Vida, 1996, pág. 89)

Entrar en diálogo con nuestra esencia es concedernos un momento en la vida para vaciar nuestra mente de todo aquello que acumulamos. Contemplar, es un ejercicio de observación y

escucha profundo; por ello, para percibir algo se hace necesario cerrar los ojos y abrir la mente. La mente configura una dimensión humana de la cual poco se comprende, se produce desde las conexiones neuronales en el cerebro; pero, aunque su creación se da desde elementos materiales, el resultado es intangible, es decir “la mente es la totalidad de nuestro conocimiento, de nuestra conciencia; es todo el proceso de nuestro pensar, la medida total de nuestra existencia humana” (Krishnamurti, 1996. pág. 96) es energía en flujo y por ello configura parte de la esencia del ser humano.

La mente, es una experiencia inmaterial, por ende, nos acercamos a ella para concedernos una vida sana. Es así como no somos solo materia (cuerpo) y energía (mente); existe una dimensión que fuimos escondiendo en el transcurrir de la historia humana. La dimensión de lo profundo menciona Boff (2012) es la dimensión espiritual, “El espíritu no es una parte del ser humano al lado de otras. Es el ser humano entero, que por su conciencia se descubre perteneciendo a un Todo y como porción integrante de él” (Boff, 2012. Tomado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=503>)

La espiritualidad es la dimensión humana que nos lleva a un juego caótico que fluye dentro de nosotros, una energía vital para nuestra existencia. La espiritualidad es la trascendencia del ser humano, es lo que nos permite experiencias metafísicas o místicas, “es propio del ser humano portador de espíritu, percibir valores y significados y no solo enumerar hechos y acciones” (Boff, 2012. Tomado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=503>)

Estos principios nos conducen a nueva práctica pedagógica para reinventarnos como humanos, en el sentido de pensar nuevas formas de habitar el planeta de manera respetuosa, equitativa, sostenible, aprender a cuidarla, reestablecer la educación en el amor, en el afecto en el cuidado y la espiritualidad contribuirá a dar sentido.

Las formas de enseñanza que buscan dominar el contexto, cuyo efecto es un producto, produjo una perspectiva fría del mundo, se dio una especie de retroceso que nos cegó ante el mundo que nos rodea, olvidarnos de que somos parte de la biósfera y de percibir el dolor de los otros. Lo urgente es que tenemos que enriquecer nuestro conocimiento intelectual con la conciencia cordial, amable, y responsable darle un sentido más profundo, más holístico a las formas de ver y convivir en el mundo.

Es fundamental rescatar la dimensión espiritual, ya que esta nos brinda una experiencia profunda y reflexiva en nuestro contexto actual, enfermo y doliente. La unificación de la inteligencia espiritual con otras formas de comprensión intelectual y emocional nos permite llegar a una correspondencia afectuosa con todas las cosas y a una actitud de respeto y amor con todos los seres del cosmos, así lograremos reintegrarnos, apreciar parte de la colectividad de un todo que nos rodea.

Educar en la espiritualidad proporciona a los sujetos *amor, compasión, solidaridad, transparencia en las acciones*, un sentido de pertenencia en todo lo que me rodea y un encuentro con nuestra existencia. La humanidad se encuentra en el corazón de una gran crisis sin sentido, nuestras acciones no tienen medida, hay gran confusión en nuestros valores, crisis que nos ha engeguado nuestro existir. Esto nos demanda como educadores/as generar espacios de reflexión y experiencias espirituales que vislumbren un nuevo camino a las relaciones humanas, ya que, nos vendieron una idea de progreso, que esto nos traería felicidad, pero ha sido un espejismo. Los seres humanos no solo tenemos necesidades capitalistas, sino también sentimientos de hospitalidad, de amor, de solidaridad, de un sentido sensible de la vida. Si además logramos re integrarnos en el Todo, nos reconoceremos como parte de la colectividad y del todo que nos rodea.

La espiritualidad es una fuente inspiradora de sueños, de grandes ideales, los seres humanos soñamos con otro mundo un universo posible y la espiritualidad es esa fuente que nos lleva a ser solidarios, a ser más sensible a las cosas del mundo.

Es significativo que seamos espirituales, en relación con el todo, sensibles a los otros, preparados para ayudar, respetar a los otros seres de la naturaleza, es decir, tenemos que ser sentipensante consentir que continúe prosperando toda la vida en su enorme diversidad y formas de expresión.

La espiritualidad, es una humanidad más profunda, más responsable, siempre cooperativa, es todo aquello que produce en nosotros una transformación interior vinculada a todas las redes de vida existente y eso tiene que ser afianzado para tener el carácter necesario para superar las tentaciones del consumo y estar dispuestos a superar una vida llena de vacíos a unos ideales de vida que creemos son “correctos” donde el propósito ideal sea dar sentido a la vida en el amor, la espiritualidad, y la empatía por los/las otros/as.

3.2.5. Enseñanza Ecopoiética: el desarrollo profundo de la conciencia ecológica

La esencia de enseñar, constituye una de las bases de la existencia humana. Es a partir de la enseñanza que nos auto creamos y nos reconocemos como seres singulares que convivimos en una casa común. Enseñar nos debe permitir liberarnos de las condiciones limitantes de las sociedades actuales que se establecen como hegemónicas, dominantes y opresoras.

Desarrollar la conciencia, implica soltar en primer lugar todo aquello que nos agobia y nos condena a una vida vacía, ligada a la adquisición de bienes materiales, satisfacción inmediata y de necesidades creadas en muchos casos artificialmente. Lo que nos lleva a un vivir insostenible, cargado de experiencias que desgarran la esencia vital del planeta y el ser humano.

La conciencia ecológica se refiere a ello precisamente, saber conocer al ser vivo más grande, conocer que así mismo este ser está conectado con nosotros y nos vincula desde lo más profundo con el resto del cosmos. Para esto, es necesaria una transformación en los procesos de aprendizaje; “la biopedagogía hace parte de esa nueva mirada que nos reinventa” (Berdugo Solano, 2013, pág. 105), que nos permite reencontrarnos con una renovación de nuestro ser biológico-cultural y los procesos de aprendizaje.

La ecología es más que una técnica para gerenciar recursos escasos, es más bien un arte y una nueva forma de relacionarse con la naturaleza haciendo que atendamos de manera suficiente a nuestras necesidades sin sacrificar el sistema tierra y también en consideraciones a las generaciones futuras. (Boff, Deuda ecológica, 2004)

La enseñanza Ecopoiética favorece así el desarrollo consciente de comunidades tolerantes con el entorno. Nos brinda una gama de posibilidades para ver la humanidad del futuro, como “hombres y mujeres que deberían ser seres íntegros, autónomos y responsables de su vivir y de lo que hacen por lo que hacen desde sí; hombres y mujeres sensibles, amorosos, conscientes de su ser social y de que el mundo que viven surge con su vivir” (Maturana y Nisis, 2002. P. 14)

Los seres humanos somos seres naturalmente sociales, amorosos desde nuestro linaje humano, es por ello que en la constante interacción con el mundo y con los otros se van edificando diferentes saberes y formas de relacionarse que dirigen nuestros comportamientos el resto de la vida positiva o negativamente, ello es nuestra elección.

El acto de escuchar está compuesto por factores que hacen surgir el reconocimiento del otro como legítimo otro. Escuchar no es solo sentir las vibraciones de las ondas sonoras en nuestros oídos, es una práctica en armonía del cuerpo, la mente y el espíritu; nos permea de sabiduría y trasciende la historia superficial de la que está cargado. Por ello, “es mucho más importante

escuchar con lo más profundo de la totalidad del propio ser, que complacerse simplemente con explicaciones superficiales”. (Krishnamurti, 2006. P. 35)

La observación como señala Krishnamurti (2006) es una de las bases de la esencia de la enseñanza, por esta razón retomamos el ejercicio poniéndolo en sintonía con la formación de educadores. Este permea al ser humano de un conocimiento que deviene del contemplar el ahora y actuar en coherencia con ello. La observación posibilita reflexionar de una forma profunda que nos acerque a la verdad y aunque comprendemos que la verdad como este mismo autor afirma es una tierra sin caminos por su dificultad para ser vislumbrada y comprendida “Tiene que encontrar la verdad mediante el espejo de la relación, mediante la comprensión del contenido de la propia mente, por medio de la observación y no por el análisis intelectual o la disección introspectiva” (Krishnamurti, 2006. p. 39)

Por consiguiente, estas dos acciones tienen una relación directa respecto al encuentro con sí mismo, escuchar y observar de una forma filosófica, en palabras de Krishnamurti *pura* ausencia del egocentrismo. Esto se debe a que nos hace ver como no somos estructuras o elementos aislados dentro de un todo, por el contrario “La singularidad del hombre no radica en lo superficial sino en la total liberación del contenido de su conciencia, que es común a toda la humanidad; por eso él no es un individuo” (Krishnamurti, 2006. p. 40). el encuentro con uno mismo surge al mismo tiempo que se comienza a tomar conciencia frente a nuestras relaciones y la conexión que existe entre todos los elementos del cosmos.

En la formación de las educadoras (es) que vamos a trabajar con la diversidad de infancias, planteamos como necesaria y urgente una enseñanza Ecopoiética, que apunte a la escucha, la observación y el encuentro con sí mismo, son supuestos que se enfocan en una visión profunda de la conciencia humana.

Lo Ecopoiético toma como base las reflexiones que surgen a raíz de la experiencia educativa que hemos tenido enmarcada en las orientaciones del pensamiento clásico. Ello implica que tanto en los niveles iniciales escolares como en los universitarios y en la vida cotidiana no se debe establecer algo como la verdad, porque la verdad no es algo estático, que se puede adquirir y fosilizar. Al igual que el vivir de cada ser vivo, existe a través de cambios constantes, transformaciones a veces imperceptibles al ojo humano pero perceptible ante los ojos del espíritu, fluye y cambia con el tiempo.

Los ejercicios de empatía en la enseñanza, aunque sutiles son especiales. Ya que, nos dejan ver lo esencial del comprender y pensar en las diferencias como algo natural y en constante movimiento. Ello indica que el aprendizaje se transforma hacia el aprendizaje que “impulsa el entretreído de la razón y la emoción, donde se encuentra el equilibrio imprescindible para convivir” (Berdugo Solano, 2013, pág. 106)

Desarrollar la conciencia ecológica, implica entonces la comprensión de principios básicos que guíen las relaciones desde el tejido *mente, materia y espíritu*. Convivimos dentro de la existencia de un ser vivo cósmico, Autopoiético y sensible; que funciona cordialmente como nuestra gran casa común. “es así que el *bioaprendizaje*, pone de manifiesto que la cognición es vida y envuelve procesos de percepción, emoción y acción dados por el lenguaje de relación” (Berdugo Solano, 2013, pág. 106)

3.2.6. Ser humano- Madre tierra: perspectivas profundas de la relación sistémica

La vida en la tierra comenzó hace aproximadamente 3.5 millones de años. La vida humana, claramente existe hace menos tiempo, sin embargo, es la especie humana, por no decir la única cuya huella sobre la tierra opera como una fuerza destructiva y dominante contra el planeta y su esencia. Aunque, no debemos de manera absoluta condenar toda la especie humana con respecto

al deterioro y la destrucción de nuestra casa común. A lo largo de la historia han existido, y existen aún comunidades que guían su vivir y sus relaciones desde una perspectiva holística o sistémica. Conviven en armonía con las demás especies vivas incluida la Pachamama o Gaia.

Las máquinas, son sistemas cerrados, capaces de satisfacer las relaciones de sus interacciones y transformaciones en dicha unidad. Gaia es una máquina viviente, no debido a sus componentes, sino a la organización de estos mismos y su funcionamiento. El planeta tierra, es capaz de producir sus propios ecosistemas y al mismo tiempo generar las condiciones adecuadas para la creación de formas de vida, como lo sostienen Maturana y Varela (1995)

Una máquina Autopoietica es una máquina organizada como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que: 1) generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y 2) constituyen a la máquina como una unidad en el espacio físico. (Maturana & Varela, 1994. P. 69)

La hipótesis Gaia apunta a que el sistema planetario o Gaia es el ser vivo más grande conocido hasta ahora. Al menos es lo que afirma James Lovelock por medio de su teoría *Gaia*, la cual debe en gran medida su conocimiento a la posibilidad que tuvimos los seres humanos de observar el planeta desde otra perspectiva diferente, es decir, su visión desde el espacio. El sistema planetario posee una característica fundamental que en concordancia tenemos todos los seres vivos, tiene la capacidad de albergar la temperatura necesaria para sustentar la vida en él y en ese sentido, *Gaia* es un ser vivo.

Gaia es para aquellos que gustan de caminar, de contemplar, de interrogarse sobre la Tierra y sobre la vida que en ella hay, de especular sobre las consecuencias de nuestra presencia en el planeta. Es una alternativa al pesimista enfoque según el cual la naturaleza es una fuerza primitiva a someter y conquistar. (Lovelock, 1985, p16.)

La madre tierra es un ser autónomo, se crea a sí misma, por medio del vínculo en las relaciones y el operar de los elementos que la componen. Conserva su identidad y a su vez es apta para sostener las condiciones de la vida en su interior. Desde una perspectiva sistémica es posible percibir la estrecha conexión que existe entre todas las células o microorganismos que desde su congregación molecular permiten la creación de un organismo vivo más complejo como el ser humano y con las congregaciones sociales y ecosistemas que el mismo planeta consciente para que existan, forman la manifestación de *Gaia*. Es así que Lovelock afirma:

(...) donde aparezca un agrupamiento molecular altamente improbable, existirá casi con certeza la vida o algunos de sus productos; si esa distribución es de índole global, quizá estemos siendo testigos de alguna manifestación de *Gaia*, la criatura viviente más grande de la Tierra. (Lovelock, 1985. P. 33)

La relación del ser humano y la madre tierra está dada en condiciones sistémicas, esto es una estrecha relación y reciprocidad de nosotros con ella y de ella al crearnos y permitir que el medio permanezca óptimo para vivir, tanto en sí misma como para nosotros.

Contemplar la Pachamama como un ser vivo en una armonía ecológica y valorar el planeta tierra como *Gaia* la Gran Madre, para nuestros ancestros y como lo enuncia Lovelock (1985) como el ser vivo más grande que existe. Nos guían a pensar y sentir nuestra naturaleza interior, a percibir las relaciones como una fuente viva de energía. Los seres humanos como elementos fundamentales en el funcionamiento y la existencia del sistema planetario, tenemos la misión ética de cuidar y preservar el ser vivo *Gaia*, el cual se convierte amable y generosamente en nuestra casa común y de igual forma, posibilita la unión con todos los seres que la habitan siendo parte esencial del existir dado que compartimos una base genética y una organización Autopoiética.

Alcanzar un nivel superior de consciencia de la tierra como *Gaia* y como *Oikos*, en el vínculo natural que enlaza cada elemento que en ella existe; sugiere de parte nuestra como humanos

un compromiso hacia el amor y el cuidado. Sabemos, que la palabra atañe un poder enorme en nuestras relaciones, debemos ver que la práctica es sin duda alguna el ejercicio de acción que conserva y transforma la realidad que produce el pensamiento. Por ello debemos articular teoría y práctica, razón y emoción, influyendo profundamente en la realización de nuestro ser humano en armonía con la madre tierra.

Reflexionar y conversar una Ecología de la transformación para comprender la relación sistémica del ser humano y la madre tierra puede ser la inspiración para llegar a un profundo sentir por nuestra casa común, por lo que nos conforma como seres vivos, para encontrar la armonía en el vivir con la Pachamama, para cuidarla en lugar de dominarla y explotarla como si los recursos que nos brinda fuesen ilimitados.

“Podemos elegir la vida. Pese a las terribles predicciones, todavía podemos actuar para asegurarnos un mundo en el que se pueda vivir. Es de importancia crucial que sepamos una cosa: podemos cubrir nuestras necesidades sin destruir el sistema que sustenta a la vida”.
(Macy y Brown citado en Boff, 2014. p, 34)

En el mundo actual los seres humanos no hemos podido defender de una forma adecuada a la naturaleza, sus ciclos de vida y evolución constante. Buscamos alterar las formas de existencia pretendiendo una adaptación de ella a nosotros, partiendo de nuestros intereses económicos y la satisfacción de nuestras necesidades, colocándose por encima de los ciclos vitales y ritmos de vida del planeta tierra.

La creencia de que los seres humanos somos superiores a otras formas de vida o que somos los únicos que debemos ocupar un lugar privilegiado en el planeta ha causado que la relación con *Gaia* sea patológica, evidencia una destrucción de la *Pachamama* y en consecuencia nuestra propia destrucción.

Parece ser que los seres humanos en una falta de conciencia ecológica profunda nos opusimos a su existir, evidenciando dificultades que afectan a la humanidad como: La contaminación, a la extinción de especies (fauna y flora), contaminación de mares y ríos, deforestación de bosques, entre otros. Esto nos lleva a la sin razón, porque nos hace creer que somos los únicos que tenemos derecho a una biosfera saludable, creemos que tenemos el control sobre ella sin medir los actos que hacemos. En la historia de la humanidad nunca se había evidenciado tanto daño y explotación al sistema Gaia. Es por esto que es necesario un cambio profundo en las formas de ver y percibir la vida, ha llegado la hora de aceptar la responsabilidad que tenemos como seres humanos con la madre tierra desde la razón y el amor. La tierra misma está viva tiene un valor extraordinario, debe ser respetada y cuidada como todo ser vivo. (Boff, 2017. Los derechos de la madre tierra y su dignidad. Servicios koinonia. Tomado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=862>)

Los seres humanos tenemos la enorme capacidad de sentir con sensibilidad y empatía para poder percibir y preservar nuestra casa común, “como es consenso entre los pueblos, y si Tierra y seres humanos constituyen una unidad indivisible, entonces podemos decir que la Tierra participa de la dignidad y de los derechos de los seres humanos y viceversa” (Boff, 2017)

Vivir en armonía con la naturaleza implica una relación de equilibrio en constante flujo; esta relación debe fundamentarse en un profundo respeto por todo lo que compone nuestro planeta tierra y en reconocer la existencia legítima de todas las formas de vida. Es tiempo de dar lugar a los derechos de la tierra y para ello es necesario que nuestro sentir-pensar cambie su rumbo dominante hacia un paradigma de cuidado y protección.

Para que vivamos el cosmos como un ser vivo, para que vivencemos la Tierra como Gaia (la Gran Madre, la Pachamama) es preciso estar dispuestos a percibir la propia naturaleza de la cual somos parte como fuente viva de energía y entrar en relación con todos los seres considerándolos

como parientes, compañeros en este gran camino de descubrimiento del universo. Es difícil creer que nosotros los seres humanos, creadores de ideas extraordinarias seamos capaces de tanto desprecio, apatía y desatención con el planeta tierra; por ello, invitamos a contemplar la majestuosidad de sus árboles, montañas, ríos, mares, animales y de nosotros mismos. Al lograrlo, el cuidado surgirá como principio ético que se manifestará a largo plazo con un progreso alternativo a lo conocido hasta ahora.

El ser humano ha acomodado su pensamiento en donde todo ha girado en torno a él. Se considera dueño de la naturaleza, que todo lo que existe es para satisfacer sus necesidades y bienestar. Tal actitud ha llevado a la dominación y destrucción de la tierra dejando de lado los derechos que tiene Gaia, un derecho ecológico y cósmico de existencia.

Uno de estos deberes como sociedad es brindarles a las generaciones que nos preceden un ambiente sano para convivir, donde el acto de empatía y sensibilidad por todo lo que nos rodea emerja en cada uno de los seres que habitamos el universo, creando así lazos de amor y solidaridad con todos los seres vivos y Gaia; que es la suma de lo material, lo mental y lo espiritual sujeta todas esas dimensiones relacionadas entre sí, formando un sistema complejo, esto nos permite pensar que coexistimos todos interdependientes.

En la actualidad debemos erradicar ya esas maneras pensar y vivir, si pretendemos subsistir en el medio ambiente tenemos que cambiar. Vivir en armonía con la naturaleza involucra una relación equitativa y equilibrada con nuestra madre tierra esta relación es el origen y el soporte de la humanidad misma. Esta relación se debe cimentar en un profundo respeto por la naturaleza, el reconocimiento de nuestro compromiso por reparar el resplandor e integridad de los sistemas naturales.

Esta metamorfosis de la relación entre la humanidad y la Madre Tierra no es más que una confirmación de que la existencia humana es una parte importante del cosmos, lo cual no hace

responsables de cuidarla y brindarle un mejor trato para nuestro existir y el mejor vivir de cada ser que la habita.

Para fortalecer y sostener esta conexión, es necesario superar la idea de la cultura occidental que concibe la vida planetaria de una única forma, es dejar espacio a nuevas formas de ver y percibir la vida. “Mantén los ojos abiertos para no perder la ocasión de ser un salvador. No pases de largo, inconsciente del pequeño insecto que se debate en el agua y corre peligro de ahogarse”. (Boff, 2009)

En esta perspectiva la ecología, se está transformando en un nuevo cambio de conciencia en la humanidad que se caracteriza por más generosidad, más compasión, más sensibilidad, más ternura, más solidaridad, más cooperación, más responsabilidad entre los seres humanos hacia la tierra y hacia la necesidad de su subsistencia.

El futuro de la Tierra, y el futuro de la humanidad que no deja de crecer, anhelamos que en el futuro de los ecosistemas vivir vidas más sencillas, auténticas y significativas, para que este pensamiento sea realidad depende de nuestra capacidad de desarrollar una espiritualidad realmente ecológica.

3.2.7. El tao como trascendencia en la formación de educadoras (es) sentipensantes

Unir cuerpo y alma en un conjunto del que no puedan dissociarse. Dominar la respiración hasta hacerla tan flexible como la de un recién nacido. Purificar las visiones hasta dejarlas limpias. Querer al pueblo y gobernar el Estado practicando el no-hacer. Abrir y cerrar las puertas del cielo siendo como la mujer. Conocer y comprenderlo todo usar la inteligencia. Engendrar y criar, engendrar sin apropiarse, obrar sin pedir nada, guiar sin dominar, esta es la gran virtud. (Tse, 600 a.c, pág. x)

El *Tao*⁹ entendido como “vía o camino que conduce a la meta”. De origen taoísta, ha pasado a otras corrientes como el budismo zen japonés y la religión china moderna. El Tao es como una copa que nunca se llena, semejante a un abismo del que todo proviene. Es un principio absoluto que existía antiguamente, forma que no puede verse, oírse ni expresarse. El Tao es un universo que se crea a sí mismo sin la existencia de un Dios creador. es la raíz que unifica el todo, es la esencia de cada ser, el espíritu que recorre cada lugar del cosmos, el tao es el camino de ir descubriendo una forma de vida más sabia y libre, la sabiduría del tao nos expresa que hay otras formas de conocer y sensibilizarnos de una manera más profunda, consciente y tranquila. Ver el tao en la formación es ver la necesidad de transformar los conceptos estáticos y mecánicos que han caracterizado la manera en la cual se forman las educadoras (es). La educación es un factor especial en la existencia humana, por tanto, nos permite aprender de manera constante y posibilita un ambiente en donde surgimos en la relación con los otros y con nosotros mismos. Llevar la educación y el campo formativo a una dimensión superior, implica un ejercicio Ecopoiético.

El siglo XXI requiere de educadoras (es) con la sensibilidad adecuada para llegar a una interconexión multidimensional, es decir, la articulación de las vertientes mente, cuerpo y espíritu. La armonía de sentir y pensar en interacción de cuerpo, mente y espíritu en las relaciones proporciona un trabajo interior. Solo cuando vivimos la reconciliación en la profundidad de nuestra existencia podemos ver con más claridad y certeza nuestra vida y nuestra humanidad. Actuar de manera afectiva, en cooperación con las energías de nuestro interior y de nuestro entorno posibilita de igual forma la apertura de nuevas conexiones Cosmo Socio-afectivas.

El Tao es vacío, imposible de colmar, y por eso, inagotable en su acción. En su profundidad reside el origen de todas las cosas. Suaviza sus asperezas, disuelve la confusión, atempera su esplendor, y

⁹ El tao es un concepto que habita en el libro el *tao te King* escrito por el filósofo Lao Tse.

se identifica con el polvo. Por su profundidad parece ser eterno. No sé quién lo concibió, pero es más antiguo que los dioses. (Tse, 600 a.c, pág. IV)

Trascender las dinámicas tanto conceptuales como relacionales en la formación de las educadoras (es) es un ejercicio necesario, cuyo objetivo principal es reinventarnos como seres humanos, teniendo en cuenta la existencia de nuestra dimensión profunda, el respeto por nuestras emociones y la reconciliación con la madre tierra *Gaia*. El “*tao es la sabiduría que se encuentra en el corazón mismo del universo, y que reúne la esencia de su finalidad y su dirección*” (Boff, 2009. p. 25) estos ideales, se conectan con los pensamientos y sentimientos de nosotros los seres humanos con relación a nuestro existir.

El acto de reflexionar nuestro vivir es un rasgo único de los seres humanos, y es esto lo que nos brinda la posibilidad de propiciar transformaciones tanto internas como externas. La reflexión como afirma Maturana nos libera de toda condena de un vivir estático, así como podemos recrear nuestra realidad para alcanzar la plenitud del ser, la convivencia armónica y la conciencia de la relación *Sentipensante* en los seres humanos.

La visión desde el *tao* nos libera de prejuicios y expectativas, son estos preceptos los que flagelan las relaciones humanas con el entorno y el sí mismo. La génesis de la existencia de los prejuicios y las expectativas está en el lenguaje, este es un elemento que construye y destruye nuestras realidades. La esencia del tao no es aprendizaje científico en donde se memoriza una serie de conocimientos. Por el contrario, es una experiencia vivencial que se adquiere despojando nuestro ser de apegos materiales y superficiales del mundo actual.

Los seres humanos, siendo conscientes y sensibles de nuestro vivir, libres de cualquier prejuicio que nos limite, tenemos la posibilidad de fluir en el lenguaje y las emociones. Es a través del lenguaje y las emociones que experimentamos un cosmos lleno de posibilidades, y es por esta razón que “el gesto, el habla, la voz, el sonido, la postura emergen en el fluir recursivo de

coordinaciones consensuales (conversaciones) que constituyen el lenguaje” (Candida Moraes & De La Torre, 2002, pág. 43).

Toda realización humana está en el lenguaje, por medio de este formamos redes auto organizativas que cumplen la función de conectar todos los elementos de las sociedades. Como educadoras (es) debemos manejar muy bien este aspecto y comprender su relación en la práctica respecto a las emociones y los pensamientos.

El lenguaje nos permite descubrir diversas formas de existir y nos invita a fluir desde lo humano como una forma respetuosa de relacionarnos con los demás, del compartir el entendimiento y el conocimiento generando vínculos emocionales, creando así espacios para Sentipensar todo aquello que es susceptible de este ejercicio, por ejemplo, la formación de educadoras (es).

Quien pretende el gobierno del mundo y transformar éste, se encamina al fracaso. El mundo es. Un vaso espiritual que no se puede manipular. Quien lo manipula lo empeora, quien lo tiene lo pierde. Porque, en las cosas, unas van por delante, otras detrás. Unas soplan suavemente, otras con fuerza. Unas son vigorosas, otras débiles. Unas permanecen, otras caen. Por esto, el sabio rechaza todo exceso, evita lo pródigo y rebaja toda exuberancia. (Tse, 400 a,c, pág. XXIX)

La bondad es virtud de lo humano. Lo humano no sólo da cuenta de los rasgos corporales, físicos y superficiales del ser humano; lo humano también es la esencia, el alma, el espíritu, el sentir y las emociones. Estas dos vertientes no se encuentran separadas, por el contrario, son la amalgama perfecta de un ser virtuoso y susceptible de educación.

La metamorfosis educativa, necesaria en tiempos de crisis, toma fuerza cuando cada educador (a) es capaz de discernir la Autopoiesis y ver que la autoproducción tiene que ver con la forma en cómo se llega a un equilibrio entre la razón y la emoción, entre los sentimientos y los pensamientos.

Como educadoras (es) de la infancia, vemos la necesidad de buscar herramientas, perspectivas prácticas y teóricas que orienten nuestro quehacer hacia un ejercicio Ecopoiético. La filosofía taoísta no busca dominar o jerarquizar amor y conocimiento, contempla el todo como uno solo en un funcionamiento armonioso desde diversos elementos que se encuentra interconectados desde lo más profundo.

El vivir fluye constantemente, se transforma de acuerdo a las condiciones del sistema, y las emociones constituyen toda la gama de dinámicas relacionales que se pueden presentar en el sistema planetario. Afirmar que las emociones son disposiciones de acción y dinámicas relacionales, constituyen un factor fundamental en la reflexión sentipensante necesaria en la formación docente. “Las emociones se expresan en el vivir/convivir y están presentes en todas las acciones del ser humano. Es la emoción la que define el tipo y la calidad de la acción” (Candida M. & De La Torre, 2002, pág. 45), desde esta perspectiva las emociones fundan la manera en cómo existimos; trascender el vivir desde una reflexión sentipensante de las enseñanzas del tao nos ubica en un nivel superior de conciencia en el cual podemos transformar de una forma especial la formación de educadoras (es) *Nada existe en estado puro ni tampoco en absoluta quietud, sino en una continua transformación...*” (Tse, 400 a,c)

Todo el cosmos existe en el ser humano. Está en nuestra mente, en nuestro cuerpo; manifiesto desde el código genético y compartimos energía desde antes de nuestra existencia con la existencia del cosmos. Nuestro lado espiritual nos permite sentir y vivir la experiencia del ser cósmico, pues “la mente no está restringida a un solo canal estrecho y pequeño” (Krishnamurti, 1996)), por el contrario, es la que nos permite escuchar y por consiguiente sentir todo lo que nos compone como seres humanos y lo que nos acompaña en este camino.

La trascendencia espiritual nos ha permitido abrir otras perspectivas sobre las formas de percibir y escuchar a Gaia. Estas ideas fluyen por la conciencia del cosmos y se acogen en aquellas

mentes que están tranquilas, en total quietud, equilibrio y armonía con sí mismas y con el todo. Nuestras ideas no están encerradas en nuestro pensamiento, ellas viajan como energía y ocupan un lugar vital en la existencia.

La filosofía oriental está unida a la experiencia espiritual, al igual que las tradiciones ancestrales indoamericanas, las corrientes de cosmovisión de los pueblos originarios del Abya Yala, la relación con la madre tierra de nuestros ancestros indígenas, entre otros. No puede haber vacío entre el universo y el hombre, pues, naturalmente, este hace parte de él, en el ciclo de la misma evolución del conocimiento, la naturaleza no se muestra como un conjunto de unidades aisladas o independientes, sino como un organismo vivo complejo.

Todo el universo existe en la mente cósmica de cada persona se extiende por todo el cosmos y llega hasta las constelaciones más lejanas, es el origen por la cual percibimos, oímos y sentimos todo lo creado. Nuestro pensamiento no está englobado solo en la mente. Nuestro pensamiento se extiende por todo el cosmos. El pensamiento penetra en todas partes: universos, astros, personas y cosas, todo está dentro del pensamiento de cada hombre.

La conciencia humana tiene la virtud de percibir cada maravilla que el cosmos nos brinda, y esto mismo es lo que debemos Sentipensar en la formación de educadoras (es). Vamos más allá de los límites que nos impone un sistema educativo que “no ha sabido educar para la alteridad de razas, culturas y religiones” (Leonardo, 2004). Hemos estado estáticos, tanto en lo que sentimos como en lo que pensamos sin progresar, cuando la quietud debe permitirnos trascender aquello que nos oprime y no nos deja ser libres; como el momento en que podemos escucharnos, vernos y sentirnos a nosotros mismos desde una espiritualidad sentipensante.

Capítulo 4

4.1. De los principios Ecopoiéticos: implicaciones para nuestra formación profesional

Realizar un proceso de análisis y reflexión profunda a la malla curricular de nuestra licenciatura, trajo consigo la concepción de senderos de los cuales dispusimos para conversar sobre nuestra formación profesional, aquellos aspectos claves que propiciaron todo el recorrido tienen que ver con las *formas otras* con las cuales logramos dialogar y nos permitieron evidenciar tanto falencias como potencialidades, que implicaban una transformación trascendental en la formación de educadoras y educadores de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad pedagógica nacional.

Preguntarnos sobre la Autopoiesis, las formas ecológicas de percibir la realidad, la espiritualidad, la articulación de lo emocional y lo racional entre otras formas, y otras dimensiones que han estado en un ethos olvidado, dilucidaron reflexiones que van más allá de los límites deterministas y que por ello mismo suelen ser consideradas como poco rigurosas, encontrando que el pensamiento humano trascendental no solo existe como conocimiento racional (Fritjof Capra), sino que también la conciencia humana es capaz de desarrollar otro tipo de conocimiento denominado *intuitivo* también válido.

Estos aspectos fueron claves en el desarrollo del presente análisis de contenido para organizar la coherencia de los posteriores planteamientos que están ordenados a manera de Principios y reflexiones.

Entre los senderos vitales por los cuales consideramos pertinentes transitar en la formación de educadoras (es) están los principios Ecopoiéticos, consolidan una de las herramientas que nos ayudan a comprender la relación sistémica y autónoma que orientan el caos cosmológico, la ciencia

clásica nos enseñó a observar por medio de la fragmentación y lo estático, esto ha enjaulado la percepción y somete a una sola forma de conocer, a separar para aprender, a convivir compitiendo y a escuchar desde una sola dimensión.

Salir de las formas dominantes desde las cuales nos enseñaron a percibir el mundo, a nosotros y a nuestros compañeros del Oikos, es un acto de conciencia donde la reflexión ejerce un rol decisivo para este acto de rebeldía. Siguiendo esta idea, generar principios Ecopoiéticos a partir del estudio conceptual, espiritual y práctico de formas de pensar que buscan y viven en la complejidad de la existencia, propicia transformación a nivel multidimensional en la forma de relacionarnos con nuestra formación como educadores y como seres humanos.

A propósito, la filosofía de Krishnamurti y Lao Tse son formas de pensar que adoptamos en los procesos de reflexión frente a nuestra formación y nuestro vivir. De igual forma lo hace Boff al proponernos el cuidado como una manera coherente de relacionarnos con un todo, a reconocer y rescatar aquella dimensión olvidada. La dimensión espiritual que fue perdiendo relevancia luego de los avances en ciencia desde el pensamiento clásico puesto que se hizo imperante en la producción del conocimiento humano.

En ese sentido Boff nos propone el cuidado como una manera coherente de relacionarnos con otros y con nosotros en esa dimensión olvidada como es el cuidado y la espiritualidad. El cuidado de sí es conocerse a sí mismo, lo cual se muestra como una ética del cuidado de sí. Es un resultado de una relación del sujeto consigo mismo, es el constituirse a sí mismo como sujeto moral, responsable por sus propios actos. Dicho de otra forma, el sujeto es formado por las prácticas que lo constituyen, de manera consecuente, el cuidado de sí sólo se justifica y vive en la acción y perspectiva del cuidado del otro.

La espiritualidad nos ayuda a salir de esta cultura enferma y agonizante. La integración de la inteligencia espiritual con las otras formas de inteligencia intelectual y emocional nos abre a una

comuni3n amorosa con todas las cosas y a una actitud de respeto y de reverencia ante todos los seres, mucho m1s antiguos que nosotros. S3lo as3, podremos reintegrarnos en el Todo, sentirnos parte de la comunidad de vida y acogidos como compa1eros en la gran aventura c3smica y planetaria. (Boff, 2012. La base biol3gica de la espiritualidad. Tomado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=505>)

La Espiritualidad trasciende la esfera de lo unidimensional, trasciende la materia, invita a convivir en dimensiones profundas, amables, amorosas, habita en nosotros nos permiten sentir paz y tranquilidad, los seres humanos necesitamos con urgencia esta paz espiritual. Es la fuente secreta que alimenta a la humanidad en todas sus formas, invade internamente, eleva la calidad de las relaciones y toca el coraz3n de las personas. Esa paz est1 hecha de reverencia, de tolerancia, de compresi3n, de solidaridad, alimenta el amor, el cuidado, la voluntad de acoger y de ser acogido, de comprender y de ser comprendido, de perdonar y de ser perdonado de respetar los seres que habitan mi entorno, de cuidar nuestra casa com3n de crear espacios de reflexi3n y amor, en un mundo insensible, es reflexivo y noble anclar nuestra b3squeda de la paz en esta dimensi3n espiritual.

La transici3n no implica salir de un paradigma y adentrarse en otro, comprender es integrarse y trascender; por ello, debemos tener presente tanto en la vida como en la formaci3n profesional que en nosotros habita una parte terca y voluntariosa que da cuenta de la dualidad existencial, por ello la b3squeda del equilibrio que estas dos facetas c3smicas ofrecen. Debemos reconocer el tao en cada uno de nosotros, ello implica abrazar esa parte profunda y llenarla de conciencia para saber articular la bifurcaci3n que en esta suele ocurrir.

Es necesario hacer una mirada y reflexionar sobre la uniformidad en la que vivimos para ser sensibles a formas otras de sentimientos y pensamientos. Tenemos gran responsabilidad como educadoras (es) de las infancias y debemos acceder a conocer ideas y formas de vivir distintas;

ecológicas y espirituales que nos permiten crecer en la solidaridad y el amor, de esta manera los vínculos con la Madre Tierra y con todas las formas de vida existentes en ella, surgirá un progreso sostenible desde todas las dimensiones y los fenómenos del vivir humano.

Educar en el amor, en la solidaridad, la corresponsabilidad, revivir la existencia de las dimensiones que nos hacen humanos dentro estos sistemas relacionales como el ejercicio educativo nos posibilita brindar a las nuevas generaciones un mundo mejor, “en otras palabras, la educación tiene que ver con el alma, la mente, el espíritu, es decir, con el espacio relacional o psíquico que vivimos y que deseamos que vivan nuestros niños” (Maturana, 1999, pág. 41) por ello, la esperanza de seres humanos más solidarios, más comprensivos, más sensible a las maravillas del mundo ocurre al conectar y ser conscientes de la multidimensionalidad humana y al unirnos en la dimensión cósmica de la cual somos parte. Fomentar el respeto por nuestra madre tierra legado de vida nos hace reconocerla como un ser vivo de respeto amor y cuidado.

Las emociones y la espiritualidad tienen base científica desde lo biológico. Sentir que somos parte del cosmos nos hace ser conscientes de las dimensiones externas internas y de lo profundo, lo espiritual. Boff apoya esta idea teniendo en cuenta diferentes estudios científicos y afirma:

Personas que en sus vidas han dado un espacio significativo a lo profundo, a lo espiritual, revelan en los lóbulos frontales del cerebro una excitación detectable por encima de lo normal. Estos lóbulos están ligados al sistema límbico, el centro de las emociones y los valores. Ahí se da una concentración en aquello que tales científicos llamaron «mente mística» (*mystical mind*). (Boff, 2012. La base biológica de la espiritualidad. Tomado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=505>)

Tener una mente y un corazón dispuestos a las condiciones ambientales nos obsequia una armonía constante en habitar la tierra y en el sentir sus nichos ecológicos, en acoger su esencia dentro de nosotros mismos y en hallar la tranquilidad corresponsable con todos los seres que lo habitamos.

Retomando a Maturana los seres humanos no estamos condenados a vivir siempre de la misma manera, por el contrario, la reflexión nos ayuda a salir de los límites mecánicos que nos atan, es entrar en una forma de relacionarnos para abarcar otras y generar interrelaciones entre todas las posibilidades que brindan las formas diversas de conocimiento en el mundo.

A continuación, nos permitimos referir algunos estados de nuestra reflexión, nos parece vital agregar un espacio que se llamara “la realidad Ecopoiética”, donde los principios Ecopoiéticos se hacen presentes en perspectivas tanto biológicas, físicas, filosóficas, entre otras, y así mismo se sostiene dentro del pensamiento complejo.

Es por esto que colocamos como nombre a estas experiencias “La realidad Ecopoiética”. Esto hace que llegue a ser considerado como una posibilidad alcanzable, que llevarlo a la vida y práctica del maestro se piense como utópico, ya que existen resistencias sobre formas otras de pensarse la realidad y de vivirla de otra manera, sin embargo a lo largo de nuestro recorrido lo que estábamos viviendo en nuestra construcción de nuestros senderos Ecopoiéticos los vivimos en nuestra práctica profesional, lo cual en nuestras vidas se cruzó con las experiencias *APAPACHAMAR Y ECOPOIESIS ARTISTICA*

Las cuales se compartieron con niños de primaria como lo fue en la experiencia “ecopoesis artística” esta se realizó en el colegio Aquileo Parra, con el grado 202 en la jornada mañana el objetivo principal de esta experiencia fue generar espacio de reflexión en torno a lo que somos como seres humanos, más allá de lo material y superficial y de la conexión sistémica con el

todo, donde se buscó crear una conciencia ecológica y solidaria con el todo y con todas las personas que me rodean, esta experiencia se trabajó desde el tejido y sus relaciones analógicas con el todo, donde se buscó generar espacios de reflexión donde los niños vieran que no solo somos una parte del cosmos y que somos los únicos, si no que tenemos una conexión con el todo, que es importante conocernos como seres emocionales que de acuerdo a la emoción que sintamos así vamos a reaccionar por eso es importante tener espacios de reflexión y escucha, para que así las relaciones conmigo mismo y con los demás se den de manera armónica y respetuosa, esta experiencia genero momentos significativos en el curso ya que se tenían unos prejuicios y expectativas sobre este curso lo cual para poder reflexionar y que esta experiencia realmente fuera significativa fue necesario vaciarnos y dejar que el tejido y la misma experiencia fuera mostrando la esencia de cada uno e ir trabajando de acuerdo a cada uno de los seres que habitaron aquel espacio y lograr contagiar el medio que lo rodea, esta experiencia trajo espacios muy importante en la convivencia entre ellos mismos ya que el trabajo en equipo era bastante difícil no lo sabían hacer , poco a poco se fue generando espacios de cooperación, palabras amables entre ellos y algo muy importante encuentros con si mismos donde se hacían preguntas sobre su forma de actuar , logrando así que muchas de las relaciones que se daban entre ellos que no eran muy oportunas, se fueran dando asertivamente y reflexivamente llegando así a contagiar a el entorno y llegar a preguntar que se estaba trabajando en este espacio, lo que fue valorado en esta experiencia , que si es posible pensarse formas otras de pensamiento e ideas y llevarlos al aula ya que lo que debemos romper y transformar son las ideas limitadas de los adultos y salir de la linealidad que los niños están dispuesto y abiertos a estas nuevas formas otras Ecopoiéticos de vivir y ver la realidad.

Otro sendero atravesado en nuestra experiencia vital ocurrió en la Biblioteca Pública de Suba la cual tiene como nombre *APAPACHAMAR, CARICIAS CON EL ALMA PARA AMAR*. Este

proyecto permitió tener una organización emocional que pueda establecer entre las comunidades la sensibilización y reflexión con respecto a las relaciones cotidianas del vivir. Comprender a partir de la analogía del tejido los puentes de conexión de pensamientos, lenguajes, emociones y vínculos amorosos que existen entre todos los seres vivos. Resaltamos así este espacio, ya que funcionó como una forma de generar pensamientos que sobrepasen el mecanicismo, alienación y enajenación de la sociedad humana en lo cotidiano.

De acuerdo con lo anterior, para generar que la biblioteca se reconociera en otros espacios y construir experiencias para la infancia, nos trasladamos a otros lugares. Por esta razón nos encaminamos a construir una propuesta, que dé la oportunidad de conocer a los bebés y a sus familias, como a su vez, de generar experiencias significativas en la que las familias reconozcan la vitalidad de las emociones y del afecto con los niños y las niñas por medio de espacios cálidos que puedan lograr que los bebés y los adultos que los acompañan, fortalezcan sus vínculos afectivos y sientan tales espacios como suyos. Esta experiencia giro entorno a fortalecer vínculos maternos con las familias donde se buscará generar espacios de reflexión en torno al amor como forma de educar y vivir.

Mediante el recorrido de la experiencia con mamás y bebés, también familias se fueron evidenciando momentos de reflexión en torno a los vínculos entre padres e hijos, y el amor como base fundamental en el desarrollo integral de sus hijos y su relacionar con los otros, también se lograron momentos de escucha interna y reflexión desde su sentir y formas de vivir la vida.

De esta manera damos testimonio de que los principios Ecopoiéticos se pueden llevar a cabo, es cuestión de pensarse formas otras de ver la realidad, que el cambio venga primero en nosotros mismos para que así el mundo que te rodea se contagie y se generen cambios, es de esta manera que invitamos a reflexionar en torno a la siguiente pregunta y dejar abierto a seguir

trabajando en estas nuevas ideas de ver y vivir nuestra realidad de una manera más responsable y solidaria.

Capítulo 5

5.1. Reflexiones Finales. Senderos vitales en la formación de educadores y educadoras

Preguntarnos sobre *formas otras* que propicien reflexiones profundas en torno a nuestra formación como educadoras y educadores, nos condujo a reflexionar, conocer, resignificar, y comprender diversos pensamientos referentes a *formas otras* de sentir, de pensar, de relacionarnos y observar nuestro vivir como una red que se auto construye en la conciencia de todas las dimensiones de lo humano (mente, cuerpo y espiritualidad), a partir de su interpretación y categorización concebir lo que llamamos *Principios Ecopoiéticos*.

Conversar sobre las reflexiones en torno al análisis de la malla curricular versión tres de la licenciatura en educación infantil entre los periodos 2014-1, 2018-2 y las experiencias que se produjeron en el transcurrir de nuestra formación nos llevó a conversar con la *Autopoiesis*, la *ecología profunda*, la espiritualidad y las nuevas formas de relacionarnos; desde la interacción emocional y cognitiva propicio en nosotros la necesidad de afectar nuestro vivir cotidiano y en nuestra formación como educador y educadora decidimos acogimos la perspectiva teórica – profunda, nos referimos en si a la dimensión espiritual que conecta el todo con nuestra propia esencia, de la teoría *Gaia* como sendero relevante en el caminar del ser maestra (o).

En esencia este ejercicio investigativo nos trasladó de manera especial a la reflexión, comprensión, escucha a todo aquello que subyace a las diferentes formas de ver, y de habitar el cosmos, y de cómo nuestra formación de educadores y educadoras no sea solo el resultado de educar en lo disciplinar, sino en la creación de acciones educativas para trascender los límites en el quehacer cotidiano y profesional. Es necesario consentir que estos saberes emerjan en espacios educativos para transformar nuestra práctica pedagógica y alcanzar logros significativos que trascienden diversas realidades.

Esta exploración devela cómo la dimensión espiritual, el pensamiento ecológico, y el amor son bases fundamentales para el desarrollo humano y el reconocimiento de nosotros como seres *Autopoiéticos* en constante evolución, ya que es parte fundamental en los procesos de desarrollo humano que se generan con base en la responsabilidad y la solidaridad del individuo y la sociedad.

En esta experiencia conversamos con *formas otras* que nos han enseñado a escuchar y observar desde lo profundo aquel pensamiento dominante que ha tenido un lugar hegemónico lleno de privilegios por sobre otras formas de conocer, de sentir y actuar, recordando que se tenía una conexión más amable con el planeta, con nuestros ancestros, nuestra madre tierra de manera responsable; creando lazos armónicos con ella sin malgastar ningún recurso a costa de un beneficio propio.

Todo esto produjo pensar y reflexionar sobre el futuro común de nosotros y nuestra casa común. Llevándonos a senderos vitales que posibilitaron una reflexión profunda en la manera en que vivimos y educamos, en donde la educación no puede desechar la parte afectiva o emotiva del ser humano, sino que más bien debe ser potenciado. Enfatizar en la importancia de los sentires en

la educación de ninguna manera implica contraponer la razón, sino más bien exponer que la razón necesita de estos para entrar en marcha.

Entender que todo es sistémico, donde la educación nos debe enseñar a vivir al lado del otro y no en la enajenación. A brindar espacios de reflexión que apunten a una transformación en nuestras formas de habitar el planeta y en nuestras ideas del amor y la sabiduría como partes esenciales en la formación de nuevas generaciones. Posibilitar espacios de escucha, compartir saberes y formas de vida donde todos los seres que habitan el planeta sean partícipes para tener un mundo mejor, que estos pensamientos de nosotros logren permear muchas mentes, que esta opción de vida logre lo proyectado aquí.

Estas formas de vida son algo que está ocurriendo en nuestro mundo, es responsabilidad de todos nosotros darle la relevancia y pertinencia que requiere. El acto de reflexión debe ser constante en nuestro transitar por estos senderos Ecopoiéticos. Que el caminar permee nuestra práctica pedagógica, nuestra vida y que así se demuestre que educar en la conciencia de las formas otras, en conocernos como seres espirituales, amorosos y en constante cambio será el comienzo de una nueva era, una era planetaria y amorosa, una era *Ecopoiética*.

No es posible concluir en este momento, pero si es posible reafirmar los planteamientos esbozados aquí con relación a trascender en los principios Ecopoiéticos, integrándolos en formas otras que permiten ampliar las percepciones del mundo, de nosotros y del cosmos. Lo anterior no se desliga de la reflexión profunda que brindamos sobre nuestro proceso de formación con relación a la malla curricular periodo 2014-1 a 2018-2 de la licenciatura en mención. Creemos que es necesario abrir unos campos de profundización que posibiliten un abordaje más complejo en la reforma curricular para ahondar en la relación de la formación humana y la formación profesional de los/las educadores (as) infantiles.

La comunidad es un campo fundamental en la relación infancia - educación, la comunidad concebida en interacción con los demás seres humanos hasta los otros seres vivos con los que compartimos la casa común. Campo a tener presente en los procesos de formación de educadores (as) infantiles puede abrir la conciencia por convivir coherentemente en la Gaia. El periodo vital del ser humano debe permearse de armonía frente las conexiones ocultas que los sistemas educativos suelen invisibilizar. Los temores y miedos nos alejan de las reflexiones y de los cambios que de manera natural ocurren en el transcurrir del vivir cotidiano. Por esto mismo consideramos esencial el *conversar* ya que ello nos da la oportunidad de dar vueltas en torno a ideas desde la integración del lenguaje y el emocionar. Estas dos ramificaciones pueden funcionar como ejes en la licenciatura con respecto a las posibilidades de la *investigación*, dado que la licenciatura se ha establecido unos límites bastante precisos con respecto a este aspecto. La investigación se valida solo desde horizontes conceptuales que podemos vislumbrar a través del lenguaje, pero desconocemos otras formas que representen un escenario potencial, el cual puede generar distintos procesos a niveles armónicos; especialmente si esto se propicia en los primeros acercamientos al tema de interés o temas que direccionen los trabajos de grado.

Por otro lado, debemos ser conscientes que los maestros en formación son ante todo *seres humanos*. Por ello, acumulamos en nuestro ser las emociones que devienen del relacionarnos con los otros y lo que ello acarrea en el sentir interior. Por lo tanto, es necesario hablar sobre *patologías en la licenciatura* para que de una u otra forma los vínculos y las relaciones que allí se dan surjan en un tono armónico, en donde el amor es base para orientar este campo para poder dar el reconocimiento al otro como legítimo y trascender las posibles enfermedades que física, psicológica y relacionalmente suceden en el encauzamiento del ser educador (a).

Se abren caminos para abarcar otro campo vital de trabajo en la licenciatura, la *biopedagogía y conciencia oikológica* son relevantes en tanto dan cuenta de un trascender, la pedagogía es el saber que dominamos los educadores (as), este suele estar condicionado por pensamientos dominantes y no nos permite ampliar el campo de conocimiento que le envuelve, el carácter de lo *bio* atiende a las condiciones biológicas del entorno, da existencia a otros caminos de reflexión y que se conectan directamente con el desarrollo de la conciencia referente al vivir en una casa común que es el planeta tierra. Estos dos ejes constituyen caminos que ampliará las condiciones tanto disciplinares como relacionales en la licenciatura, al contemplar *formas otras* de saber. Atender a estos planteamientos en la formación de seres que van a convivir en gran parte con otros seres humanos que están en un proceso simultáneo de enseñanza- aprendizaje indica que podemos orientar el *vivir-convivir, estar- bienestar* en un *oikos*.

Estos aspectos ofrecen gran relevancia en nuestro quehacer como educadores (as) en la creación de un mundo consciente, un mundo que no es antropocéntrico, que abarca la concepción del planeta tierra y nuestra función en él como sus cuidadores, vivir no es dejar que el cuerpo entendido desde lo biológico nazca, crezca, se desarrolle y muera, implica formas amplias en las cuales no estamos aislados, en convivencia con el resto de las cosas que nos rodean, es así como no solo vivimos en el planeta tierra sino que convivimos con otros y entre otros. Igualmente, el estar aquí nos implica, y nos exige estar en este sistema planetario del bienestar en el *Oikos*, reflexionado desde la formación de educadoras y educadores en nuestra escuela la Universidad Pedagógica Nacional.

Finalmente, entregamos estos senderos vitales a nuestra licenciatura, empezando por la reflexión continua. Retomando de nuevo a Maturana que los seres humanos no estamos condenados a vivir siempre de la misma manera, por el contrario, la reflexión nos ayuda a salir de los límites

mecánicos que nos atan, es entrar en una forma de relacionarnos para abarcar otras y generar interrelaciones entre todas las posibilidades que brindan las formas diversas de conocimiento en el mundo.

Dando sentido a lo sustentado en este documento, nos permitimos plantear la siguiente pregunta, que da paso a continuar con el proceso reflexivo en la licenciatura en educación infantil para empezar. *¿De qué manera las formas otras presentes en los Principios Ecopoiéticos orientan el camino de la Licenciatura En Educación Infantil De La Universidad Pedagógica Nacional?*

Capítulo 6

Referentes Bibliográficos

Abela, J. (s.f.). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. p. 1-32.

Aguilera Martínez, M. A., & Martínez Martínez, V. A. (2017). La pedagogía del amor al interior de cuatro instituciones educativas de Bogotá D.C "una expedición inmarcesible". Bogotá D.C: Fundación universitaria los libertadores.

Alfonso Dueñas, A. C. (2016). ECOSOFIA "o como armonizar las dimensiones que conviven en el humano: la dimensión natural y la social". Bogotá D.C: Universidad Santo Tomas de Aquino.

Andrade Grimaldos, R. (2013). La formación humana como dinamismo esencial hacia la plenitud del ser. Bogotá D.C: Universidad El bosque.

- Aranda Sánchez, J. (2015). La Alfabetización Ecológica como nueva pedagogía para la comprensión de los seres vivientes. Luna Azul ISSN.
- Berdugo Solano, B. S. (2013). Educación y aprendizaje desde la biopedagogía. Perspectivas de cambio para los procesos educativos. Caminos educativos, 103-111.
- Boff, L. (14 de Noviembre de 2003). ¿Qué es el espíritu?. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=039>
- Boff, L. (07 de Noviembre de 2003). ¿Qué es el ser humano?. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=038>
- Boff, L. (28 de Noviembre de 2003). El cuidado de los grandes para con los pequeños. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=041>
- Boff, L. (18 de Septiembre de 2003). El ethos que ama. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=022>
- Boff, L. (26 de Septiembre de 2003). El ethos que cuida. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=023>
- Boff, L. (22 de Agosto de 2003). El ethos que integra servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=027>
- Boff, L. (15 de Agosto de 2003). El ethos que se compadece. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=026>
- Boff, L. (01 de Agosto de 2003). El ethos que se responsabiliza. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=024>

- Boff, L. (08 de Agosto de 2003). El ethos que se solidariza. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=025>
- Boff, L. (21 de Noviembre de 2003). Espíritu creador. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=040>
- Boff, L. (05 de Septiembre de 2003). Paradigma del cuidado. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=029>
- Boff, L. (09 de Julio de 2004). ¿Competencia o Cooperación? servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=072>
- Boff, L. (27 de Febrero de 2004). Deuda ecológica. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=053>
- Boff, L. (25 de Junio de 2004). Paradigma planetario. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=070>
- Boff, L. (21 de Mayo de 2004). Respeto a todo ser. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=065>
- Boff, L. (21 de Enero de 2005). ¿Tiene arreglo el ser humano? servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=100>
- Boff, L. (16 de Diciembre de 2005). Carta de la tierra: ¿nuevo reencantamiento?. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=147>
- Boff, L. (17 de Marzo de 2006). ¿Qué es la vida. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=160>

Boff, L. (12 de Octubre de 2007). Ciencia y espiritualidad. servicios koinonia. recuperado de:
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=245>

Boff, L. (23 de Marzo de 2007). Espíritu, materia y vida: Eras de lo humano. servicios koinonia.
recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=212>

Boff, L. (30 de Mayo de 2008). En busca de sabiduría ecológica. servicios koinonia. recuperado
de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=278>

Boff, L. (15 de Febrero de 2008). La dimensión olvidada: la vida interior. servicios koinonia.
recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=263>

Boff, L. (19 de Junio de 2009). Respeto a todo ser, a la madre tierra. servicios koinonia. recuperado
de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=333>

Boff, L. (02 de Octubre de 2009). Yin y Yang: el equilibrio del movimiento. servicios koinonia.
recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=348>

Boff, L. (16 de Julio de 2010). Cómo hacer la transición del viejo al nuevo paradigma. servicios
koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=389>

Boff, L. (08 de Octubre de 2010). La materia no existe. Todo es energía. servicios koinonia.
recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=402>

Boff, L. (25 de Marzo de 2011). Compasión: La más humana de las virtudes. servicios koinonia.
recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=428>

Boff, L. (03 de Septiembre de 2012). ¿ Es el universo autoconsciente y espiritual? servicios
koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=504>

- Boff, L. (30 de Noviembre de 2012). El sentido de ver la tierra desde fuera de la tierra. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=520>
- Boff, L. (07 de Septiembre de 2012). La base biológica de la espiritualidad. Obtenido de La columna semanal de Leonardo Boff: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=505>
- Boff, L. (31 de Agosto de 2012). La dimensión de lo profundo: el espíritu y la espiritualidad. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=503>
- Boff, L. (20 de Julio de 2017). El encuentro feliz de la Pachamama con Gaia. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=840>
- Boff, L. (23 de Agosto de 2017). La solidaridad: un paradigma olvidado. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=847>
- Boff, L. (14 de Noviembre de 2017). Los animales, portadores de derechos. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=861>
- Boff, L. (23 de Noviembre de 2017). Los derechos de la madre tierra y su dignidad. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=862>
- Boff, L. (14 de Marzo de 2017). Una ética para la madre tierra. servicios koinonia. recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=823>
- Boff, L. (s.f.). Saber Cuidar. capítulos: 1, 2, 6, 7, 8, 9, 10 y conclusión. EDITORA VOZES .
- Boff, L., & Hathaway, M. (2014). El Tao de la Liberación: Una ecología de Transformación. capítulo 2. EDITORIAL TROTTA.

- Candida Moraes, M. (2001). Educar y Aprender en la Biología de Amor.
- Candida Moraes, M. (s.f.). Preguntádonos sobre Sentipensar .
- Candida Moraes, M., & De La Torre, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada Autopoiética o como reencantar creativamente la educación . Creatividad y Sociedad n° 2, 41-55.
- Candida Moraes, M., & De la Torre, S. (2002). Sentipensar bajo la mirada Autopoiética o Cómo reencantar creativamente la educación. Creatividad y Sociedad.
- Capra, F. (1996). La Trama de la Vida: Una Nueva Perspectiva de los Sistemas Vivos. primera parte, segunda parte y epilogo. Nueva York: Editorial Anagrama S.A.
- Capra, F. (2004). El Tao de la Física. Chile: EDITORIAL SIRIO S.A.
- Capra, F. (23 de Noviembre de 2014). las conexiones ocultas. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=SOQpRL9xiuI&t=304s>
- Capra, F. (16 de Septiembre de 2015). Holograma: primera parte. (M. Escasany, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=heQbcQMSyQ4&t=185s>
- Capra, F. (18 de Septiembre de 2015). Holograma: última parte. (M. Escasany, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=IttbvSfyge0&t=144s>
- Comins Mingol, I. (2014). La filosofía del cuidado de la tierra como Ecosofía. Daimon. Revista internacional de filosofía.
- Daza Cuartas, S. (2013). Sujeto Autopoiético y Pedagogía Creativa: La Autopoiésis como característica fundamental en la construcción del maestro en formación. . NOVUM, revista de Ciencias Sociales y Aplicadas.

- De la Torre, S. (2000). Estrategias creativas para la educación emocional. *Revista Española de pedagogía*.
- De la Torre, S. (2006). La dimensión emocional en la formación universitaria. *Revista de currículum y formación del profesorado*.
- De la Torre, S. (2007). Campos de energía: abriendo una puerta a la transdisciplinariedad.
- De la Torre, S. (2008). Creatividad cuántica: una mirada transdisciplinar.
- De la Torre, S. (s.f). Dimensión emocional y estilos de vida. recuperado de:
http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/dimension_emocional.pdf.
- Díaz Mendoza, D. M., Castillo Martínez, L. E., & Díaz García, P. C. (2014). Educación Ambiental y primera infancia: estudio de caso institución educativa normal superior y fundación educadora Carla cristina del bajo cauca. Universidad de Antioquia.
- Díaz Prado, M. C. (2009). Las éticas del cuidado al servicio de la formación integral en la educación preescolar a partir de un estudio realizado en la institución educativa San Bartolomé la merced. Pontificia universidad javeriana.
- Escobar, A. (2015). Sentipensar con la Tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*.
- García Campuzano, D. (2015). Amor y espiritualidad: Necesidades y condiciones fundamentales en la formación docente. . *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*.
- Garzón Rojas, E. C., Ríos Beltrán, H. A., & Rodríguez Pérez, K. L. (2008). Diálogo y afectividad en la formación docente, aproximaciones teóricas y discursivas. Bogotá D.C: Universidad pedagógica nacional.

Guzmán Suárez, D. C., Moncada, L. A., & Clavijo, A. U. (2014). Conexión entre la Comprensión y el Compromiso del Docente con el Planeta, Principios en Pedagogía de la Ecología Profunda. Panorama Revolución.

Krishnamurti, J. (1996). El Libro De La Vida. (enero-septiembre) EDITORIAL EDAF S.A.

Krishnamurti, J. (2006). Ser Humano: El Cambio Radical de la Mente. EDITORIAL EDAF S.A
parte I

López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. Educación, Universidad de Huelva , 167-169.

Lovelock, J. E. (1985). GAIA, Una nueva visión de la vida sobre la tierra. capítulos: 2,3,7,8.
EDITORIAL ORBIS S.A.

Maturana Romesin, H. (1992). El Sentido de lo Humano. primera parte y carta ¿cuándo se es humano?. Santa Magdalena, Santiago: Ediciones Pedagógicas Chilenas .

Maturana Romesin, H. (1993). La Democracia es una obra de Arte.

Maturana Romesin, H. (1999). Transformación en la Convivencia. capitulo: biología del fenómeno social y bases biológicas del amor como fundamento de la formación humana en la educación. Caracas, Montevideo, Santiago de Chile: Dolmen Ediciones S.A.

Maturana Romesin, H. (2003). Amor y Juego: Fundamentos olvidados de lo humano desde el patriarcado a la democracia. prefacio, introducción, conversaciones matrizicas , glosario.
Santiago de Chile: Lom Ediciones Ltda.

Maturana Romesin, H. (23 de Abril de 2011). La belleza de pensar. recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=ElvGUSpD3rs&t=933s>

Maturana Romesin, H. (23 de Octubre de 2012). Humberto Maturana en Tolerancia Cero. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=R2iMMAg6Kh4>

Maturana Romesin, H. (06 de Enero de 2013). como vivimos compitiendo siempre estamos negando a los demás. (R. c. Chile, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=GpMuubZSuy4&t=765s>

Maturana Romesin, H. (14 de Febrero de 2014). conversación del programa una belleza nueva con el biólogo y filósofo Humberto Maturana. (U. b. nueva, Entrevistador) https://www.youtube.com/watch?v=V3pH_lxUKcA&t=731s

Maturana Romesin, H. (28 de Abril de 2015). Educación, ética y democracia. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3rEwfv4kZ-U&t=1421s>

Maturana Romesin, H., & De Rezepka, S. (2002). Formación Humana y Capacitación. Páginas 17-26. Dolmen Ediciones S.A.

Maturana Romesin, H., & Paz Dávila, X. (25 de Junio de 2015). El arte de conversar. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=6qdCIJ6DKBU&t=878s>

Maturana Romesin, H., & Paz Dávila, X. (02 de Noviembre de 2016). La educación que emociona. (U. P. Nacional, Entrevistador) recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=nGelXaLivVM>

Maturana Romesin, H., & Paz Dávila, X. (26 de Agosto de 2017). Conversando en positivo. recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Cezxf8ObnZQ>

Maturana Romesin, H., & Varela García, F. (1994). De maquinas y seres vivos: Autopoiesis, la organización de lo vivo. Santiago de Chile: Editorial Universitaria S.A.

Meza Rueda, J. L. (2010). Ecosofía: Otra manera de comprender y vivir la relación hombre-mundo. cuestiones teológicas.

Ministerio de educación nacional. (23 de 07 de 2014). recuperado de:
<https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-340021.html>

Patiño Hurtado, N. A. (2016). Sentipensando la formación inicial de pedagogas y pedagogos infantiles en el horizonte de una pedagogía planetaria: contribuciones desde el concepto de competencias interculturales y diversidad cultural. Universidad de Antioquia.

Peralta Peralta, S. L., & Zumba Mora , R. V. (2016). Pedagogía de la Afectividad como enfoque para el buen trato Escolar. Cuenca: Universidad de Cuenca .

Porta, L., & Silva, M. (2003). La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa. 1-18.

Rodríguez Fernández, E. C. (2012). Gaia: De la ecología clásica a la ecología profunda. Revista Colombiana de bioética.

Sánchez Ortiz, J. M. (2014). Pedagogía afectiva para la convivencia y el desarrollo humano. Barranquilla: Corporación Universidad De La Costa.

Tse, L. (600 a.c). Tao Te King "el libro del camino y de su Virtud.

Universidad Pedagógica Nacional. (2014-1, 2018-2). Malla curricular versión 3. Bogotá
D, C. Recuperado de:

<http://institucional.pedagogica.edu.co/admin/docs/1552312128mallacurricular2008ii.pdf>

Anexo A. Matriz de información documental. Pdf

Anexo B. Unidades de análisis: Resúmenes analíticos de estudio. **Pdf.**